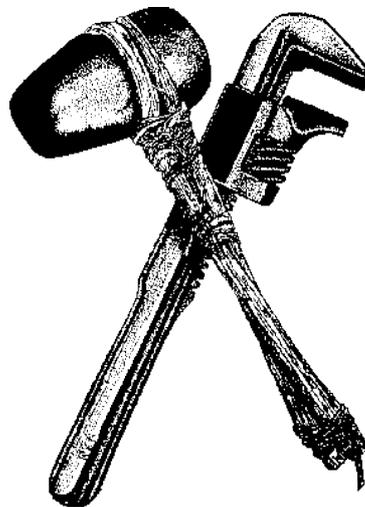




**Universidad Complutense de Madrid
Máster en Historia Contemporánea**

El neo-ludismo en los movimientos ecologistas de acción directa en los Estados Unidos (1970-2010)



Autor: Asa Ekengren San Andres

Director: José Sánchez Jiménez

Indice

-Capítulo I- ¿Qué es el neo-ludismo?

Introducción: del ludismo al neo-ludismo.....	1
Objetivo de la investigación.....	6
Estado de la cuestión.....	9

-Capítulo II- Interrogantes en escena y expectativas en proceso (1960s-1970s)

El declive de la contra-cultura y la división sobre la cuestión tecnológica.....	13
“The Fox” y los principios de la acción directa ecologista.....	16
Ecotage!.....	21
Edward Abbey y The Monkey Wrench Gang.....	24

-Capítulo III- La radicalización y organización de los ecologistas

estadounidenses

Introducción.....	30
Los “Bolt Weevils” de Minnesota.....	35
Earth First!.....	40
Earth Liberation Front (ELF).....	47
Theodore Kaczynski, el “Unabomber”.....	53
Las consecuencias.....	59

-Capítulo IV- Otras bases filosóficas de los movimientos ecologistas radicales

Bases filosóficas y antecedentes históricos de los movimientos ecologistas radicales.....	61
La ecología profunda.....	63
El anarquismo verde.....	66

-Capítulo V- Conclusiones

El neo-ludismo en los movimientos ecologistas de acción directa.....	74
Investigaciones futuras.....	76

Anexo.....	78
------------	----

Fuentes y bibliografía.....	80
-----------------------------	----

Siglas y términos utilizados

-Siglas-

ALF - Animal Liberation Front (Frente de Liberación Animal)
EF! - Earth First! (Tierra Primero!)
FC - Freedom Club (el Club de la Libertad)
ELF - Earth Liberation Front (Frente de Liberación de la Tierra)
FBI - Federal Bureau of Investigación (la Oficina Federal de Investigación) (EEUU)
OMC - Organización Mundial del Comercio

-Términos-

Desurveying – la eliminación de campamentos de medición de obras de construcción con el fin de causar daños económicos.
Ecotaje – sinónimo de *monkeywrenching* creado por David Love y Daniel Obst en *Ecotage!* (1972).
Ludista – referido al movimiento social ludista originario de Inglaterra (1811-1814) donde los artesanos, como método de protesta, destruyeron maquinaria industrial.
Monkeywrenching – sabotaje de máquinas por motivos ecologistas y/o sociales. El termino fue creado por Edward Abbey en *The Monkey Wrench Gang* (1975).
Neo-ludista – referido al pensamiento contemporáneo crítico de la tecnología no solamente como objeto sino como un sistema.
Tree pinning – igual a *tree spiking* pero se utiliza clavijas cerámicas endurecidas para que no se pueda encontrar con un detector de metales.
Tree spiker – un individuo quien emplea *tree spiking*.
Tree spiking (o simplemente *spiking*) – el acto de meter clavos en los troncos de árboles para evitar la tala de ellos.
Tree sitting – el acto de acampar en las ramas de árboles para evitar la tala de ellos.

-Capítulo I-

¿QUÉ ES EL NEO-LUDISMO?

Introducción: del ludismo al neo-ludismo

El ludismo surge durante la Revolución Industrial en Inglaterra como un movimiento social contra las nuevas máquinas industriales, particularmente el telar y el despojador de lana automáticos (Hammond 1920:86, 189), que fueron percibidas como una amenaza a sus puestos de trabajo. Las manifestaciones ludistas empezaron en 1811 y se extendieron rápidamente a los condados de Yorkshire, Lancashire, Cheshire, Derbyshire y Nottinghamshire entre los obreros tejedores y artesanos (Sale 1996:1). Los obreros se organizaban en reuniones secretas para realizar marchas nocturnas a las fábricas, sabotear e inhabilitar las máquinas industriales con golpes de martillo el funcionamiento de las máquinas, esparcir arena en las poleas para estropear los nuevos “ingenios”, intimidar y amenazar a los responsables de la implementación de esas nuevas máquinas exigiendo rectores en su incorporación a los proceso de producción ya que perturbaban las preexistentes formas de vida productiva.

Ned Ludd¹ (también conocido como el Capitán Ludd, el Rey Ludd o el General Ludd) fue el mítico líder folclórico del movimiento de quien tomaron su nombre. No ha sido comprobado cuando o de dónde apareció el mito, ni tampoco se tiene constancia sobre la vida de este líder, sin embargo, el relato cuenta que Ned Ludd era un tejedor, posiblemente de Anstey, un pueblo cercano a Leicester, quien en el año 1779 rompió un “stocking frame”, una de las primeras máquinas de la Revolución Industrial, en un “ataque de pasión”² tras ser castigado con latigazos por holgazanería (Hammond 1920:259). Los ludistas utilizaron el relato e imagen de Ned Ludd como inspiración para su movimiento, y también como parte fundamental de su estrategia para mantener un movimiento sin ningún líder reconocible, sino varios actores que se esconderían detrás de la imagen y nombre de Ned Ludd. Aunque los ludistas y otros movimientos sociales afines³ en Inglaterra lograron enfrentar los cambios de la Revolución Industrial en Inglaterra, provocaron una fuerte y violenta reacción por parte del gobierno Británico a lo largo del siglo XIX, el cual convirtió la destrucción de máquinas en una pena capital, lo que trajo como resultado la derrota definitiva del movimiento ludista en 1814. Esto dio lugar a la creencia generalizada de que el sabotaje de

1 Varios observadores han notado las similitudes, tanto geográfico como por lo que el relato cuenta, entre Ned Ludd y otros mitos folclóricos ingleses como Robin Hood.

2 Así lo describió Lord Byron, poeta inglés del movimiento romántico.

3 También hubo disturbios en zonas rurales de Inglaterra en 1830 liderados por las Manifestaciones Swing con el líder imaginario, Capitán Swing, con motivos similares a los de los ludistas.

máquinas nunca tuvo éxito como forma de resistencia activa. Sin embargo, veremos que el movimiento ludista ha tenido un impacto significativo en la memoria histórica y la imaginación de los movimientos contemporáneos del siglo XX y XXI, que han percibido cierta afinidad con la estrategia y los motivos de los ludistas originarios.

Es de suma importancia tener una idea básica sobre el movimiento ludista para entender los mitos históricos y las raíces del neo-ludismo, la ideología contemporánea que tomó su nombre de ellos, y cuyas manifestaciones y fenómenos sociales han sido influenciados por dicho movimiento. En primer lugar, para comprender mejor el significado del neo-ludismo, será útil diferenciarlo del ludismo originario a través de algunos aspectos clave para luego acudir a los escritos de los neo-ludistas a fin de entender los principios de su perspectiva.

Una diferencia clave entre los ludistas y neo-ludistas nos remite a la siguiente pregunta: ¿por qué se levantaron los obreros ingleses contra las nuevas máquinas industriales? La respuesta no es demasiado complicada; los artesanos ingleses no querían perder la fuente de ingresos que sostenía a sus familias y a ellos mismos. El uso de las nuevas máquinas industriales permitieron que los artesanos, cuyo oficio y habilidades eran imprescindibles hasta la Revolución Industrial, fueran reemplazados por obreros de baja calificación. El ludismo entonces actúa en contra de la lógica empresarial en donde se contrataban menos trabajadores debido a la implementación de más maquinaria en el proceso productivo. Por otro lado, el neo-ludismo no se trata del desempleo ni cuestiones laborales sino, como veremos, de una amplia gama de consecuencias negativas relacionadas con el uso ilimitado de la tecnología. Como consecuencia de la diversidad de las inquietudes planteadas por el neo-ludismo, este movimiento ha surgido por razones tan variadas como: la religión, las ideologías políticas, la defensa personal, y, como es el enfoque de esta investigación, preocupaciones concernientes al medio-ambiente.

Chellis Glendinning, una de las portavoces de los neo-ludistas, estableció tres principios del neo-ludismo en su artículo “Notes Toward a Neo-Luddite Manifesto” (“Apuntes hacia un manifiesto neo-ludista”) (1990) que han sido ampliamente aceptados por la mayoría de los neo-ludistas y los movimientos afines.

- 1.) Los llamados neo-ludistas no rechazan la tecnología de por sí, sino aquellas tecnologías que “son destructivas a la vida de seres humanos y comunidades” o “que emanan de una cosmovisión que percibe la racionalidad como la clave del potencial humano, adquisición material como clave para la realización del ser humano y el desarrollo tecnológico como clave para el progreso social”

(Glendinning 1990:84). Es decir, no están solamente en contra de la tecnología como objeto físico, sino las filosofías que se manifiestan con el uso indiscriminado de ella.

2.) Reconocen que “todas las tecnologías son políticas” y son condicionadas por la “sociedad tecnológica de masas” con objetivos de “eficiencia de corto plazo, facilidad de producción, distribución, marketing y potencial de ganancias – o para guerra” (Glendinning 1990:85-86).

3.) Hay que medir las consecuencias de las tecnologías, examinando “el contexto sociológico, las ramificaciones económicas y políticas [...] *su impacto en otros seres, sistemas naturales y el medio ambiente.*” En fin, “consiste en preguntarse no solamente en lo que se gana—sino también por aquello que se pierde, y por quienes resultan afectados” (Glendinning 1990:86).

Según Ronald Bailey, editor de la revista científica *Reason*, la primera conferencia neo-ludista tuvo lugar en Nueva York el 24 de febrero de 2001, por medio del “Teach-In on Technology and Globalization” (“Conferencia de la tecnología y la globalización”) en Hunter College, en la cual encontramos la conexión entre el neo-ludismo y los movimientos afines como el ecologismo de acción directa. La conferencia se basaba en presentaciones y discursos de 40 académicos e investigadores, entre ellos Kirkpatrick Sale, Jerry Mander y Langdon Winner, y 25 talleres que trataron de la relación entre la tecnología y el proceso de globalización, las corporaciones, las burocracias globales, la homogenización de la cultura, el ejército y la tecnología del espacio y la biotecnología. De las 1.400 personas que asistieron a la conferencia, la mayoría eran mayores de 45 años y habían participado en la lucha por los derechos civiles, en movimientos ecologistas y en las protestas contra de la Guerra de Vietnam. El programa de la conferencia anunciaba que “nuestra sociedad apuesta todo en la tecnología como si fuera la panacea para nuestros males. Pero puede ser el momento para reconsiderar. Lejos del paraíso en la Tierra, estamos rodando hacia el colapso ecológico: el rápido cambio climático y la elevación de los mares, los agujeros en la capa de ozono; la pérdida de especies y el hábitat; las tasas aceleradas de cáncer; las formas terminales de contaminación del aire, el agua y el suelo [...] Todos ellos producidos en los excesos de la tecnología” (“Present a Teach-In...” 2001). Con este primer párrafo del programa de la conferencia y dedicando tantas palabras a ello, quedó bastante claro la contundente preocupación de los neo-ludistas por el medio-ambiente. Kirkpatrick Sale proclamó que “debido a que la tecnología es, por

su propia naturaleza, artificial [...] tiende a distanciar los seres humanos de su ambiente y oponerlos al mismo. Y en cuanto más grande y poderosa llegue a ser, el mayor será la distancia y oposición” (Banning 2001).

“El objetivo del evento, anunciado por Jerry Mander, era “juntar al movimiento nacido en Seattle con los críticos de las tecnologías más destacados—ludistas, por así decirlo”” (Bailey 2001). Las manifestaciones en Seattle a las que Mander se refería tuvieron lugar en 1999 en protesta por la cumbre de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, también conocido como la “Batalla de Seattle” debido al vandalismo y enfrentamientos agitados entre ciudadanos y la policía. La protesta se basaba sobretodo en una perspectiva anti-globalización que realzó la necesidad de priorizar “las personas y la naturaleza antes que las ganancias”, tal como lo indicaba una pancarta en las manifestaciones. Otras pancartas decían “no se le da las gracias a los alimentos transgénicos”, una tecnología que ha sido percibida como una amenaza entre los neo-ludistas, los movimientos ecologistas radicales y los anarquistas verdes. Hablando de las protestas, el periodista Lluís Amiguet mantiene que “si estas buscando un pensador detrás del movimiento, definitivamente es John Zerzan” (*Surplus...* 2003:4:45), uno de los principales portavoces de los anarquistas verdes que ha escrito críticas agudas de la “civilización tecnológica” (*Species Traitor* 2003:54). Todo aquello sirve como muestra de que, desde el “nacimiento” del movimiento neo-ludista como movimiento auto-consciente, ha existido una conexión entre teoría, tanto su propias teorías como las compartidas con el anarquismo verde, y práctica que se manifestaba en forma del sabotaje económico de las empresas percibidas como particularmente dañinas.

Los ecologistas, particularmente los de acción directa y sus bases filosóficas, han compartido la conclusión neo-ludista de que muchos, sino todos, de los problemas ecológicos contemporáneos, están directamente relacionados con el uso excesivo de la tecnología. Quizá por esto, el portavoz neo-ludista Kirkpatrick Sale reflejó su interés por dichos movimientos cuando publicó *The Green Revolution: The American Environmental Movement, 1962-1992 (La revolución verde: El movimiento ecologista estadounidense)* (1993). Observadores del fenómeno de acción directa ecologista, tanto los que están en contra como a favor de ella, han reconocido que “los ecologistas radicales son forzosamente opuestos al progreso tecnológico, tal como ha sido definido hasta el presente, porque éste es la causa inmediata de la destrucción del mundo natural. Hablar de la crisis ambiental en su contexto moderno es hablar sobre el papel de la tecnología en los asuntos humanos” (Manes 1990:152-153). Plasmando esta idea, Dave Foreman, uno de los fundadores de Earth First!, proclamó: “estamos ofreciendo una crítica aguda del industrialismo, el progreso y la tecnología. ¿Somos ludistas? ¡Pues claro que somos ludistas! [...] Somos anti-tecnología. ¡Alguien tiene que ser anti-tecnología!” (Manes 1987:44:20).

Hasta ahora, el fenómeno de acción directa por motivos ecológicos y las escuelas filosóficas que lo respalda han sido escasamente estudiados, conocidos y pensados (en menor medida en el mundo hispano) debido a que han sido percibidos como algo negativo proveniente de una minoría radical e irracionalmente violenta.

Durante los años 1960, la década en que apareció el movimiento de acción directa de motivación ecológica el fenómeno gozaba de apoyo público y cierta permisividad por parte del Estado. Esta tendencia continuó hasta 1986 cuando Earth First! fue declarado un movimiento de “terrorismo de baja intensidad” tras sus intentos de cortar cables de alta tensión (Long 2004:154), pero solo a partir del 11 de septiembre de 2001, movimientos como el Earth Liberation Front han sido etiquetados como “terroristas de intereses particulares” (U.S. Department of Justice 2002:33), es decir, terroristas con intereses que no caben claramente dentro del terrorismo tradicional, para que luego en el año 2005, fueran considerados por parte del FBI como “la mayor amenaza de terrorismo domestico” de los Estados Unidos (Schuster 2005). Lo anterior hace evidente la tendencia existente hacia un enfrentamiento gradualmente más hostil entre el gobierno estadounidense y los movimientos ecologistas de acción directa. Sin embargo, no hay ningún caso en el cual un activista por motivos ecológicas ha matado a alguien en los Estados Unidos, los daños han sido exclusivamente económicos. Varios comentaristas han observado que “verde es el nuevo rojo” (Potter 2011), refiriéndose a la política del gobierno estadounidense que demonizaba el comunismo durante la Guerra Fría, insinuando que lo mismo ocurre con el ecologismo radical. Los partidarios de estos movimientos, y particularmente los empleadores de acción directa, han sido despectiva y confusamente etiquetados como Marxistas y fascistas, anarquistas y una muchedumbre “hambrienta” de poder, terroristas, hippies idealistas, enemigos del estilo de vida estadounidense, ateos y tecnófobos⁴.

De manera parecida, los términos “ludista” y “neo-ludista” han sido frecuentemente utilizados con un sentido peyorativo para individuos etiquetados como tecnofóbicos, irracionalmente en contra del progreso material y que son desesperadamente incapaces de entender las nuevas tecnologías. De manera parecida a los movimientos ecologistas, tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos y la aparición de la “guerra contra el terrorismo”, “miembros de al-Qaeda fueron frecuentemente presentados como ludistas (que vivían en cuevas en Afghanistan), de hecho, en una ocasión el consultor conservador, George Glider, se refirió a los terroristas como “Osama Bin Ludistas”” (Jones 2006:34). En 2009 el Ministerio de Seguridad Nacional estadounidense incorporó a los neo-ludistas al *Domestic Extremism Lexicon* (*Lexico de*

4 Beckmann, Petr. *Eco-Hysterics and the Technophobes* (Golem Press, 1973).

extremismo doméstico), describiéndoles como “un movimiento de grupos o individuos quienes están opuestos a la tecnología. Estos grupos se han sabido propugnar o participar en actividades criminales y organizar actos de violencia y terrorismo en un intento de avanzar sus objetivos extremistas” (U.S. Department of Security 2009:3). En el mismo documento se puede encontrar a los anarquistas verdes, a los extremistas de los derechos animales y a los ecologistas extremistas.

Además, y en parte como consecuencia del discurso del Estado, el público ha mostrado un entendimiento parcial y distorsionado de lo que es el neo-ludismo, un claro ejemplo de esto es la página *Wikipedia*, que como una fuente primaria es una buena muestra de la comprensión del público dominante. En esta página se define el neo-ludismo⁵ como “una cosmovisión personal opositora a cualquier tecnología moderna que desplaza trabajadores y aumenta el desempleo”. Primero, como hemos visto la perspectiva neo-ludista no está en contra de todas las tecnologías modernas de por sí, sino las que sirven como herramienta que permite la continuación del sistema actual que da prioridad a las ganancias, la eficiencia y el progreso material sobreponiéndose a la conservación de la armonía ecológica, y en consecuencia, del sistema natural que permite la existencia de toda vida compleja en el planeta. En segundo lugar, el enfoque del neo-ludismo no se manifiesta solamente, ni en su mayoría, en contra del desplazamiento de trabajadores o el aumento del desempleo.

Objetivo de la investigación

La tecnología es un factor central y decisivo a nivel global. Por ello el estudio de su impacto se ha hecho una prioridad en todos los ámbitos académicos. Con la ayuda de la tecnología y el avance científico hemos logrado prolongar nuestra esperanza de vida, gastar menos tiempo en tareas que antes eran demoradas y agotadoras, disfrutamos de una amplia gama de servicios, aparatos entretenidos y mucho más. Sin embargo, también deberíamos pensar en lo que estamos perdiendo con el aumento de la tecnología. Además de dichos beneficios, sectores de la sociedad estadounidense han percibido que el sistema tecnológico-industrial nos ha llevado a la destrucción de mucha naturaleza y riqueza biológica, y ha cambiado las relaciones sociales a una velocidad sin precedentes, borrando tradiciones y potenciando el control de los poderosos sobre los débiles. El fuerte efecto de los desastres y los fallos de las tecnologías modernas en Bhopal, Chernobyl, Hiroshima, Nagasaki y Fukushima, la deforestación, la extinción de especies, el derrame de petróleo y el cambio climático global junto con el impacto social de la tecnología han provocado el cuestionamiento sobre los riesgos y la sostenibilidad del modelo de progreso que estamos y hemos

5 Definición como apareció en inglés en octubre de 2011.

seguido por lo menos desde la Revolución Industrial. El concepto de “la sociedad del riesgo”⁶ expuesto por Ulrich Beck es un índice de la evidente incertidumbre existente en la sociedad contemporánea sobre el impacto de la tecnología en los seres humanos y el medio-ambiente, la fuente de nuestra vida. Por lo tanto, el estudio de las perspectivas críticas de la tecnología “puede ser vital para la supervivencia de la sociedad tecnológica, o mejor dicho, puede ser vital para la preservación de la sociedad y su evolución hacia una sociedad pos-tecnológica” (Skolimowski 1974:460).

El objetivo principal de esta investigación es mostrar la relación entre el neo-ludismo, los movimientos ecologistas de acción directa y sus bases filosóficas, los cuales han servido como plataforma para la crítica a la tecnología y al sistema actual dependiente de ella. El periodo que se trabaja es aproximadamente 40 años, entre 1970 y 2010, época de gestación y evolución de los fenómenos que se abordan en este trabajo. Nos enfocaremos en los Estados Unidos, país en el que ha florecido y se ha reproducido la ideología neo-ludista y la acción directa ecologista (Jones 2006:20; Lindholdt 1998:866; Liddick 2006:2; Sale 1995:241), experimentado las mayores manifestaciones de éstas en diferentes grupos y movimientos y resultando en lo que Steven Jones ha llamado el “eco-ludismo” (2006:218). Con respecto a las fuentes que utilizamos, las fuentes secundarias son de carácter histórico y de las ciencias humanas, y las fuentes primarias son los escritos y testimonio del objeto de estudio en cuestión. Explicaremos más sobre las fuentes en el Estado de la Cuestión. Lamentablemente, muchos de los estudios sobre estos fenómenos se enfocan en la legalidad de sus actos, pero se le da atención mínima a la filosofía y retórica utilizada para justificar los actos ilegales de acción directa⁷.

La investigación comparte temas de discusión con múltiples campos de estudio, principalmente el que se llama Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), la Historia de la Filosofía, la Historia Social y pertenece al enfoque temporal de la Historia Contemporánea. Los movimientos ecologistas radicales son un fenómeno social (Doherty 2005:7) que ha participado aportando novedades a la Evaluación de la Tecnología, una subclase de la Historia de la Filosofía que ha sido definida como “una reflexión socio-moral sobre las consecuencias no planeadas y de gran escala de la tecnología prófuga. [...] Tal evaluación tiene que ser, por definición, fundamentalmente crítica” (Skolimowski 1974:459-60). Consideramos la comprensión y reflexión sobre el neo-ludismo, sus

6 Un componente central al concepto de la sociedad del riesgo de Ulrich Beck es que las mayores amenazas al ser humano antes de la Revolución Industrial eran producidos por fuerzas no-humanas, pero con el desarrollo tecnológico-científico y el proceso de modernización, los mayores riesgos ahora son productos de fuerzas humanas. Véase Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo* (1998).

7 En “An Analysis of Crop-Crushing Incidents and Related Genetic Engineering Protests in North America” (1999), un informe característico de los estudios gubernamentales y del sector comercial sobre los movimientos ecologistas radicales, los autores reconocieron que “atención mínima es prestada a las filosofías y la retórica utilizada para justificar la destrucción de plantas transgénicas” (2).

observaciones, su lógica y las manifestaciones de él como una aportación valiosa y necesaria al mundo académico hispano debido a que el neo-ludismo es un fenómeno que se ha propagado en América Latina y Europa.

En la segunda parte del trabajo comenzamos con una breve introducción sobre la contracultura estadounidense de los años 1960 y su declive a principios de los años 1970, un fenómeno que coincidió con el aumento del pensamiento neo-ludista, ecologista y condicionó los futuros movimientos ecologistas radicales en los Estados Unidos. Luego trataremos algunos casos ejemplares de los primeros actos de acción directa por motivos ecologistas a principios de los años 1970 que sirvieron como catalizadores de la creación de nuevos movimientos ecologistas radicales más organizados que surgieron una década después. Por otro lado, las obras *Ecotage!* (1972) y *The Monkey Wrench Gang* (1975) también fueron altamente influyentes para los movimientos ecologistas; en estas encontramos señales de las tácticas que se popularizarían entre dichos movimientos, su marco mental, así como la desconfianza de ellos hacia la tecnología. Según Donald Liddick, “por la década de 1970 una época de “radicalización progresiva” había empezado” (2006:31).

En el tercer capítulo, primero nos enfocaremos en algunas características claves de los movimientos ecologistas y términos pertinentes para mejor entender este fenómeno tan poco conocido en el mundo hispano. Después analizaremos la evolución del movimiento ecologista radical en los Estados Unidos empezando con la controversia del proyecto CU (1974-1980), el primer ejemplo de una situación que provocó un movimiento de acción directa organizado por motivos ecologistas, entre otros, y que realzó la cuestión de la tecnología desde una perspectiva crítica. Luego analizaremos aspectos claves de los movimientos ecologistas radicales que han surgido desde 1980 y que se han afiliado con la perspectiva neo-ludista, principalmente Earth First! (1980-presente) y el Earth Liberation Front (ELF) (1992-presente). Acabaremos el capítulo con un análisis de Theodore Kaczynski, el “Unabomber”, quien ha sido el neo-ludista y ecologista radical más conocido de los Estados Unidos.

En el último capítulo analizaremos algunas de las bases filosóficas que han apoyado a los movimientos ecologistas radicales y que han realzado la cuestión de la tecnología desde una perspectiva crítica, principalmente la ecología profunda, el anarquismo verde y como demostraremos a lo largo de esta investigación, el neo-ludismo. Ahora trataremos de la historiografía del neo-ludismo y los movimientos ecologistas radicales para entender mejor el objetivo de la investigación y las aportaciones académicas que haremos.

Estado de la cuestión

Si bien es cierto que el neo-ludismo como tal carece de estudios académicos, autores como Nicols Fox, Steven Jones y Kirkpatrick Sale han mostrado que el ludismo es una tradición histórica que se ha transformado, o que ha sido transformada, en un fenómeno internacional contemporáneo, adaptándose a los nuevos retos de la sociedad actual en forma del neo-ludismo. Nicols Fox ha escrito sobre lo que ella llama “la tradición ludista” en la literatura, el arte y individuos de los Estados Unidos e Inglaterra en *Against the Machine: The Hidden Luddite Tradition in Literature, Art, and Individual Lives*⁸ (2002), que debido a la amplitud de la investigación, carece de muchos detalles. En *Against Technology: From Luddism to Neo-Luddism* (2006), Steven Jones ha tratado la evolución del ludismo al neo-ludismo, enfocándose en obras de ficción que con el tiempo han sido adaptadas, coincidiendo con las inquietudes neo-ludistas cada vez más. Kirkpatrick Sale, uno de los portavoces más activos del movimiento neo-ludista estadounidense, ha escrito *Rebels Against the Future: The Luddites and Their War on the Industrial Revolution – Lessons for the Computer Age* (1995), lo cual es una obra histórica que trata del movimiento ludista originario de Inglaterra, pero también el neo-ludismo contemporáneo y los movimientos ecologistas de acción directa en los últimos capítulos.

Aunque los escritos de estos académicos ilustran y plantean muchos interrogantes, en gran parte han ignorado la importancia del pensamiento neo-ludista en los movimientos ecologistas de acción directa y sus bases filosóficas. En el presente trabajo analizaremos algunos de los amplios ejemplos que demuestran el impacto que han tenido las críticas a la tecnología, o sea el neo-ludismo, en los movimientos ecologistas de acción directa. Esta investigación no pretende ser una crítica de las investigaciones antes mencionadas, de lo contrario sus enfoques serán tomados como marco teórico, profundizando en los Estados Unidos y en cómo el neo-ludismo se ha hecho evidente en los grupos ecologistas de acción directa y sus bases filosóficas.

En cuanto a los movimientos ecologistas de acción directa hay amplias fuentes secundarias que tratan de ellos en detalle, de estudios teóricos sobre la historia criminal y legal hasta estudios cronológicos de sus operaciones de acción directa. Además de utilizar una lente enfocada en la cuestión de la tecnología, esta investigación pretende desarrollarse en base a algunas críticas que podemos hacer de los estudios existentes sobre el tema—primero, aunque ha sido evidente y frecuentemente mencionado, como hemos visto, nadie ha tratado la postura hostil a la tecnología de los movimientos ecologistas radicales, y segundo, suelen ser excesivamente partidarios, en favor o

⁸ Traducción de los títulos: *Contra la máquina: La escondida tradición ludista en la literatura, el arte y la vida de individuos* (2002), *Contra la tecnología: Del ludismo al neo-ludismo* (2006) y *Rebeldes contra el futuro: Los ludistas y su guerra contra la revolución industrial – lecciones para la época del ordenador* (1995).

en contra del fenómeno en cuestión.

Entre las principales obras críticas de los movimientos ecologistas de acción directa encontramos *In Defense of People: Ecology and the Seduction of Radicalism*⁹ (1971), *Ecoterror: The Violent Agenda to Save Nature/The World of the Unabomber* (1997), *Trashing the Economy: How Runaway Environmentalism is Wrecking America* (1998), *Ecoterrorism: The Dangerous Fringe of the Environmental Movement* (1990), *Walking on the Edge: How I Infiltrated Earth First!* (1994). Aunque la mayoría de los historiadores reconocen la dificultad de escribir de manera objetiva sobre este tema, se han considerado como representativas de una colección de literatura que ha tomado una postura intrínsecamente hostil al objeto de estudio, lo que ha dificultado para el lector la comprensión del razonamiento y perspectiva de los activistas. Como fuentes primarias encontramos los informes y escritos gubernamentales y del sector comercial quienes también han tomado una postura hostil a los movimientos ecologistas radicales. Por estas razones, las fuentes mencionadas solamente serán utilizadas como ejemplos del fuerte contra-ataque que los movimientos ecologistas radicales han provocado y como contrapeso para las afirmaciones de los escritos en favor de dichos movimientos.

Por otro lado, los textos en favor de los movimientos ecologistas radicales también suelen emplear lenguaje incendiario, tendencioso y ser poco permisivos de perspectivas contrarias. Por ejemplo, *Green Rage: Radical Environmentalism and the Unmaking of Civilization*¹⁰ (1990), Christopher Manes proclama que “este libro no pretende ser ni objetivo ni desapasionado sobre el movimiento radical ecologista” (Manes:Preface) mostrando el carácter político de su obra. Por lo tanto, una característica común de los escritos a favor de los movimientos ecologistas radicales es que suelen ser escritos por los propios activistas y los miembros de los mismos movimientos en cuestión, lo que dificulta distinguir entre fuentes secundarias y fuentes primarias. Dos ejemplos más de esta tendencia son los libros *Burning Rage of a Dying Planet: Speaking for the Earth Liberation Front* (2004) y *Green is the New Red: An Insider's Account of a Social Movement Under Siege* (2011), los cuales también fueron escritos por partidarios de los movimientos ecologistas en cuestión. Sin embargo, la cercanía entre los escritores de estas obras y los propios movimientos y activistas hace que aportan muchos detalles sobre hechos y perspectivas no incluidos en otros estudios sobre el objeto de estudio. Por otro lado, aunque la postura partidaria normalmente queda

9 Traducciones de los títulos: *En defensa de la gente: la ecología y la seducción del radicalismo* (1971), *Ecoterror: El plan violento para salvar la naturaleza/El mundo del Unabomber* (1997), *Tirando la economía a la basura: Cómo el ecologismo desbocado es destruyendo América* (1998), *Ecoterrorismo: La peligrosa minoría del movimiento ecologista* (1990), y *Caminando por el borde: Cómo infiltré Earth First!* (1994).

10 Traducciones de los títulos: *Rabia verde: El ecologismo radical y el deshacer de la civilización* (1990), *La rabia furiosa de un planeta muriéndose: Hablando en nombre del Earth Liberation Front* (2004) y *Verde es el nuevo rojo: El cuento de un movimiento social en estado de sitio* (2011).

clara, nos obliga a ser escépticos a la hora de valorar los acontecimientos tratados en sus escritos, siendo necesario buscar otras fuentes para respaldar sus afirmaciones, ya que podrían tratar aspectos importantes no mencionados en estos.

A pesar de que los títulos dan a entender lo contrario, *Ecoterrorism*¹¹ (2004) de Douglas Long y *Eco-Terrorism: Radical Environmental and Animal Liberation Movements* (2006), son quizá las principales fuentes secundarias escritas desde una postura más equilibrada. Abordando la relación entre el “ecoterrorismo”, la legislación estadounidense y las listas cronológicas de actos de acción directa hacen de *Ecoterrorism* un gran aporte al estudio de los movimientos ecologistas de acción directa. También consideramos bastante objetivas otras obras como *Eco-Terrorism: Radical Environmental and Animal Liberation Movements* en donde se estudian la historia y filosofía de los movimientos de ecologismo radical, la estructura organizativa, el *modus operandi* de los distintos grupos, las audiencias ante el Congreso relacionados con el tema y también las listas de actos de acción directa. Además de estas obras tenemos la investigación de Brian Doherty, *Ideas and Actions in the Green Movement* (2005), la cual aporta información valiosa sobre los movimientos ecologistas como un movimiento social, cómo nacieron, cómo han crecido y las ideas detrás de sus prácticas.

Con respecto a las bases filosóficas de los movimientos ecologistas radicales, contamos con los libros ya mencionados, *Green Rage* (1990), *Burning Rage of a Dying Planet* (2006), *Ecoterrorism* (2004), *Ideas and Actions in the Green Movement* (2005) y *Eco-terrorism* (2006), los cuales incluyen análisis sobre las ideas históricas más influyentes para dichos movimientos, la ecología profunda y el anarquismo verde en dichos movimientos ecologistas. Utilizaremos estos estudios en conjunto con fuentes primarias de los propios partidarios y miembros de cada escuela de pensamiento.

En cuanto a las fuentes primarias contamos con la ventaja de que tanto los grupos ecologistas de acción directa como las escuelas de pensamiento que forman sus bases filosóficas se han caracterizado por difundir sus perspectivas de manera ferviente. Estos grupos en búsqueda de difundir su pensamiento han divulgado una grande cantidad de publicaciones (frecuentemente a través de medios independientes y gratuitos), revistas, carteles, obras audiovisuales y archivos digitalizados, facilitando de esta forma su estudio y análisis. Como consecuencia de la situación geográfica del investigador, la principal fuente son los artículos de prensa disponible por Internet. Sin embargo, páginas de Internet como Internet Archive, The Anarchist Library, Conflict Gypsy, A-Infos, Zine Library y Radical Archives aportan grandes colecciones de fuentes primarias de gran

11 Traducciones de los títulos: *Ecoterrorismo* (2004), *Eco-terrorismo: Los movimientos radicales ecologistas y de la liberación de los animales* (2006) y *Ideas y acciones en el movimiento verde* (2005).

utilidad para ésta investigación, adicionalmente, en todas éstas páginas se ha encontrado la existencia de una etiqueta o categoría denominada “la tecnología”, facilitando parte del trabajo al demostrar la importancia que la cuestión tecnológica ocupa en estos movimientos. Aunque también recurrimos a revistas publicadas por los movimientos ecologistas, como por ejemplo *Earth First! Journal* (1980-presente) y *Resistance* (1999-2001), una parte central de la atención que damos a dichos movimientos será enfocada en los manuales de campo que han publicado sobre cómo realizar actos de sabotaje, dando luz a qué ha sido el blanco de sus ataques y por qué. Dichos manuales incluyen *Ecotage!*¹² (1972), *Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching* (1985) y *Earth First! Direct Action Manual* (2001), los cuales fueron publicados por Earth First!, *The Black Cat Sabotage Handbook* (2006) que fue publicado por un miembro del Earth Liberation Front, y varios otros sobre actos de sabotaje más específicos, como por ejemplo *The Nighttime Gardener's Handbook* (2002) y *My First Little Book of GM Crop Decontamination* (2002) que trataron el sabotaje de las plantas transgénicas y *Setting Fires with Electrical Timers: An Earth Liberation Front Guide* (2001), que trata específicamente sobre cómo realizar actos de incendiarismo. Revistas independientes como *Fifth Estate*¹³ (1965-presente), *Live Wild or Die!* (1989-1990s), *Disorderly Conduct*, *Species Traitor* (2001-presente) y *Green Anarchy* (2000-2009) son representativos de una gran colección de escritos que nos dan perspectiva al pensamiento y retórica del anarquismo verde y que ha sido poco tratado por académicos.

12 Traducción de los títulos: *Ecotaje!* (1972), *Eco-defensa: Un manual de campo para monkeywrenching* (1985), *Manual de acción directa de Earth First!* (2001), *El manual de sabotaje del gato negro* (2006), *La guía del jardinero nocturno* (2002), *Mi primer librito de la descontaminación de los cultivos transgénicos* (2002) y *Comenzar incendios con cronómetros eléctricos: Una guía del Earth Liberation Front* (2001).

13 Traducción de los títulos: *El quinto estado* (1965-presente), *¡Vive salvaje o muere!* (1989-1990s), *Conducta escandalosa*, *Traidor de la especie* (2001-presente) y *Anarquismo verde* (2000-2009).

-Capítulo II-

INTERROGANTES EN ESCENA Y EXPECTATIVAS EN PROCESO (1960s-1970s)

El declive de la contra-cultura y la división sobre la cuestión tecnológica

En el año 1975, bajo el mandato de Richard Nixon, los Estados Unidos dejó de dirigir y participar en la Guerra de Vietnam de manera definitiva. Parecía que el movimiento contra-cultural, que dirigido en su mayoría por jóvenes universitarios se basaba en el elogio de la paz, la lucha contra todas formas de poder opresivo y el activismo político, por fin lograba su objetivo de influenciar a la opinión pública estadounidense para que presionara al gobierno a acabar con la guerra. Además de esto, la lucha por los derechos civiles e igualdad de género, la “revolución sexual”, fueron percibidas como logradas o por lo menos pacificadas. Una amplia gama de nuevas leyes y ramas gubernamentales fueron creadas con el fin de proteger al medio-ambiente, como por ejemplo la Agencia de Protección Ambiental, y el primer Día de la Tierra tuvo lugar en abril de 1970, un índice de la propagación de preocupaciones medio-ambientales entre la mayoría de la población. Tras este proceso de cambios los anteriormente jóvenes dirigentes de la contra-cultura pasaron a la edad de tener familias y conseguir estabilidad económica, lo que ocasionó el fin definitivo de la contra-cultura estadounidense a mediados de la década 70. La contra-cultura, que era resultado de una “lucha de generaciones” (Roszak 1969:1), ya no podría existir de la misma forma con el envejecimiento de sus partidarios.

Una parte importante de la contra-cultura de los años 1960 era la retórica y el pensamiento crítico hacia la tecnología (Jones 2006:177) y la destrucción del medio-ambiente, dos aspectos que condicionarían el surgimiento de los movimientos ecologistas radicales y sus bases filosóficas. La publicación de *Silent Spring* por Rachel Carson en 1962 ha sido considerada de suma importancia popularizando preocupaciones por el medio-ambiente en los Estados Unidos. A lo largo de la Guerra de Vietnam el uso de “Agent Orange”, un defoliante utilizado para despejar las selvas y facilitar bombardeos, fue altamente criticado por su impacto, no solamente sobre los seres humanos, sino también sobre la naturaleza y el ecosistema del sureste de Asia. También hubo movimientos con tendencias anti-tecnológicas en contra de la energía nuclear, la carrera de armamentos entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y el movimiento “Back to the land” (“Volver a la tierra”) que consistía en una migración a zonas rurales por motivos ecológicos y prefiguró ideas anti-civilización que veremos.

En sus investigaciones Andrew Kirk ha demostrado cómo una división creció en la contra-cultura sobre la cuestión de la tecnología, los cuales “ayudaron a reformar el movimiento ecologista estadounidense” (Jones 2006:181). Existían integrantes claramente en favor del desarrollo tecnológico como medio para solucionar los problemas actuales y futuros, y “un segmento vociferante de la contra-cultura [que] fue ampliamente visto (con razón) como anti-tecnología, como neo-ludista” (Jones 2006:181). Esta escisión ilustra la división que tendría lugar dentro del movimiento ecologista estadounidense; por un lado los cuerpos gubernamentales y las organizaciones corrientes como las del “Grupo de Díez”¹⁴ claramente a favor de las soluciones tecnológicas a problemas de carácter ecológico, por otro lado, los movimientos ecologistas radicales en contra de la tecnología quienes también tienen raíces en la contra-cultura (Doherty 2002:1), adoptarían tácticas de ella (Manes 1990:69) y rechazarían los conceptos de progreso y desarrollo tecnológico-científico. La advertencia del mal uso de la tecnología y los sistemas industriales no encontró lugar solamente en la contra-cultura, sino también en el gobierno estadounidense y en entornos académicos. En 1961, el presidente Dwight D. Eisenhower en su despedida a la nación, advirtió sobre el otorgamiento de poderes al “Complejo Militar-Industrial”, sugiriendo mantener una visión moderada de la investigación científica y añadió que “tenemos que estar alerta al peligro de que la política pública pudiese terminar cautiva por la élite científico-tecnológico” (Pursell 2007:278). El hecho de que Eisenhower expusiera ideas preventivas contra una tecnocracia fue, en parte, indicador del impacto e influencia de las representaciones neo-ludistas en la cultura estadounidense.

Theodore Roszak, un historiador de California, es frecuentemente citado como el creador del neologismo “la contra-cultura” cuyo libro, *The Making of a Counter Culture: Reflections on the Technocratic Society and Its Youthful Opposition* (*El nacimiento de una contra-cultura: Reflexiones sobre la sociedad tecnócrata y su joven oposición*) (1969) formó parte de una creciente colección de literatura neo-ludista en los Estados Unidos. Como se puede suponer por el título, el libro se enfoca en lo que Roszak ha llamado “la sociedad tecnocrática”, o sea, el régimen de corporaciones y pericia tecnológica que domina la sociedad industrial, y la lucha de la contra-cultura contra ella. Además de sus escritos sobre la sociedad tecnocrática, Roszak en *The Voice of the Earth: An Exploration of Ecopsychology* (*La voz de la Tierra: Una exploración de la eco-psicología*), también publicado en 1969, contribuyó con ideas relacionadas con las crecientes preocupaciones por el medio-ambiente y la dependencia de los seres humanos en el mismo. En este libro Roszak aborda temas como la eco-psicología donde nos dice que el objetivo de ésta “es despertar el sentido

14 El Sierra Club, National Audobon Society, National Parks and Conservation Association, The Wilderness Society, Izaak Walton League, National Wildlife Federation, Environmental Defense Fund, Natura IResources Defense Council, Friends of the Earth y el Environmental Policy Institute. Véase la introducción del capítulo III.

inherente de reciprocidad ambiental que forma parte del inconsciente ecológico. [...] La eco-psicología busca curar la alienación fundamental entre el individuo y el ambiente natural” (2001:320), y junto a esto, si seguimos la perspectiva del autor, encontramos que sus ideas son una crítica aguda del sistema industrial.

En el año 1967, publican en los Estados Unidos la traducción de *La Technique: L'enjeu du siècle* (1964) de Jacques Ellul, un anarquista católico francés, obra que fue citada por Roszak en dos ocasiones en *The Making of a Counter Culture* (1969:6, 231). El libro de Ellul contribuyó a la contra-cultura estadounidense el concepto de determinismo tecnológico y una crítica teórica tanto de la tecnología como objeto físico así como de la técnica (Jones 2006:180), o sea de todos los medios empleados con el objetivo de llegar a un fin predeterminado y de la manera más eficaz, el principio rector de todas las tecnologías. Junto a esto, Jacques Ellul aportó un análisis crítico de siete características de la técnica y la tecnología que se han convertido en factores determinantes y opresivos en las sociedades tecnológicas: la racionalidad, la artificialidad, el automatismo de decisiones técnicas, el auto-aumento, el monismo, el universalismo y la autonomía (1967:79). Jacques Ellul, reproduciendo la conocida frase de Henry David Thoreau—“el hombre se ha hecho la herramienta de sus herramientas”, agregó que “los seres humanos han tenido que adaptarse a [la tecnología] y aceptar cambio total” (1964:136). Según Ellul, uno de los resultados del determinismo tecnológico es que “destruye, elimina o subordina el mundo natural, y no permite que este mundo se recupere ni tampoco que entre en una relación simbiótica con él” (1967:57), una idea que claramente sería plasmada en los movimientos ecologistas radicales que surgirían a finales de los años 1970.

Lewis Mumford, un destacado historiador y filósofo de la tecnología estadounidense, enfocándose en el pasado para llegar a observaciones y conclusiones similares a Jacques Ellul, publicó su obra seminal, *Myth of the Machine (El mito de la máquina)*, en dos tomos, *Technics and Human Development (Técnicas y el desarrollo humano)* (1967) y *The Pentagon of Power (El pentágono del poder)* (1970). En su obra, Mumford llegó a la conclusión de que “la máquina” y “la mega-máquina”, un eufemismo para la civilización, han creado una estructura social que no se enfoca en las necesidades humanas orgánicas, sino en las “necesidades” que la tecnología ha creado. De alguna manera previendo los movimientos ecologistas radicales que surgirían una década después, Mumford escribió—“si vamos a prevenir que las mega-técnicas controlen y deformen todos los aspectos de la cultura humana aún más, solamente vamos a poder hacerlo con la ayuda de un modelo radicalmente diferente que es directamente derivado, no de las máquinas, sino de los organismos vivos y los complejos orgánicos (eco-sistemas)” (1974:352). Veremos en el cuarto capítulo que los movimientos ecologistas radicales y sus bases filosóficas acogieron a las

ideas expuestas por Theodore Roszak, Lewis Mumford y Jacques Ellul (Manes 1990:227), juntando una visión crítica de la tecnología y la civilización con un enfoque ecologista.

Además de los escritos académicos de Theodore Roszak, Jacques Ellul y Lewis Mumford, otras perspectivas neo-ludistas y ecologistas fueron ampliamente difundidas en la cultura-pop estadounidense. Según George Romero, un destacado director estadounidense, “la mayoría del horror de los años 50”, una década formativa para los futuros partidarios de la contra-cultura, “si tenía algún mensaje, era “ten miedo de la ciencia, bombas nucleares van a destruirnos, mujeres van a ser 50 pies de altura y que vamos a tener problemas”” (*Midnight Movies*, 15:25). Kirkpatrick Sale (1997) dijo que “la idea de la tecnología desbocada es una tendencia en la ciencia-ficción que ha ayudado a conseguir el apoyo popular por algunas de las inquietudes neo-ludistas actuales, como por ejemplo su oposición a la energía nuclear”. La película *Silent Running* (1972) es un buen ejemplo del enfoque ecologista de la época, en la cual nos muestra como un astronauta se revela contra el sistema para impedir la realización de una orden para destruir las últimas plantas en existencia, advirtiéndonos que hay situaciones en las cuales está justificado que uno se rebela contra el sistema para solucionar problemas ecológicos.

En la siguiente parte analizaremos algunos de los primeros casos ejemplares de acción directa por motivos ecologistas en los Estados Unidos durante los años 1970 y trataremos dos obras literarias, *Ecotage!* (1972) de Sam Love y David Obst, y *The Monkey Wrench Gang* (1975) de Edward Abbey, los cuales desencadenaron un proceso de radicalización progresiva y fueron el detonante en la creación de los movimientos ecologistas radicales de las siguientes décadas.

“The Fox” y los principios de la acción directa ecologista

Uno de los primeros activistas ecologistas de acción directa que llegó a ser conocido en los Estados Unidos era James Phillips, quien operaba de manera anónima bajo el seudónimo de “The Fox” (El Zorro) en los suburbios al oeste de Chicago a finales de los años 1960 y principios de los 1970, cuando todavía no era popular entre los políticos estadounidenses hablar del respeto por el medio-ambiente y una década antes de la popularización de las tácticas de acción directa en los movimientos ecologistas. De manera curiosa, James Phillips ha sido poco o nada tratado en muchos de los estudios existentes sobre la historia de los movimientos ecologistas radicales (Manes 1990:185; Long 2004:136; Liddick 2006:17), pero no por ello de menor relevancia, por lo que en el siguiente párrafo profundizaremos en esta importante figura del movimiento.

The Fox explicó que “la desobediencia civil proliferó a finales de los 1960. [...] Fue en

aquel momento cuando me uní a las filas” (Swanson 1988), mostrando la importancia que la contracultura estadounidense tuvo sobre sus actos. En 1988 fue estimado que Phillips había desempeñado 26 campañas que incluían cientos de incursiones (Swanson 1988) “con el objetivo de acosar las industrias, avergonzarles, llamar la atención a su manera de actuar, conseguir que el público presionara a los legisladores quienes les han permitido estropear las aguas y el aire, quienes se hacían la vista gorda, quienes condenaron a los ecologistas” (Gordon). Solamente después de su fallecimiento en 2001, The Fox fue identificado como James Frederick Phillips por sus amigos y familia (Martin 2001).

Con más de 30 años Phillips vivía dos vidas, de día trabajaba como profesor de ciencia en un colegio de Chicago, y en su tiempo libre se dedicaba a operaciones de acción directa en nombre del bienestar del medio-ambiente. En un artículo de prensa Phillips fue citado diciendo que su primera operación de acción directa fue en el año 1969 tras observar una familia de patos morir en el Río Fox (Swanson 1988), supuestamente debido a los altos niveles de contaminación de las aguas. Como respuesta a esto, Phillips decidió castigar a la empresa de jabón, Armour-Dial Co., tapando uno de sus desagües principales con 7 toneladas de residuos (Young 1999). Debido a que no provocó ningún cambio inmediato, The Fox siguió su campaña contra la empresa hasta que invirtieron \$10 millones en equipo para controlar su producción de residuos contaminadores.

Cumpliendo con una tendencia característica de los partidarios de acción directa por motivos ecologistas, Phillips llegó a desconfiar de los medios legales para resolver los problemas que observó. Según él “no había más que leyes débiles y una burocracia débil en aquel momento, [...] La contaminación del aire y de las aguas se estaba acumulando” (Swanson 1988). Uno de sus pocos intentos a través de medios legales nunca fue solucionado. Un juez simpatizante con Phillips se comprometió a emitir una orden restrictiva en el distrito por problemas de contaminación, pero solamente si podían comprobarlo. Para asegurar que los inspectores encontrarían evidencia de contaminación, Phillips se montó en su lancha para pescar materia fecal humana del mismo río y pintarla color plata para que de esta forma fuese evidente para los inspectores, riéndose mientras contaba el relato, Phillips dijo, “desafortunadamente, la pintura causó un cambio en la gravedad específica del popó, y se hundió” (Young 1999) y consecuentemente no consiguió convencer al juez para emitir la orden restrictiva. Bajo su perspectiva, ya era momento de buscar otras soluciones más eficaces e inmediatas.

En 1971 Phillips entró en un edificio de la U.S. Steel Corporation (Corporación de Hierro de los Estados Unidos) en Chicago con un cartel en una mano protestando por la política de contaminación de la empresa, y en la otra mano, una jarra de un galón de aguas residuales y un ataúd pequeño que contenía peces, ranas y pájaros muertos, todo supuestamente provenía de los

desagües de la localidad de Gary. Después de subir al piso 18 Phillips se encontró con las secretarias y les gritó, “¡esto es lo que pasó en los Molinos de Gary!”, y tiró los contenidos de la jarra y ataúd por la alfombra blanca de la oficina (“Pollution Foe” 1971). Al salir del edificio puso una pegatina en la puerta de unos ejecutivos que decía “Dale Fox, poner fin a la contaminación”. La combinación de desobediencia civil con problemas ambientales en mente, vandalismo y un toque de humor serían característicos de las tácticas empleadas por los movimientos ecologistas que surgirían pronto después.

En el mismo año, 1971, Phillips renunció a su puesto como profesor de colegio porque estaba “harto del sistema educativo que gasta millones de dólares intentando llevar la naturaleza adentro en vez de sacar los niños a ella” (Gordon) por lo que comenzó a trabajar como agente estatal de las leyes medio-ambientales. A pesar de que estaba satisfecho con las nuevas medidas tomadas por el gobierno, en particular la Clean Water Act (Ley de Aguas Limpias), aprobada por el Congreso en 1970, Phillips percibió que existían muchos problemas ambientales que aún no eran tenidos en consideración y que carecían de una solución inmediata (Young 1999). Durante sus campañas, The Fox fue conocido por dejar mofetas sueltas en frente de las casas de los dueños de empresas causantes de contaminación, tapaba chimeneas industriales y una vez transportó 50 libras de aguas residuales desde Lake Michigan hasta la sala de recepción de la empresa responsable. Veinte años después Phillips expresó que “nunca pensé que después de casi 20 años estaría haciendo esto. Es que estoy consternado por las cosas que siguen pasando” (Swanson 1988).

Es interesante notar que varios oficiales del gobierno como David Dominick simpatizaron con Phillips y hablaron bien de lo que había hecho, algo que sería menos común en las décadas siguientes debido al aumento de actos de acción directa y la política del gobierno estadounidense que se volvió gradualmente más hostil a ellos. Phillips cuenta cómo en una ocasión consiguió la ayuda de un político conocido del condado de Kane para una operación. En esta pusieron pegatinas en barras de jabón a la venta en supermercados para reprender a la empresa de jabón, Armour-Dial, por la contaminación que causaba (Young 1999). “Hay suficientes personas que saben quién soy, realmente, no es un secreto”, dijo Phillips. “Es probable que la policía averigüe quien soy dentro de unos pocos meses, pero algunos de ellos me han ayudado. Creyeron en lo que estaba haciendo” (Young 1999). Sin embargo, la publicación del libro *In Defense of People: Ecology and the Seduction of Radicalism* (*En defensa de la gente: la ecología y la seducción del radicalismo*) en 1971 es un ejemplo temprano de la creciente oposición a la acción directa por motivos ecologistas.

Aunque no hay evidencia clara de que Phillips contó con el discurso neo-ludista de manera explícita, David Dominick, quien era comisario de la Administración de Calidad de Agua, entendió los actos de James Phillips como parte de la cuestión tecnológica. En un discurso ante la Sociedad

Americana de Ingenieros Civiles en 1970, Dominick dijo, “The Fox, por sus hechos, hace la pregunta a todos: ¿tenemos, como individuos en una sociedad tecnológica, la voluntad para controlar y evitar la degradación de nuestro medio-ambiente?” (Martin 2001). Esta misma pregunta formaría la base de la perspectiva ecologista radical que surgiría pronto después de las campañas de The Fox, llevándoles a cuestionar la propia sociedad tecnológica.

Es importante resaltar el gran respeto y admiración que James Phillips tuvo por los nativos americanos como modelo alternativo a las sociedades tecnológicas porque esto sería una parte fundamental de una de las bases filosóficas de los movimientos ecologistas radicales, el anarquismo verde y la ecología profunda. En una campaña publicitaria en mayo de 1973, Phillips recreó la expedición de Louis Jolliet y Jacques Marquette del siglo XVII con siete compañeros—cuatro meses en canoa por 3.000 millas desde St. Ignace, Michigan, hasta Green Bay—para conversar con la gente de los pueblos a lo largo del camino sobre los cambios ecológicos que han ocurrido en el río en los 300 años desde que la expedición tuvo lugar (Gordon). En un discurso ante funcionarios en Starved Rock, Illinois, Phillips, cumpliendo con el papel de un explorador francés, proclamó “cuando llegué hace 300 años vi cómo las grandes culturas vivían por las riberas de los ríos [...] ¿Adónde se han ido? ¿Por qué no habéis hecho leyes para proteger a estas tierras sagradas? ¿Tenemos que perder todo esto? [...] y ahora mis ojos lloran mientras viajo por vuestras ciudades civilizadas” (Gordon). Veremos que la ecología profunda y el anarquismo verde, dos escuelas filosóficas respaldadas por los movimientos ecologistas radicales, también han relacionado los objetivos de la acción directa de motivación ecológica con el elogio de las culturas primitivas. Durante los años 1970, poco tiempo después de la circulación de noticias sobre The Fox, dichas escuelas filosóficas llamarían por la reducción gradual del sistema industrial con el fin de crear una sociedad basada en los principios de las culturas primitivas.

Debido a la gran cantidad de publicidad que los actos de acción directa de The Fox generaron¹⁵, Phillips inspiró, o por lo menos coincidió con la aparición de otros grupos anónimos de sedición que trabajaban en nombre de la naturaleza. Según la prensa de principios de los años 1970, The Fox consiguió un aliado: “The Billboard Bandit” (“El Bandido de Carteleras”), un personaje anónimo quien en menos de tres meses, entre febrero y abril de 1971, tiró setenta-cinco carteleras por las carreteras de Michigan, entre ellas una señal de tres dimensiones que costó \$5.000 USD (“Billboard Bandits...” 1971). En el Estado de Arizona, el “Arizona Phantom” (“Fantasma de Arizona”) deshizo líneas ferroviarias y destruyó maquinaria para parar la construcción de una mina de carbón en la zona de Black Mesa mientras los “Eco-Raiders” (“Eco-Asaltantes”) inutilizaron

15 Las hazañas de James Phillips fueron tratadas por *Time*, *Newsweek*, *National Observer* y muchos periódicos locales, como por ejemplo *Chicago Daily News*. (Long 2004: 136).

excavadoras, destrozaron obras de construcción y, como el Billboard Bandit, tiraron carteleras que estaban por las carreteras. En el Estado de Florida, cerca de Miami, el “Eco-Commando Force '70” (“Fuerza Eco-Comando '70”) tiñó de color amarillo las aguas de plantas de tratamiento de aguas residuales del condado Dade para demostrar que dichas aguas no estaban siendo tratadas de manera correcta (“Environment: Cheerful Sabotage” 1972). De manera similar a los grupos mencionados, pequeños o individuales, en 1977 John Hanna formó Environmental Life Force con siete amigos en Santa Cruz, California, quienes estaban enfocados en luchar contra la contaminación y los pesticidas. El 1 de mayo, 1977, John Hanna y Environmental Life Force intentaron explotar siete avionetas utilizadas para la riego de pesticidas que estaban estacionadas en el aeropuerto de Salinas, California (Cole 1977).

Es notable la popularización de la estrategia de utilizar seudónimos entre los activistas de los años 1970. Los ludistas originarios reclamaron responsabilidad por sus actos por parte de Ned Ludd, ante todo para mantener su anonimato frente las autoridades, pero también para parecer super-héroes y generar atención, o sea, publicidad para ganar apoyo público. Dicho de otra manera, el uso de seudónimos ha servido, tanto entre los activistas de los años 1970 como entre los ludistas, para crear cierta mitología y dejar una huella profunda en la conciencia del público general. Dicha estrategia terminaría siendo una tendencia común entre los grupos más pequeños e independientes de ecologistas radicales que no se afiliaron a movimientos más grandes como Earth First! o Earth Liberation Front¹⁶.

Además de inspirar otros individuos y colectivos pequeños a lo largo de los años 1970, los actos de acción directa de James Phillips eran catalizadores de la creación de futuros movimientos ecologistas radicales que emplearían las mismas tácticas que él, incluso a un nivel mucho más extendido y organizado. Dave Foreman, uno de los principales fundadores de Earth First! dijo que “en los años 70 The Fox era una figura mitológica—una leyenda para todos en el movimiento ecologista. [...] Lo que impresionó a todos fue que era un hombre relativamente moderado de la clase media. No era un agitador de izquierdas” (Young 1999). Foreman incluyó la táctica de tapar los desagües de materias contaminantes en el manual de campo de Earth First! (Foreman & Haywood 1993:72-76), claramente en honor de The Fox. Personas describieron a The Fox como “un Robin Hood, luchando para nosotros, un héroe folclórico genuino”, mientras que otros menos afines al aumento del fenómeno de acción directa por razones ecológicas, le describieron como parte fundamental de “las raíces del eco-terrorismo” (Brandow 1990:1).

16 Para un ejemplo de dicha tendencia, véase los pequeños grupos que han reclamado responsabilidad por el sabotaje de plantas transgénicas desde 1998 (Anexo Fig. Fig. 8).

Ecotage!

En 1971 Sam Love publicó *Earth Tool Kit: A Field Manual for Environmental Action* (*La caja de herramientas de la Tierra: Un manual de campo para la acción ecológica*), el primer libro dedicado a la circulación de las tácticas de acción directa por motivos ecologistas en los Estados Unidos. La entidad organizadora del libro era Environmental Action, la cual fundó el primer día del Día de la Tierra con el objetivo de proteger al medio-ambiente enfrentando a los grandes contaminadores. En el mismo año Environmental Action y Sam Love organizaron un concurso nacional de propuestas sobre cómo hacer operaciones de sabotaje por motivos ecológicos para publicar una nueva versión de *Earth Tool Kit*. Todas las propuestas entregadas en el concurso fueron compiladas, gozaron de más de mil propuestas, de las cuales seleccionaron las mejores para crear *Ecotage!*, publicado en 1972 e “inspirado en las hazañas de “The Fox” y sus homólogos, “los Billboard Bandits y Eco-Commandos de Florida” (Love & Obst 1972:2, 13). La Cámara de Comercio estadounidense advirtió a sus miembros de que “un negocio, como consecuencia del concurso, puede ser “el objetivo de sabotaje realizado en nombre del ecologismo”” (Love & Obst 1972:14), y varios periódicos escribieron sobre el concurso, todo esto estimulando interés y participación en el proyecto. Aunque la Cámara de Comercio entendió la amenaza que este libro podría significar para sus intereses nunca imaginó que el libro iniciaría un proceso de radicalización progresiva de muchos movimientos ecologistas por todos los Estados Unidos, que desde ese momento decidieron poner en práctica las recomendaciones de *Ecotage!*.

La relevancia de este libro se evidencia cuando observamos que en este son tratados varios puntos que caracterizarían a los movimientos ecologistas de acción directa que surgirían pronto después, entre ellos, los motivos detrás del empleo de la acción directa, la idea de que la moral justificada es más importante que la ley y el fracaso percibido de anteriores intentos para solucionar problemas ecológicos.

Uno de los principales motivos que llevan a hacer uso del ecotaje había sido explícitamente mencionado por The Fox: “llamar la atención sobre los problemas actuales por medio de la presión pública creando mayor movilización en pro de rectificar las injusticias que están siendo cometidas” (Love & Obst 1972:15). Como hemos visto, The Fox logró llamar la atención de los periodistas y consecuentemente del público, haciendo que sus actos de acción directa no fuesen solamente un golpe a la cartera de las empresas sino una forma de propaganda para el movimiento ecologista y un llamamiento a la movilización en defensa del medio ambiente. Estos acontecimientos

probablemente alimentaron el resurgimiento del concepto “la propaganda por el hecho”¹⁷ entre los anarquistas estadounidenses, quienes también han sido partidarios del neo-ludismo y los movimientos radicales ecologistas.

También tratado en *Ecotage!*, y en todos los actos de acción directa, fue la idea de que “todos tienen que ser guiados por sus propia conciencia” (Love & Obst 1972:10) y no solamente por las leyes. Según Love, esta consigna “implica un llamamiento a una nueva ética moral que existe entre aquellos quienes reconocen las injusticias cometidas por algunas de las invenciones del hombre” (Love & Obst 1972:15). Este concepto de existencia de unas “leyes superiores” a las del hombre, fue expuesto un siglo antes en los Estados Unidos por Henry David Thoreau (1849) en *Civil Disobedience (La desobediencia civil)* y sería repetido continuamente entre los partidarios del sabotaje.

Otra tendencia tratada por *Ecotage!*, que sería característica de posteriores movimientos ecologistas de acción directa, fue la percepción de fracaso en anteriores intentos de resolver, por medio de las vías legales, los problemas relacionados con el medio-ambiente, llevándoles a emplear medidas más radicales y frecuentemente ilegales. La percepción era que la burocracia de los lobby, las Cortes y la representación política en los Estados Unidos se ha mostrado incapaz de responder eficientemente por el rápido envenenamiento y destrucción de la naturaleza. Las inquietudes expresadas en las protestas pacíficas del Día de la Tierra y las manifestaciones corrientes cayeron en oídos sordos, o por lo menos fue percibido así. De alguna manera, la estructura de poder burocrática-estatal fue percibido como una parte integral del propio sistema responsable por los agravios contra el medio-ambiente. La siguiente cita nos ilustra de muy buena manera esta idea:

“Sería una equivocación por parte de la comunidad empresarial o la prensa interpretar estas ideas como una tendencia hacia la violencia o irresponsabilidad. En todo caso, representan frustración porque los problemas no están siendo solucionados. [...] soluciones verdaderas, no eslóganes de Madison Avenue, son necesarias. [Los partidarios de la acción directa] saben que una multa de \$500 por contaminar aguas no significa nada para una corporación de múltiples millones de dólares, saben que las carreteras son el problema, no el embellecimiento de ellas. [...] Así que si el ecotaje es condenado, la

17 Según Juan Avilés Farré en *Francisco Ferrer y Guardia: Pedagogo, anarquista y mártir* (Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, S.A., 2006) la propaganda por el hecho es “basada en la suposición de que, para despertar las energías rebeldes del pueblo, el impacto de una acción violenta [y entendemos que una no violenta también] es mucho más eficaz que los medios orales o escritos” (21).

condena es de un sistema que exige el ecotaje, un sistema que poco responde a las necesidades y sueños de sus constituyentes, que les obliga a ser clandestinos para lograr el cambio” (Love & Obst 1972:15).

La conclusión lógica de esta línea de pensamiento era que la acción directa y el ecotaje eran los últimos medios de defensa capaces de crear presión, resistencia y verdaderas soluciones. La acción directa “les cuesta el inconveniente y por lo tanto dinero. Solamente cuando empieza a doler de manera económica empezarán a trabajar contra la contaminación” (Love & Obst 1972:52).

Las tecnologías percibidas como dañinas y seleccionadas como blanco para el ecotaje, o sea acción directa, fueron los coches, calles y carreteras, el oleoducto de Alaska y los desagües de materias contaminantes, los pesticidas, carteles de empresas considerados como destructores del medio-ambiente, incineradores de basura que operasen de manera ilegal, productos envasados, centros comerciales y también, otras molestias menores como la propaganda postal, llamada “contaminación postal” por algunos participantes del proyecto (Love & Obst 1972:56-57). Básicamente toda la infraestructura, el sistema circulatorio de las sociedades industrializadas, fue identificada como blanco de los ataques para proteger al medio-ambiente.

En *Ecotage!* encontramos la primera mención de *desurveying* (Love & Obst 1972:87-88), la eliminación de campamentos de medición de obras de construcción con el fin de causar daños económicos, una táctica que luego sería popularizada por *The Monkey Wrench Gang* (1975) y puesta en práctica por Earth First! (Foreman & Haywood 1993:52-61) y sus herederos debido a que es relativamente fácil para quienes lo llevan a cabo, pero, muy costoso para las víctimas de ello. La importancia de la táctica fue resaltada por Edward Abbey cuando escribió, “siempre quita las estacas de medición [...] En cualquier sitio que las encuentras, siempre. Es la primera maldita orden general en el asunto de *monkeywrenching* [ecotaje], siempre quita las estacas de medición” (Abbey 1975:50). Además de *desurveying*, encontramos mención de la táctica de tapar los desagües de materias contaminantes, como había hecho The Fox. *Ecotage!* continuó y propugnó dicha táctica, la cual sería repetida por los posteriores movimientos de motivos ecologistas en sus manuales de acción directa.

Es significativo que en principio muchos de los actos sugeridos en *Ecotage!* eran legales y hubieran sido ampliamente aceptados por la media de la población, como por ejemplo, escribir cartas de protesta a empresas y políticos (Love & Obst 1972:44-46, 48-50, 56) y otros actos legales de desobediencia civil. Sin embargo, dichas tácticas no formaron la mayor parte de la estrategia utilizada por posteriores movimientos ecologistas de acción directa, quienes se decidieron por

medidas más agresivas y destructivas. Sobretudo, la aportación más significativa de *Ecotage!* a estos grupos fue la introducción del concepto del “manual de acción directa”, importante tanto como herramienta de propaganda como para medio de comunicación de las estrategias y tácticas utilizadas entre los partidarios de la acción directa. La guías prácticas de Earth First!, *Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching*¹⁸ y *Earth First! Direct Action Manual*, fueron publicadas en 1985 y 2001 respectivamente, *An Anarchist Cookbook: Recipes for Disaster* publicado en 2004 por CrimethInc., un colectivo anarquista, y *The Black Cat Sabotage Handbook* que llegaría a su tercera edición en 2006, compilado de manera anónima por Bill Rogers, un activista del ELF quien fue encarcelado en 2005 por incendiarismo. Más tarde en la evolución de la guía práctica aparecieron algunas más específicas enfocadas en tácticas y amenazas, como por ejemplo, *The Nighttime Gardener's Handbook* (2002) y *My First Little Book of GM Crop Decontamination* (2002) que trataron el sabotaje de las plantas transgénicas y *Setting Fires with Electrical Timers: An Earth Liberation Front Guide* (2001), que es, específicamente, una guía sobre cómo realizar actos de incendiarismo. Todas aquellas publicaciones tienen sus raíces en *Ecotage!*, el primer escrito ampliamente difundido que propugnó la acción directa con motivos ecologistas como un nuevo medio para llegar a soluciones inmediatas en cuestiones urgentes

Edward Abbey y The Monkey Wrench Gang

En 1975, Edward Abbey publicó *The Monkey Wrench Gang*, una obra de ficción que tuvo un impacto de suma importancia en los grupos ecologistas de acción directa que surgieron pronto después. Ya desde finales de los años 1960 podíamos encontrar variedad de escritos y manifestaciones de acción directa y ecologismo radical, pero la aportación del trabajo de Edward Abbey estuvo en que fue capaz de reformular los objetivos y las nuevas tácticas de sabotaje con motivos ecologistas dentro de una obra de ficción que cautivó generaciones de ecologistas de acción directa y del público general, logrando vender alrededor de medio millón de copias. La impresionante aceptación de esta obra dentro del público estadounidense se debió a la claridad con la que fue escrita, una dosis saludable de humor y el hecho de que su publicación coincidió con la popularización de las preocupaciones por el medio-ambiente. A lo largo del libro “se puede ver la doctrina anti-capitalista, la apocalíptica, la anarquista y la milenarista que han caracterizado el movimiento ecologista radical contemporáneo” (Liddick 2006:18). Pero, la importancia central de

18 Traducciones de los títulos: *Eco-defensa: Un manual de campo para monkeywrenching* (1985, 1987 y 1993), *Manual de acción directa de Earth First!* (2001), *Recetas para el desastre: un libro de cocina anarquista* (2005), *El manual de sabotaje del gato negro* (2006), *La guía del jardinero nocturno* (2002), *Mi primer librito de la descontaminación de los cultivos transgénicos* (2002) y *Comenzar incendios con cronómetros eléctricos: Una guía del Earth Liberation Front* (2001)

esta obra la encontramos en que aborda temas como el fuerte desafío al progreso tecnológico-científico y la exigencia de recurrir a la acción directa con el fin de solucionar problemas ecológicos.

Siendo la acción directa una táctica normalmente rechazada por el público, Abbey logró presentarla en un contexto fantástico e inocuo, en cierta medida haciéndolo más palpable y generando reacciones más positivas hacia esta forma de manifestación. Según Christopher Manes, Edward Abbey era “el novelista que prácticamente inventó el movimiento ecologista radical a través de su pluma” (1990:Preface). Otro comentarista dijo que el libro “es una obra seminal; que introdujo la acción directa en los ciudadanos como medio para combatir la guerra contra la naturaleza del super-capitalismo” (Ritchey 2008). Este autor acertó en la relevancia que tuvo la obra de Abbey aunque fue un error decir que esta introduce la acción directa que como hemos visto tiene raíces más profundas.

The Monkey Wrench Gang se basa en el relato de varios individuos, el Doctor Sarvis (un médico cirujano), Bonnie Abbzug (asistente del Doctor Sarvis), el mormón “Seldom Seen” Smith (el guía de ríos) y George Hayduke (un veterano de la Guerra de Vietnam). Ellos se conocen en el sureste de los Estados Unidos en un viaje de campamento y, tras varias conversaciones y expresar sus quejas, deciden dedicarse al sabotaje de maquinaria industrial para combatir la incursión de la civilización en las tierras salvajes. La composición de los protagonistas rompió con los estereotipos de que los ecologistas eran “tree huggers” o hippies sensibleros. Abbey presentó a los protagonistas, los “rebeldes neo-ludistas con una causa ecológica” (Manes 1990:69), como un sector diverso y contrarios a los estereotipos dominantes. En el libro se relata como los protagonistas frecuentemente botaban su basura personal por la calle, conducían camionetas grandes, eran aficionados a las armas de fuego, procedían de diversos sectores laborales y pertenecían a diferentes clases sociales, o sea, la caracterización de estos personajes no era acorde al perfil de ecologista común. A lo largo de la obra se puede notar como Edward Abbey utilizó a los protagonistas como plataforma para expresar sus propias ideas sobre la relación entre la naturaleza y el desarrollo tecnológico-científico, entre muchas otras cosas. En uno de los pasajes más reveladores y característicos de la obra los personajes expresaban sus críticas e inquietudes como un presagio, previendo la problemática futura:

“Odio aquella represa,” dijo Smith. “Esa represa inundó el cañón más bello del mundo.”

“Ya sabemos,” dijo Hayduke. “Nos sentimos de la misma manera que tú. Pero pensemos en las cosas más fáciles primero. Me

gustaría tumbar algunos de los tendidos eléctricos que están colocando por el desierto. Y los nuevos puentes de estaño cerca de Hite. Y la maldita construcción de carreteras que están haciendo por toda la zona del cañón. Podríamos demorar un año solamente desmontando los malditos excavadores de mierda.”

“Oiga, oiga,” dijo el doctor. “Y no se olviden de las carteleras. Y las minas a cielo abierto. Y las tuberías de distribución. Y la nueva línea ferroviaria desde Black Mesa hasta Page. Y las plantas eléctricas de carbón. Y los fundidores de cobre. Y las minas de uranio. Y las plantas nucleares. Y los centros de ordenadores. Y la Tierra y las empresas de ganado. Y los envenenadores de la fauna y flora” (Abbey 1975:68).

Lo que entendemos de esta cita es que Edward Abbey no solamente estaba a favor de mantener y proteger el medio-ambiente, también, al igual que fue expresado en *Ecotage!*, mostraba una clara inconformidad con el sistema industrial y la infraestructura necesaria para mantenerlo, revelando el carácter neo-ludista de los escritos de Edward Abbey. Sobre este mismo pasaje, el portavoz neo-ludista Jerry Mander explicó que “si aceptas la existencia de automóviles, también aceptas la existencia de carreteras puestas encima del paisaje, el petróleo para que los coches se muevan e instituciones gigantes para buscar el petróleo, extraerlo y distribuirlo. Adicionalmente, aceptas un estilo de vida acelerado y el mismo movimiento de personas por la tierra a tales velocidades que hacen imposible prestar atención a cualquier cosa que este creciendo en esas mismas tierras” (Bailey 2001). De hecho, Abbey concordaba con Mander en *The Monkey Wrench Gang* cuando escribió—“los tecnólogos utópicos imaginan un futuro para nosotros en el que la distancia esta aniquilada y cualquiera puede transportarse a cualquier lugar, instantáneamente. ¡Gran cosa! El estar por todos lados a la vez es como estar en ningún sitio para siempre” (1975:205). Este pasaje nos muestra como Abbey criticaba el concepto de progreso y aquella arrasadora fuerza motriz que nos lleva a desarrollar más tecnologías.

En un ensayo personal, Edward Abbey, comentó sobre la dedicatoria de *The Monkey Wrench Gang* antes de su publicación—“debo dedicarlo a Lewis Mumford”. Pero reconociendo las amplias diferencias entre su obra de ficción y los escritos de Mumford, Abbey decidió que “lo repudiaría. No es su estilo” (Lindholdt 1998:108). Al final, la dedicatoria definitiva de *The Monkey Wrench Gang* hizo referencia al movimiento ludista originario y su líder mítico con las palabras “IN MEMORIAM: *Ned Ludd*” y una cita de Lord Byron—“abajo con todos los reyes menos el Rey

Ludd”¹⁹. Además de las referencias explícitas a los ludistas originarios, hay muchos reflejos de la perspectiva neo-ludista en los escritos de Edward Abbey. Robert Crumb, un artista estadounidense de comics underground y auto-proclamado neo-ludista (Sale 2006:198), hizo dibujos para la nueva edición de *The Monkey Wrench Gang* en 1985. En el capítulo “Rage Against the Machine: Edward Abbey and Neo-Luddite Thought” del libro *Coyote in the Maze: Tracking Edward Abbey in a World of Words*, Paul Lindholdt (1998:106) utilizó los escritos neo-ludistas para matizar y contextualizar la biografía de Abbey y Steven Jones dedicó una parte de *Against Technology* (2006:198) para hablar de Edward Abbey como “el escritor neo-ludista más destacado de los años 1960 y 1970”.

Según Lindholdt, *The Monkey Wrench Gang* “se caracteriza por ser resueltamente opuesto a la tecnología”, pero también reveló con claridad que “la tecnocracia”, es decir, la sociedad tecnológica y los poderes no democráticos que la controlan, “no la tecnología, era el objetivo principal del recelo de Abbey” (1998:107). Esta conclusión está respaldada con el testimonio de Abbey cuando dijo “es bastante falso decir que soy un escritor cuya preocupación principal y exclusiva es 'la preservación de la tierra salvaje’”, y si seguimos la lógica de Lindholdt, la destrucción de toda tecnología tampoco es su preocupación. “Si mis libros tienen un tema común, sería algo como la libertad humana en una sociedad industrial; la tierra salvaje es solamente uno de muchos medios hacia ese fin” (Ritchey 2008). Sin embargo, esta perspectiva cabe claramente dentro del marco teórico del neo-ludismo, lo cual, como hemos visto, no está en contra de las tecnologías de por sí, sino, de los efectos negativos del desarrollo ilimitado de estas.

Lindholdt ha demostrado los paralelismos entre el neo-ludismo y Edward Abbey con cuatro principios claramente compartidos entre los dos. Primero, coincidiendo con la idea de que “todas las tecnologías son políticas” (Glendinning 1990:85-86), uno de los principios del neo-ludismo establecido por Chellis Glendinning, Edward Abbey creó un personaje llamado GOLIATH, un excavador gigante con forma de ser humano que, por su programación, “destruye el paisaje del desierto, [y] devasta vida, cumpliendo con la voluntad de personajes como Bishop Love quien promovía la industria minera y el turismo” (Lindholdt 1998:113).

Segundo, es evidente que Edward Abbey llegó a una conclusión similar a la de otros neo-ludistas como Lewis Mumford y Jacques Ellul; diciendo que con el crecimiento de las sociedades tecnológicas, el medio-ambiente tiene más peligro de ser destruido y llegar a un punto de no retorno, y por lo tanto, es el sistema que quien el problema, no otras prácticas insignificantes. Para Abbey, tirar basura personal por las carreteras, comer carne, utilizar coches y otras costumbres no

19 La misma cita de Lord Byron terminaría siendo popular entre los grupos ecologistas de acción directa como Earth First!, por ejemplo, quienes incluyeron la frase en la introducción del documental *Earth First! The Politics of Radical Environmentalism* (1987).

eran el mayor problema, sino la mentalidad y el sistema que se basa en el desarrollo ilimitado. Sobre esto Abbey escribió, “la calle está aquí ahora, por lo tanto la voy a usar. [...] Yo sería tonto si saliera para caminar y dejara que todos los turistas echaran sus fétidos gases de escape en mi cara, ¿no te parece? Si, lo sería. Pero si quería caminar – y lo quere cuando llegue el momento – pues, caminaría toda la distancia desde aquí hasta la bahía de Hudson y luego regresar” (1975:32).

Tercero, “un principio importante del pensamiento neo-ludista trata de los efectos de la tecnología corporativa en la población del tercer mundo” (Lindholdt 1998:114), más específicamente refiriéndose a los efectos negativos sobre los pueblos que son mayoritariamente auto-suficientes con culturas basadas directamente en la tierra sobre la cual viven. En el prólogo de *The Monkey Wrench Gang*, Abbey (1975:3) en un tono claramente sarcástico escribió—“reunidos en una colina abierta encima de la carretera, por el lado del río que era la reserva, una congregación de Ute, Paiute, Hopi y Navajo [pueblos de nativos norte-americanos] se holgazanean alrededor de sus camionetas nuevas. Los hombres y las mujeres beben Tokay, los enjambres de niños Pepsi-Cola, todos masticando sándwiches de pan Wonder, Rainbo y Holsum con mayonesa y Kleenex”. Quedó claro que, para el autor la sociedad tecnológica ha sido un motor destructor de las costumbres de otras sociedades, aportado nada más que un placer banal sobre las mismas.

Cuarto, un principio neo-ludista que ya hemos tratado en el caso de *The Fox* y *Ecotage!*, es la necesidad de resistencia basada en principios morales. Según Abbey, “sentimiento sin acción es la ruina del alma” (Lindholdt 1998:108), lo cual implica que cualquier que se preocupe por alguna causa, en este caso el medio-ambiente, debería levantarse y hacer algo. Una de las “acciones” a las que Abbey se refería claramente era los actos de sabotaje cometidos a lo largo de *The Monkey Wrench Gang*. Según Lindholdt, “resistencia no violenta está al centro de todo lo que [Edward Abbey] propugnó” (1998:115). El mensaje quedó claro: movilízate y haz acción directa si te parece necesaria. De hecho, reflejando la influencia de *Ecotage!*, partes de *The Monkey Wrench Gang* se leen como si fueran de un manual sobre cómo realizar actos de sabotaje, proveyendo detalles específicas sobre las herramientas, las materias y las cuestiones de seguridad pertinentes para lograr realizar actos de sabotaje. Hay especulación de que Abbey había hecho pruebas de campo para poder escribir sobre dichos actos de sabotaje de manera realista. Aproximadamente cinco años después el mensaje definitivamente llegó a algunos, provocando el surgimiento de los movimientos ecologistas radicales, particularmente Earth First!.

Añadiendo un quinto punto a la lista de Lindholdt sobre paralelismos entre el neo-ludismo y Edward Abbey, encontramos la idea de determinismo tecnológico expuesto por Jaques Ellul, Lewis Mumford, y quizá en menor medida Theodore Roszak. Esta idea se refiere a la poca importancia que tienen las diferencias políticas tradicionales en el desarrollo tecnológico, Abbey declaró que “ni

el socialismo, ni el capitalismo es el enemigo, sino la industria y la tecnología llevadas al exceso, a un punto más allá de la locura” (Lindholdt 1998:110). Varios de estos temas—el carácter político de la tecnología, la destrucción del medio-ambiente y el mensaje implícito de que tenemos que resistir a estos cambios—fueron mencionados por Abbey en una entrevista:

“El progreso, el desarrollo, el crecimiento, la industria. Estoy en contra de todo aquello que los políticos y la Cámara de Comercio aman. [...] No creo que sobrevivan. Creo que estamos acabando nuestra base de recursos, particularmente el agua [refiriéndose al Estado desértico de Arizona], mucho más rápido de lo que pudiese ser reemplazado. [...] Las personas que dirigen este país presumen que la tecnología y la ciencia siempre nos rescatarán de nuestra insensatez, y hasta ahora puede parecer que han tenido la razón. De cualquier forma estamos quemando el planeta, mientras intentaremos exportar la especie humana al espacio. Hacer colonias espaciales. Colonizar la Luna, Venus, Martes, y eso es lo que yo llamaría pensamiento verdaderamente chiflado y utopianismo científico” (Temple 1982).

The Monkey Wrench Gang fue un éxito, tanto entre la comunidad literaria como entre los individuos preocupados por cuestiones ecológicas. Además de proveer críticas agudas y un mundo imaginario fantástico, provocó la protesta activa que han caracterizado a los movimientos ecologistas radicales posteriores a la publicación de la obra. Su impacto y éxito está plasmado en el hecho de que el término '*monkeywrenching*' llegó a ser un sinónimo de sabotaje. Según Dave Forman, uno de los fundadores más importantes de Earth First!, “Ed Abbey era el Mudhead Kachina [el líder de un pueblo indígena] del movimiento para la conservación de la naturaleza y quizá de todo el movimiento para cambio social de este país” (Foreman 1989). El libro, como hemos visto, se lee casi como si fuera un manual para el sabotaje de tecnología industrial percibida como dañina para el medio-ambiente y, como dijo Edward Abbey, de la libertad humana.

-Capítulo III-

LA RADICALIZACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LOS ECOLOGISTAS ESTADOUNIDENSES

Introducción

A finales de los años 1970, poco tiempo después de que se difundieran las preocupaciones por el medio-ambiente, una división ideológica empezó a crecer dentro del propio movimiento ecologista estadounidense. Por un lado estaban las organizaciones formales establecidas, como las del “Grupo de Diez”—el Sierra Club, National Audobon Society, National Parks and Conservation Association, The Wilderness Society, Izaak Walton League, National Wildlife Federation, Environmental Defense Fund, Natura Resources Defense Council, Friends of the Earth y el Environmental Policy Institute—que se han dedicado a la protección del medio-ambiente a través de los medios legales. Según Donald Liddick, “para los años 1970s una época de “radicalización progresiva” había empezado, pero fue el conservadurismo de las asociaciones el que precipitó la separación de grupos en facciones más agresivas” (2006:31) lo que determinó el surgimiento de nuevos movimientos informales, grupos de ecologistas radicales como Earth First! y luego el Earth Liberation Front (ELF). Igual que sus homólogos anteriores, como The Fox, dichos movimientos percibieron la necesidad de circunvalar todo el proceso burocrático de negociación para conseguir soluciones más inmediatas a los problemas y amenazas al medio-ambiente. Según Doherty, para los ecologistas radicales “las obligaciones morales de individuos a hacer lo que es correcto cuenta para todo, la obligación política del Estado importa poco o nada” (2005:156).

El objetivo principal de los movimientos ecologistas de acción directa ha sido proteger al medio ambiente, eliminar el afán de lucro en la destrucción del medio-ambiente, y para algunos, crear apoyo público a la vez. Veremos que con el tiempo el apoyo público ha sido gradualmente menos importante para los movimientos ecologistas radicales a lo largo de su evolución. Con respecto a la táctica de sabotaje, Dave Foreman, uno de los co-fundadores de Earth First!, observó que “es muy costoso mantener la infraestructura de calles necesaria para la explotación de tierras salvajes. El costo de reparos, las dificultades, el retraso y las pausas en actividad puedan ser demasiados para los burócratas y explotadores a aceptar si un movimiento de resistencia amplio, no organizado y estratégico se difunde por la tierra” (Foreman & Haywood 1993:8), por lo que se observa que estos movimientos estudian las maneras más prácticas de evitar la explotación medioambiental a través de acciones que desestimulen o afecten económicamente a la empresa.

Una característica importante en los movimientos ecologistas radicales es que han puesto el acento sobre el hecho de que sus acciones no recurren exclusivamente a la acción directa y al sabotaje. Explicando las tácticas empleadas por Earth First!, en el documental de 1987 *Earth First! The Politics of Radical Environmentalism*, Edward Abbey aclaró que “si medidas las políticas no funcionan, intenta protestar. Si esto no funciona, intenta la desobediencia civil. Si esto tampoco funciona, intenta el sabotaje” (Manes 1987:2:10). Según esta lógica, el sabotaje es la última medida a ser empleada en la lucha para proteger al medio-ambiente, y es cierto que Earth First! se ha dedicado a campañas educativas, pero también queda claro que los movimientos ecologistas de acción directa suelen haber llegado a la conclusión de que anteriores intentos no han rendido frutos y por esto toman un rol más agresivo, el ecotaje “la actividad que más que nada define al ecologismo radical” (Manes 1990:21). Se puede decir entonces que el discurso de los movimientos ecologistas radicales ha sido empleado como una de varias herramientas utilizadas para legitimar a los grupos de acción directa y justificar la práctica de sabotaje. El mismo razonamiento aparecería años después entre los partidarios del Earth Liberation Front (ELF)—“después de décadas de intentos para resolver problemas a través de medios legales, estos se han mostrado inútiles ¿deberíamos continuar trabajando estrechamente dentro de la ley o rendirnos completamente? Cuando el Estado mismo se beneficia y es causa de las injusticias contra las cuales luchamos ¿cómo poder ser lógico creer que el sistema cambiará sin ser forzado?” (*Igniting...* 2008:7:20).

Como resultado de sus tácticas, la cuestión de que si los movimientos ecologistas radicales son violentos ha sido un enfoque de mucho debate, en gran parte debido a que depende en como uno define lo que es 'violencia'. Según la perspectiva en favor de la acción directa, la violencia solamente puede ser un acto agresivo cometido contra un ser consciente, no objetos inanimados, lo que sería vandalismo. Según un importante investigador, “hay una distinción moral *enorme* entre romper las vitrinas de un banco y romper a una persona. [...] Romper una vitrina no es violencia, es vandalismo. Existe una diferencia—a no ser que piensas en la gente como el equivalente moral de la propiedad” (Kiley 2012). Partidarios de la acción directa han recurrido a relatos históricos como el movimiento ludista originario, la lucha para los derechos civiles y el Motín de Té de Boston para legitimar su posición y dar realce a la idea de que el vandalismo puede ser valioso y ampliamente aceptado en ciertas situaciones. Algunas de sus estrategias, quizá la mayoría, caben claramente dentro del marco de desobediencia civil no violento en todos los sentidos, como por ejemplo *tree sitting*, la táctica de acampar en las ramas de la parte superior de los árboles para evitar que estos sean talados, también utilizan otras más agresivas pero siempre se llevan a cabo con las precauciones suficientes para no herir a ningún ser vivo.

La estrategia de no violencia, según la perspectiva que acabamos de ver, ha formado la piedra angular de los movimientos ecologistas de acción directa, hecho que suele ser resaltado por ellos mismos para mejorar la su imagen pública²⁰. Según Paul Watson, el fundador del Sea Shepherd Conservation Society (SSCS), “no ha habido ningún ser humano asesinado ni herido por ningún conservacionista en ninguna parte de este país, ninguna parte del mundo. En cambio, conservacionistas están muriendo en los bosques de California por intentar salvar nuestros bosques. [...] Yo, por mi parte, estoy orgulloso de este registro de no-violencia hacia los seres humanos. ¿He destruido propiedad? Si lo he hecho. Mi filosofía en este asunto es guiada por nadie más que Martin Luther King quien dijo muy firmemente que la violencia solamente puede ser cometida contra un ser viviente y que posea consciencia” (*Testify!*... 2005:23:15). Según los escritores de *Ecodefense*, libro ampliamente difundido sobre como desempeñar sabotaje, *monkeywrenching*, o sea, el sabotaje de máquinas es una resistencia no-violenta a la destrucción de la diversidad natural y tierras salvajes. “El *monkeywrenching* jamás se dirige hacia seres humanos ni otras formas de vida. De lo contrario, está dirigido a máquinas inanimadas y herramientas que están destruyendo la vida. Por ello los movimientos de acción directa realzan el hecho de que son muy cuidadosos en sus estrategias para reducir al mínimo cualquier posibilidad de amenaza a la gente” (Foreman & Haywood 1993:9). “Puesto de manera más sencilla y fundamental, el objetivo de [los movimientos ecologistas radicales] es salvar vidas” (Liddick 2006:141).

En cuanto al modelo organizativo de los movimientos en cuestión, Donald Liddick ha llegado a una extraña conclusión: mantiene que el *modus operandi* y estructura de los ecologistas radicales “fue popularizado por Louis Beam como medio para que los nacionalistas blancos continuarían su lucha contra el gobierno” (Liddick 2006:69), vinculando de alguna manera los ecologistas de acción directa con los grupos etnocéntricos de extrema-derecha (The Order, the Posse Comitatus, and The Covenant, the Sword, and the Arm of the Lord) sin aportar hechos que sostengan su hipótesis. Es mucho más probable que el modelo organizativo de los movimientos ha sido basado, en mayor parte, en la estrategia organizativa de los ludistas originales de Inglaterra— un movimiento sin líder, jerarquía u organización formal y enfocado en el sabotaje de máquinas. En *Ecodefense: A Field Guide to Monkey Wrenching*, la guía práctica de Earth First!, se menciona la

20 Sin embargo, el crecimiento de actos verdaderamente violentos hacia seres humanos, sobretodo por parte de los movimientos europeos de liberación animal (Liddick 2006: 44), es un índice de mal agüero del futuro de los movimientos ecologistas radicales que han compartido tácticas con sus homólogos, particularmente entre el Earth Liberation Front y Animal Liberation Front. Revistas independientes como *Declaration of War: Killing People to Save the Animals and the Environment* (*Declaración de guerra: matando a personas para salvar a los animales y el medio-ambiente*) propugnan la perspectiva de una minoría dentro de estos movimientos quienes “apoyan al uso de la violencia contra los seres humanos para salvar a animales” (pp. 5).

tradición de juramentos de silencio en el movimiento ludista originario, recomendando la misma práctica para sus miembros como estrategia de seguridad (Foreman & Haywood 1993:238). Además, veremos que los movimientos ecologistas y sus bases filosóficas han hecho repetido elogio a los ludistas originarios, mientras no se ha encontrado evidencia de fuentes que indiquen una relación entre los grupos de extrema-derecha y los movimientos ecologistas de acción directa.

Tanto Earth First! como Earth Liberation Front se han constituido de manera compleja. La división organizativa principal de estos movimientos se conforma por una parte clandestina que lleva a cabo los actos de acción directa y un sector legal con cara al público que se encarga de la propaganda, el apoyo para activistas presos y de explicar al público el pensamiento detrás de los actos de acción directa (Liddick 2006:70), generalmente a través de publicaciones como el *Earth First! Journal*, *Earth Liberation Front Press Office* y revistas independientes. “Debido a que los activistas clandestinos son anónimos y aislados, su éxito depende de manera crítica en los miembros del movimiento del sector legal, quienes proveen apoyo y dirección” (Liddick 2006:69). Los movimientos suelen organizarse primero por país, como EF!UK (del Reino Unido) y EF! Netherlands, y luego por Estado o región, por ejemplo, Everglades EF! y Santa Cruz EF!. Aunque existe la distinción a nivel organizativo, es importante recordar que se han caracterizado por el rechazo de la jerarquía, acercándoles a la práctica anarquista aunque no siempre se auto-definan como tal (*Frequently Asked...* 2001:2-3). Por lo tanto, no tratamos las organizaciones como Greenpeace que, a pesar de que han recurrido a la acción directa, “no tienen el carácter contracultural, no están sometidos a formas de organización no jerárquicas ni comparten la ideología radical de acción directa por motivos ecologistas de grupos como Earth First!” (Doherty 2005:155). Un siguiente nivel organizativo de la organización es la división por células autónomas que operan de manera independiente para que el movimiento siga operativo aún cuando una célula sea infiltrada por autoridades secretas o paralizado. Debido al modelo organizativo de los movimientos ecologistas radicales y la semejanza entre las ideas que comparten, a veces los activistas pueden pertenecer a varios movimientos. Rodney Coronado, uno de los activistas más conocidos entre los movimientos ecologistas, ha reclamado responsabilidad por actos de acción directa por parte del Animal Liberation Front (ALF) y el Sea Shepherd Conservation Society (SSCS), fue portavoz del Earth Liberation Front (ELF) y también miembro del colectivo editorial del *Earth First! Journal*.

Cuando nos referimos al fenómeno en cuestión, el término “sabotaje” suele ser substituido por varios otros, los más comunes siendo: *monkeywrenching*, eco-terrorismo, eco-activismo o a veces ecotaje, cada uno con un contenido particular determinado por las asociaciones que provocan la acción y con un mensaje implícito en ello.

El primer termino, *monkeywrenching*, es un eufemismo que se ha extendido entre los propios activistas, hecho que claramente refleja la popularidad del libro de Edward Abbey, *The Monkey Wrench Gang* (1975), entre los movimientos ecologistas radicales. Este término se refiere a la imagen clásica de una llave inglesa que es utilizada para atascar el engranaje de una máquina, tal como en la película *Modern Times* de Charlie Chaplin, y se puede definir como cualquier acto de sabotaje por motivos ecologistas. El uso de este término se ha extendido casi que exclusivamente entre los propios activistas y los partidarios de la acción directa, probablemente porque tiene una connotación pícaro y poco seria.

El segundo termino, “eco-terrorismo”, es el preferido de las autoridades gubernamentales, periódicos corrientes y escritos críticos del ecologismo radical, tiene una connotación claramente política y peyorativa, provocando la comparación de los ecologistas de acción directa con los terroristas islámicos que han sido objeto de obsesión de la política estadounidense desde el 11 de septiembre, 2001. Paul Watson, plasmó el desdén entre los activistas por el término en una conferencia cuando dijo, “lo que quieren decir es que activistas ecologistas realizan actos de terrorismo, ¿pero dónde están estas personas? ¿Soy uno? Algunos de la prensa han dicho que lo soy. Aún estoy aquí hablando ante este foro. Si yo fuera un terrorista estaría en la cárcel ahora, o huyendo, clandestino, pero en cualquier sitio menos aquí [...] no estaría viajando libremente bajo mi propio nombre, con mi propio pasaporte” (*Testify...* 2005:24:15). Como hemos visto, los ecologistas radicales se han preocupado por no herir nunca a ningún ser vivo, y en los Estados Unidos han cumplido con este principio. No hay un caso de ningún muerto por un acto de acción directa de todos los movimientos ecologistas radicales, y por lo tanto, los movimientos han preferido utilizar el termino “eco-activismo”.

El último termino, “ecotaje”, aunque es quizá el menos utilizado de todos, lingüísticamente es lo más exacto. Según los editores de *Ecotage!*, el termino fue creado por ellos mismos (Love & Obst 1972:14), lo cual ha sido ampliamente utilizado tanto entre los partidarios de los movimientos ecologistas radicales como entre sus opositores. Según la definición que aparece en la introducción del libro, la palabra significa “una rama de biología táctica que trata de la relación entre organismos vivos y su tecnología. Suele referirse a las tácticas que pueden ser ejecutadas sin lastimar sistemas de vida” (Love & Obst 1972:6). Aunque en 1972 Love y Obst explicaron que ecotaje viene de ecologismo más sabotaje, con el tiempo el término ha sido entendido normalmente como sabotaje económico.

En el siguiente apartado analizaremos la evolución del movimiento ecologista radical en los Estados Unidos, empezando con la controversia del proyecto CU (1974-1980) y los llamados “Bolt

Weevils”, el primer ejemplo de una situación que provocó un movimiento de acción directa organizado por motivos ecologistas, entre otros, y que realzó la cuestión de la tecnología desde una perspectiva crítica.

Los “Bolt Weevils” de Minnesota

En 1973 las empresas Cooperative Power Association (CPA) de Edina, Minnesota y United Power Association (UPA) de Elk River, Minnesota, empezaron el proyecto CU ('Cooperative' y 'United'), para llevar electricidad desde una planta eléctrica cerca de Bismarck, North Dakota, por 430 millas, hasta Minneapolis y St. Paul, Minnesota, dos importantes centros urbanos. Para realizar el proyecto era necesario expropiar franjas de tierra de 160 pies de ancho en la zona centro-oeste del Estado de Minnesota, una región predominantemente rural y de población agricultora, y levantar torres de alta tensión para sostener los cables eléctricos (Bran 2006:7; Wellstone & Casper 1981:3). Frente a la propuesta e iniciativa de las dos empresas, la mayoría de los agricultores que serían afectados se opusieron, por una variedad de razones, a la construcción de los cables de alta tensión que pasarían por encima de sus terrenos. A pesar de que este hecho ha sido documentado en detalle por Paul Wellstone y Barry M. Casper (1981), en su investigación no se abordó la relación existente entre el proyecto CU, los movimientos ecologistas radicales y el neo-ludismo, por este motivo dedicaremos este apartado al análisis de dicha relación.

Las razones principales por detrás de la oposición al proyecto CU tenían que ver con muchos factores. “Había preguntas sobre los problemas de salud y seguridad: descarga eléctrica, la capa de ozono y los efectos biológicos, incluyendo exposición continua a campos eléctricos y magnéticos de nivel bajo, además se preguntaban si este proyecto: “¿Es necesario?” “¿Qué hará a nuestro medio-ambiente?” “¿Qué se sacrifica, a quién beneficia y quién decide?”” (Holmes 2008). Las inquietudes de los oponentes al proyecto CU encajaron claramente con los principios neo-ludistas establecidos por Chellis Glendinning sobre el impacto de las tecnologías en el medio-ambiente, los seres humanos y la percepción de que las tecnologías tienen una naturaleza política que las hacen beneficiar a algunos más que a otros. Además, Steven Jones () y Kirkpatrick Sale (1996:248) han demostrado la conexión entre la perspectiva neo-ludista y el rechazo por el proyecto CU. El problema de estos estudios es que han sido meras introducciones al tema, careciendo de detalles y de análisis, matizando el neo-ludismo y los acontecimientos.

“Desde el principio, el asunto fundamental ha sido la cuestión de la necesidad—los granjeros no estaban convencidos de que los cables de alta tensión a través de sus campos eran verdaderamente necesarios” (Wellstone & Casper 1981:241). Esto significa que, en el fondo del

debate, más allá de las preocupaciones por la salud, la seguridad y la justicia, se encontraban dos visiones enfrentadas sobre el modelo de sociedad y progreso que los Estados Unidos debería desarrollar, la de los agricultores y la del gobierno. Para los campesinos de Minnesota, también como para los Southern Agrarians (Agricultores del Sur) de los años 1920-1930²¹, hay una diferencia fundamental e incompatible entre una sociedad industrial y una agrícola; los campesinos lógicamente favoreciendo la última. Los campesinos de Minnesota se negaron al proyecto CU, protestaron por lo que percibieron como la destrucción forzada de su modo de vida para “suministrar centros predominantemente urbanos” (Wellstone & Casper 1981:37). Las Cortes dejaron la decisión final de la realización del proyecto en manos de un panel de científicos que solamente consideraron las cuestiones científicas del debate, ignorando completamente los aspectos no técnicos (Wellstone & Casper 1981:245). Sin duda, era un caso ejemplar del determinismo tecnológico expuesto por Jacques Ellul y Lewis Mumford. “Para la mayoría de los estadounidenses, los cables de alta tensión que entrecruzan el campo son simplemente un hecho de la vida—enlaces de una red energética cuya existencia es esencial a el modo de vida moderno. Sin embargo, para muchos agricultores de Minnesota [...] un cable de alta tensión terminó siendo un símbolo poderoso —un símbolo de la disposición de América a sacrificar sus ciudadanos rurales para alimentar un hambre por energía” (Wellstone & Casper 1981:3).

En 1974, con el apoyo de varios partidos políticos, iglesias, y organizaciones cívicas, los agricultores intentaron impedir el proyecto CU a través de medios legales, hasta que en 1976, por la falta de respuesta a sus peticiones estos empezaron a protestar de manera activa y, eventualmente, a emplear tácticas de acción directa. En 1977, en contra de la opinión de los agricultores el proyecto CU fue aprobado, es ahí cuando algunos recurrieron al sabotaje de los cables de alta tensión dándole nacimiento al movimiento que tomó como nombre “Bolt Weevils” (gorgojos de tornillos), llegando a una nivel de protesta activa tan extremo que un periodista de la Radio Pública de Minnesota lo llamó “una guerra de guerrillas” (Losure 2002). Según *Hold That Line*, una revista de protesta enfocada en el proyecto CU, “se ha intentado todos los medios del sistema legal, y por cada paso del camino a los manifestantes se les ha mentido, se les ha engañado y se les ha tomado por tontos. [...] En su lugar, la satisfacción viene de los campos. Cada vez que se cae una torre, hay un poco de satisfacción. Cada vez que haya hierro destruido, se eliminan los campamentos de medición, los aislantes eléctricos estén rotos o no funcione el equipamiento de construcción el próximo día, hay un poco de satisfacción” (Wellstone & Casper 1987:274-275). A lo largo del

21 Los 'Southern Agrarians', también conocidos como los Doce Sureños, eran escritores y académicos quienes escribieron un manifiesto, *I'll Take My Stand: The South and the Agrarian Tradition* (1930), en lo cual hicieron elogio a la cultura agraria del sur de los Estados Unidos y rechazaron el modelo de sociedad industrial y urbanizado. Ralph Borsodi, escritor de *The Case Against Farming as a Big Business* y *This Ugly Civilization* (1929), propugnaba una perspectiva similar. Véase Fox 2002: 228-236 para más información.

trabajo veremos que otros grupos de acción directa han aludido a una lógica semejante a la de Bolt Weevils, en donde, tras percibir que los medios legales no responden a sus protestas, acuden al sabotaje como último recurso para defenderse.

Según Wellstone y Casper, “martes, el 8 de junio de 1976 era el punto de inflexión [...] el día que Virgil Fuchs se hizo cargo de los problemas por sí mismo” (Wellstone & Casper 1981:136). El agricultor Virgil Fuchs, cansado de protestar en las Cortes en contra del proyecto CU y sin lograr solucionar sus quejas, condujo su tractor hacia agrimensores que estaban inspeccionando su terreno, destruyendo un trípode de medición y embistiendo contra uno de los vehículos de la empresa. Después de ser detenido en St. Cloud y amenazado con culparlo de dos delitos graves, Fuchs negó negociar con las autoridades, en gran parte porque el incidente había llamado la atención de agricultores que rápidamente se juntaron frente a la Corte del condado para mostrar su apoyo a Fuchs. Horas después de que Fuchs había sido detenido fue liberado bajo la condición de que no volviera a interferir con la inspección de los campos (Wellstone & Casper 1987:137). Según el director de la Cooperative Power Association, Alex Johnson, “parecía que los oponentes de los cables de alta tensión estaban infringiendo la ley...y esquivando el castigo” (Losure 2002), pero la opinión de los agricultores de Minnesota estaba firmemente a favor de cualquier medida que impidiera la realización del proyecto CU. Los comentarios de un granjero de leche, Tony Bartos, ilustran la perspectiva campesina del momento.

“Para empezar, no deberían habernos hecho esto. Hicimos todo que pudimos hacer de manera legal. Fuimos a Minneapolis, conseguimos abogados, fuimos a las Cortes. Pero, o los jueces fueron sobornados o no se dieron cuenta de lo que está sucediendo aquí. Creo que hay muchas diferentes leyes y maneras de ver la cosa. También hay leyes morales. No sé, no creo que lo que están haciendo esté mal. Claro que la gente piensa que tienes que obedecer la ley, ¿pero qué es la ley? ¿Quién la hace? Deberíamos tener más decir sobre lo que sucede en este Estado también ¿sabes? No pueden atropellarnos como si fuéramos una pandilla de perros” (Losure 2002).

El incidente de Virgil Fuchs, más que provocar solamente una reacción en la comunidad y entre los agricultores, hizo que campesinos de diferentes condados en contra del proyecto CU se conocieran por primera vez y se juntaran con el objetivo de protestar en contra del proyecto. Era un momento significativo porque, al contrario de los bajos niveles de organización que caracterizaron

anteriores actores de acción directa, marcó los principios de los movimientos de acción directa organizados de manera informal. Según el testimonio de otros campesinos “Virgil es un héroe en esta zona. Casi todo empezó cuando Virgil atropelló el equipo [de los agrimensores]. Desde ese momento la participación de la gente se hizo más intenso” (Wellstone & Casper 1981:137). Durante los años siguientes, ahuyentar a los agrimensores del proyecto CU con estrategias similares a la usada por Virgil se hizo bastante popular entre los campesinos de Minnesota, con ello se evidenciaba cada vez en mayor medida la radicalización de los opositores del proyecto .

En 1978 grupos de cientos de campesinos estaban ahuyentando a equipos enteros de trabajadores del proyecto CU, culminando en la “Batalla del condado de Stearns”, la cual tuvo lugar el 15 de febrero de 1978, cuando los agricultores atacaron a los policías estatales con anhídrido de amonio, un fertilizante tóxico (Wellstone & Casper 1981:216; Véase Anexo Fig. 3). Debido a que la táctica fue polémica, no solamente por estar dirigida hacia seres humanos sino porque también eran policías estatales y los acontecimientos recibieron muy mala prensa, los agricultores tuvieron que reevaluar sus tácticas, optando por la desobediencia civil y el sabotaje en el clandestino de los cables de alta tensión que apenas estaban empezando a ser construidos. Se conocieron casos de campesinos que en forma de protesta se cubrieron en el estiércol de cerdos y pidieron que los policías les detuvieran (Wellstone & Casper 1981:219). Reconociendo la seriedad de la situación, el gobierno de Minnesota mandó 200 policías estatales, la mitad de toda su fuerza policíaca, a vigilar los cables de alta tensión para asegurar que el proyecto CU se realizara (Wellstone & Casper 1981:4), y por lo tanto, a pesar de las protestas apasionadas de los agricultores, la construcción de las torres de alta tensión logró ser finalizada en la primavera de 1978.

Sin embargo, los agricultores no se dieron por vencidos. Los Bolt Weevils fueron apoyados por la General Assembly to Stop the Powerline (La asamblea general a parar el tendido eléctrico), la cual “se convirtió en la cabeza dirigente de las protestas” (Wellstone & Casper 1981:274), publicó el boletín de noticias semanal *Hold That Line (Parar aquella línea)* que proveía asistencia legal para los activistas y “se convirtió en el pegamento que mantenía la protesta unida” (Wellstone & Casper 1981:275). En las primeras horas del día 2 de agosto de 1978, los Bolt Weevils, la rama anónima de agricultores y activistas que se encargaban de los actos de sabotaje, salieron con el objetivo de estropear, tirar las torres de alta tensión y sabotear el proyecto CU. Durante las semanas siguientes tres torres de alta tensión más fueron tiradas (Losure 2002) y “a lo largo de dos años, cayeron catorce torres de cables de alta tensión y casi 10.000 aislantes habían sido disparados” (Bran 2006:7). El sabotaje de las torres de alta tensión le estaba costando Cooperative Power Association y United Power Association tanto dinero que, en el 9 de septiembre, 1980, pasaron el control del proyecto CU al Rural Utilities Service, un departamento del Ministerio de Agricultura

estadounidense, en parte para que el sabotaje de los cables de alta tensión se convirtiera en un delito federal, resultando en el fin definitivo del movimiento de protesta en contra de los cables.

El caso de los Bolt Weevils ha sido objeto de elogio entre partidarios de la acción directa (Foreman & Haywood 1993:63; Manes 1990:184), y también animó posteriores campañas contra tecnologías en manos de grandes corporaciones. Años después, Earth First!, movimiento del que hablaremos más adelante, incorporó información detallada sobre el sabotaje de las torres de alta tensión en su manual de campo con la ayuda de los propios Bolt Weevils de Minnesota (Foreman & Haywood 1993:62-66). De hecho, en marzo de 2006 en la primera publicación de *A Murder of Crows*, una revista anarquista independiente, Kasimere Bran escribió un artículo titulado “Sabotage as Social War” (“El sabotaje como guerra social”), el cuál se enfocaba en la controversia del proyecto CU y hace elogio a los Bolt Weevils de Minnesota.

Aunque no ha sido claro si los Bolt Weevils después de la polémica del proyecto CU han coordinado con sus homólogos, se ha encontrado evidencia de individuos que actuando en su nombre han seguido manifestándose por lo menos hasta el año 2000, cambiando el enfoque de sus ataques hacia tecnologías como las plantas transgénicas. Según un comunicado del grupo, forman parte del “rechazo mundial de los cultivos transgénicos y el puñado de corporaciones transnacionales como Monsanto, Novartis y Dupont [...] que están intentando manipular el futuro de la agricultura mundial y la fuente de alimentación para aumentar sus ganancias” (Tufenkian 1999). Además de ser percibida como una amenaza para el ambiente, la investigación y comercialización de semillas transgénicas ha sido entendida por los ecologistas radicales como un fenómeno dañino para poblaciones en posiciones desfavorecidas. El rechazo de cultivos transgénicos, por lo menos por parte de los Bolt Weevils, ha sido tanto por razones ecologistas como por razones sociales. “Los cultivos transgénicos han sido relacionados con la contaminación genética, la creación de nuevos virus y bacterias, el daño a insectos beneficiosos, el aumento del uso de pesticidas y la creación de “super-plagas”. Por lo tanto, el cultivo transgénico es una clara amenaza tanto para el medioambiente como para la salud de los animales y seres humanos” (Tufenkian 1999).

En septiembre de 1999, los Bolt Weevils reivindicaron dos actos de acción directa, uno de ellos estuvo dirigido hacia un centro de investigación de semillas de Pioneer Hi-Bred, la empresa estadounidense más grande de semillas. Según el comunicado de los Bolt Weevils, “el cultivo, los complejos de investigación y las oficinas corporativas son todas fuentes de esta amenaza tecnológica y deberían ser el objeto de ataques” (Tufenkian 1999). El ataque se basaba en destruir 50 filas de maíz transgénico y destrozarse vehículos de la empresa. También escribieron grafitis como “Libera a la semilla”, “Parar el agro-negocio” y cambiaron una señal al frente del complejo que

decía “Pionero” a decir “Pionero de Granjagedón”²². Luego veremos que además de los Bolt Weevils, un conjunto de otros grupos y movimientos opuestos a los cultivos transgénicos han hecho que la ingeniería genética sea uno de los enfoques principales de los movimientos ecologistas radicales y sus actos de sabotaje.

Earth First!

En abril de 1980, Dave Foreman, Mike Roselle, Howie Wolke, Bart Koehler y Ron Kezar salieron en el antiguo automóvil Volkswagen de Foreman a un viaje por la carretera 12 en donde se encuentran las Llanuras de San Augustine del Desierto Pinacate del Estado de Nuevo Mexico, supuestamente porque Edward Abbey lo había descrito como uno de los lugares más bellos y naturales del mundo (Manes 1990:68).

La mayoría de los participantes del viaje se habían dedicado a campos relacionados con la protección del medio-ambiente, y sino estaban involucrados en el movimiento anti-guerra y la contra-cultura durante los años 1960. Entre 1973 y 1980 Dave Forman trabajó para The Wilderness Society en el Estado de Nuevo México como representante del suroeste de los Estados Unidos, fue Director de Wilderness Affairs en Washington D.C. y entre 1976 y 1980 fue miembro de The Nature Conservancy, también en Nuevo México. Mike Roselle había sido un participante activo del movimiento contra la guerra de Vietnam con los Yippies y luego con los Zippies, un grupo dedicado a re-estimular a la contra-cultura estadounidense, pero tras la salida de los Estados Unidos de la guerra se alejó de estos grupos. Howie Wolke, un auto-proclamado ludista, trabajaba para Friends of the Earth donde representó la organización en Wyoming, “atendió audiencias públicas sobre cuestiones relacionados con zonas vírgenes, habló con la prensa, apeló la venta de madera y organizó apoyo público” (Manes 1990:67). Bart Koehler, al igual que Dave Forman, trabajaba para The Wilderness Society, pero en el Estado de Wyoming. El último miembro del grupo, Ron Kezar, era miembro del Sierra Club y trabajaba en parques nacionales de los Estados Unidos. Según Howie Wolke, cuando empezaron el viaje, Foreman estaba a punto de renunciar a su puesto de trabajo en The Wilderness Society y Wolke había dejado recientemente su puesto como representante del Estado de Wyoming para Friends of the Earth (Wolke 2006). Ambos Dave Foreman y Howie Wolke escribieron sobre la transición que experimentaron, desde trabajar dentro de los medios legales, pasar por el desencanto y desesperación hasta llegar a la radicalización total de sus actos.

El proceso de RARE II (la Segunda Roadless Area Review and Evaluation), un proyecto

22 Granjagedón, una combinación de Granja con Armagedón, fue una expresión que usaron para referirse a la corporación en cuestión como destructores de granjas.

realizado por El Servicio Forestal de los Estados Unidos, empezó en el verano de 1977 y duró 18 meses, tuvo como objetivo hacer un inventario de todas las zonas sin carreteras en los Estados Unidos y determinar los criterios para crear más. “El Servicio Forestal identificó 2.686 zonas de 5.000 acres o más sin calles, es decir, 66 millones de acres de los 187 millones de las tierras Forestales Nacionales [...] una zona equivalente en tamaño al Estado de Nuevo Mexico” (Foreman & Haywood 1993:5). Según Dave Foreman, alrededor de 15 millones de acres no fueron incluidos por “inventario descuidado” y otras razones. Con respecto a este hecho, Howie Wolke dijo que “el Servicio Forestal acaba de recomendar que la mayoría de las tierras salvajes sin calles y bajo su jurisdicción [...] deberían ser abiertas para la construcción de calles, la tala de árboles, la minería y otros tipos de daños incompatibles con nuestra visión de cómo deberían ser las cosas en las tierras públicas” (Wolke 2006). Todos los viajeros de este automóvil percibieron RARE II como un fracaso por su incapacidad de defender a la naturaleza frente a los intereses económicos destructivos. Pero fue justamente el RARE II lo que sirvió como catalizador para que este grupo de viajeros comenzaran a practicar las tácticas que poco tiempo antes fueron propugnadas por The Fox y sus homólogos, *Ecotage!* y Edward Abbey en *The Monkey Wrench Gang*.

A lo largo del viaje por las Llanuras de San Augustine, las noches fueron dedicadas a comer, beber y hablar sobre “la falta de visión del movimiento ecologista, la ineficacia de su postura moderada, el alejamiento entre su liderazgo profesional y los activistas locales, el radicalismo de la industria, la oposición gubernamental a la protección del medio-ambiente y la crisis existente por la destrucción de zonas vírgenes *como resultado del desarrollo industrial sin restricciones*” (Manes 1990:69). Estaban de acuerdo en que querían hacer algo nuevo, según Howie Wolke ellos querían “evitar lo convencional, mezclar una dosis saludable de humor e irreverencia con un enfoque que no negociaba la conservación de la vida silvestre”, añadiendo en broma que la luna sería calificada como una tierra intocable. De esta manera, curiosamente parecida a como los protagonistas de *The Monkey Wrench Gang* (1975) se unieron, Dave Foreman, Mike Roselle, Howie Wolke, Bart Koehler y Ron Kezar crearon Earth First! y comenzaron su campaña de acción directa contra la destrucción del medio-ambiente. Dave Foreman propuso el nombre “Earth First!”, Roselle diseñó el logotipo, un puño verde dentro de un círculo, y todos estaban de acuerdo sobre su lema: “comprometidos absolutamente en la defensa de la Madre Tierra” (Manes 1990:70). Según las suscripciones al *Earth First! Journal*, el movimiento gozaba de más de 1.500 miembros después de un año, y en 1989 tenía más de 10.000, “haciendo Earth First! el grupo ecologista de quizá el más rápido crecimiento en la historia” (Manes 1990:76).

A lo largo de la historia Earth First! ha pasado por diferentes épocas en las cuales ciertas

tácticas han sido más populares que otras dentro del movimiento, pero por lo general han utilizado todos los medios posibles para lograr sus objetivos, desde los medios legales hasta la desobediencia civil y el sabotaje económico. El 21 de marzo de 1981, el movimiento Earth First!, con Edward Abbey presente, realizó una protesta en la represa de Glenn Canyon, desplegaron una gigante tela de plástico de 91 metros por la fachada de la represa, para simular que la estructura tenía una grieta gigante, mientras lo hacían más de cien personas se encontraban de espectadoras. La represa también fue el enfoque principal de los protagonistas de la obra de 1975 de Edward Abbey. Según Earth First!, esta represa, como cualquier otra, tendría un impacto perjudicial y catastrófico sobre toda la zonas naturales afectadas por ella. El primer acto de acción directa de Earth First! fue bastante representativo de lo que serían sus acciones durante los primeros años del movimiento cuando, en vez de enfocarse en hacer daño económico, intentaban incrementar el apoyo público por sus causas e inspirar más actos con la propaganda por el hecho. “La protesta de Glenn Canyon sigue siendo un evento importante en la iconografía del movimiento ecologista radical, dramatizando lo que un número creciente de activistas creyeron: que nuestra cultura tecnológica, con sus intrusiones en el mundo natural, tenían que ser disminuidas, tal vez incluso deshechas” (Manes 1990:7-8). Cumpliendo con la observación de Manes sobre el rechazo por la “cultura tecnológica”, durante una de las reuniones anuales del grupo, Dave Foreman proclamó con entusiasmo, “estamos ofreciendo una crítica aguda del industrialismo, el progreso y la tecnología. ¿Somos ludistas? ¡Pues claro que somos ludistas! [...] Somos anti-tecnología. ¡Alguien tiene que ser anti-tecnología! (Manes 1987:44:20).

A pesar de que la primera protesta de Earth First! fue principalmente pacífica y simbólica, se pudo notar cómo después de la publicación de *Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching*²³ en 1985, sus tácticas se tornaron distintas y comenzaron a estar más enfocadas en hacer daño económico a empresas de extracción de recursos naturales por medio del sabotaje. Según Manes, “el aumento de ecotaje por parte de ecologistas radicales en los años 1980 era una respuesta a la expansión aparentemente ilimitada de la tecnología” (1990:185). También se ha observado que era durante esta época cuando “algunos ecologistas que favorecieron la táctica *monkeywrenching* comenzaron a denominarse a sí mismos como neo-ludistas” (Long 2004:151). *Ecodefense* sirvió como un manual y elemento básico de los activistas ecologistas y fue publicado bajo la casa editorial “Ned Ludd Books”, mostrando otra vez que el ludismo ha sido una de las principales fuentes de inspiración para los ecologistas de acción directa. Además, muchos de los artículos del libro provenían de la columna “Dear Ned Ludd” del boletín de Earth First! durante los principios de

23 El libro fue dedicado a The Fox y los Bolt Weevils de Minnesota, demostrando la importancia que tuvieron sobre Earth First! y la táctica de sabotaje.

los años 80. Otro hecho que plasma el carácter neo-ludista de este libro es el uso del término *monkeywrenching* en el propio título, palabra tomada de la obra neo-ludista que Edward Abbey publicó en 1975.

Aunque Christopher Manes (1990:82) ha sostenido que el libro era una versión modificada de *The Anarchist Cookbook*, publicado por William Powell para protestar por la Guerra de Vietnam en 1971, es mucho más probable que *Ecotage!* (1972) hubiese sido una mayor fuente de inspiración, sobretodo porque los motivos detrás de la publicación de *Ecotage!* coincidían con los de Earth First! y porque Foreman expresó su elogio por The Fox (Young 1999), a quien *Ecotage!* fue dedicado.

Debido a que *Ecodefense* proveía instrucciones detalladas sobre cómo realizar actos de sabotaje a un nivel más serio que *Ecotoage!*, “es muy discutible que este sea el libro ecologista más controvertido jamás publicado” (Foreman & Haywood 1993:1; Véase Anexo Fig. 4). Llegando a su tercera edición en 1993 bajo la casa editorial Abzug—otro termino tomado de *The Monkey Wrench Gang* de Edward Abbey²⁴—el libro se convirtió en un manual detallado de las tácticas, equipamiento e información útil para los activistas de acción directa, abarcando desde la información más general sobre la acción directa estratégica, el futuro de la acción directa, la defensa de animales, las pequeñas operaciones, la propaganda y la seguridad hasta como realizar actos específicos de acción directa en calles y carreteras, y de sabotaje del equipamiento industrial y vehículos.

Ecodefense, precedido por *Ecotage!* y en parte por *The Monkey Wrench Gang*, popularizó el concepto de guía de campo que ha sido ampliamente replicado en los movimientos ecologistas radicales posteriores. Siguiendo con la línea Earth First! publicó *Earth First! Direct Action Manual*²⁵ (1997), el cuál se enfocó en actos de desobediencia civil, no de sabotaje. Luego otros movimientos afines seguirían con la misma línea en sus publicaciones como el Earth Liberation Front en *Settings Fires With Electrical Timers: An Earth Liberation Front Guide* (2001), *The Nighttime Gardener's Guide* (2002), *My first little book of GM Crop Decontamination* (2002), *The Black Cat Sabotage Handbook* (2006), y los anarquistas que publicaron *Recipes for Disaster: An Anarchist Cookbook* (2005).

Las técnicas más frecuentemente empleadas por Earth First! para castigar el afán de lucro en la destrucción de la naturaleza han sido, sobretodo, *tree sitting*, *tree spiking*, *desurveying*, el sabotaje de excavadoras, de vehículos, de torres de alta tensión y de maquinaria pesada, tapar los desagües

24 Bonnie Abzug era una protagonista de *The Monkey Wrench Gang* (1975).

25 Traducciones de los títulos: *Manual de acción directa de Earth First!* (2001), *Comenzar incendios con cronómetros eléctricos: una guía del Earth Liberation Front* (2001), *La guía del jardinero nocturno* (2002), *Mi primer librito de la descontaminación de los cultivos transgénicos* (2002), *El manual de sabotaje del gato negro* (2006) y *Recetas para el desastre: un libro de cocina anarquista* (2005).

de materias contaminadoras, el incendiarismo, el bloqueo de acceso a zonas naturales y, como hemos visto, protestas publicitarias no destructivas que caracterizaron los primeros actos de acción directa de Earth First!. Por lo general, la estrategia de sabotaje de Earth First!, por lo menos entre 1980 y 1990, estaba enfocada en parar la extracción de recursos naturales y en el desarrollo de tierras salvajes.

Tree spiking, el acto de meter clavos en los troncos de árboles para evitar que sean talados, ha sido una de las tácticas más frecuentemente practicadas por los activistas de Earth First!. La táctica surgió en respuesta, sobretodo, a la tala de árboles maduros y la práctica de tala rasa, cuando las empresas madereras cortan absolutamente todos los árboles de una zona, dificultando el sostenimiento y la recuperación de los organismos de la zona afectada. Hay evidencia de dos casos en los cuales empresas tenían que retirar madera para la venta debido a *tree spiking* (Manes 1990:13). Según *Ecodefense* (18-19), hay dos filosofías básicas del *tree spiking*: la primera es introducir el clavo en la base del tronco de un árbol para dañar la sierra del leñador cuando esta choca con el clavo, y la segunda se basa en subir al árbol para introducir el clavo, dañar la sierra industrial en las fabricas madereras y así evitar herir a los obreros²⁶. Otra versión de *tree spiking* que fue desarrollado por los ecologistas radicales se conoce como *tree pinning*, en donde, en vez de meter un clavo metálico en el tronco del árbol se usan clavijas cerámicas endurecidas para que no se puedan encontrar con detectores de metales (Foreman & Haywood 1993:32; Manes 1990:12-13). La popularización de *tree spiking* fue plasmada en una canción dedicada a este acto por los miembros de Earth First!.

“He sido un *tree spiker* por muchos años.
He gastado todo mi dinero en clavos y cerveza.
Bajo al valle donde los árboles altos crecen.
Cuantos he clavado, pues nadie lo sabe.
He clavado algunas secoyas y he clavado algunos pinos.
Y han intentado pararme con recompensas y multas.
La policía y los *Freddies* (agentes del Servicio Forestal) casi que me pillan.
Pero soy un *tree spiker* y nunca me van a capturar” (Manes 1987, 33:28; Vease Anexo Fig. 7 para la letra original).

²⁶ Según *Ecodefense*, solamente dirigen sus actos de sabotaje hacia corporaciones grandes que tienen los obreros a una distancia de las sierras industriales, normalmente en una habitación separada, mientras estén procesando árboles.

El caso más conocido del peligro de la táctica de *tree spiking* tuvo lugar el 13 de mayo de 1987 cuando un clavo escondido en un árbol hizo explotar una sierra de banda, dejando gravemente herido a un obrero del aserradero de la empresa Louisiana-Pacific, en Cloverdale, California. Las piezas de metal cortaron la vena yugular de George Alexander, casi matándole, además de que rompió su mandíbula en cinco lugares y le hizo perder una docena de dientes (Bari 1994). Trás el acontecimiento, Judi Bari, una portavoz de un segmento de Earth First! manifestó su rechazo al *tree spiking*, denunciándolo como peligrosa e incompatible con la filosofía y objetivos de Earth First! en discursos y artículos como “La historia secreta de *tree spiking*” (1994). En su lugar propugnaron el uso de *tree sitting*, o sea el acto de acampar en las ramas de árboles. La oposición a *tree spiking* y el renuncio de la táctica por parte de Earth First! de manera definitiva en 1990 desencadenó un proceso de división de Earth First! en donde el sector que estaba a favor del sabotaje formó el Earth Liberation Front en 1992. Sin embargo, los defensores de Earth First!, incluso sus miembros inconformes con la táctica de *tree spiking*, negaron la responsabilidad del grupo, “señalando que los *tree spikers* ecologistas siempre avisan a las empresas madereras sobre sus actividades, ya que su objetivo era evitar la tala de arboles sin herir a obreros o cualquier forma de vida ” (Manes 1990:11). Según Judi Bari, “en 1987 Earth First! estaba apenas empezando en el condado de Mendocino, y la única cuestión en ese momento era los rodales de edad madura. Aún no había conciencia sobre la tala de arboles jóvenes, y el árbol con el clavo fue solamente de 12 pulgadas de diámetro” (Bari 1994). De todas maneras, evidencia factible nunca fue encontrada para castigar al culpable, pero la prensa aprovechó y culpo al blanco fácil para las críticas, los ecologistas de acción directa.

Otra táctica empleada por Earth First! ha sido *desurveying*, la eliminación de campamentos de medición de obras de construcción con el fin de causar daños económicos. Como hemos visto, *desurveying* fue mencionado por primera vez en *Ecotage!* (1972), luego fue popularizado por Edward Abbey en *The Monkey Wrench Gang* (1975) y también fue empleado por los Bolt Weevils de Minnesota. En un caso, miembros de Earth First! *desurveyed* una zona destinada para la construcción de una carretera en el Estado de Wyoming, “costándole a la empresa alrededor de 5 mil dólares” (Manes 1990:81). Otro de los enfoques de los actos de sabotaje de Earth First! ha sido la maquinaria industrial, particularmente excavadores, en gran parte porque resulta en mayores daños económicos (Foreman & Haywood 1993:118). Igual a los otros capítulos de *Ecodefense*, la parte sobre el sabotaje de maquinaria industrial está repleta de instrucciones, consejos e imágenes con información útil para realizar los actos de sabotaje.

Al juntar diferentes enfoques de Earth First!, particularmente *desurveying*, el sabotaje de la maquinaria industrial y también el sabotaje de calles (Foreman & Haywood 1993:87), entendemos

que Earth First!, igual a Edward Abbey, ha estado rotundamente en contra del desarrollo de las infraestructuras que posibilitan las sociedades tecnológicas. Esta perspectiva claramente tiene paralelismos con el neo-ludismo que mantiene que el progreso tecnológico, además de ser destructivo para el medio-ambiente, no está relacionado con el progreso social (Glendinning 1990:84). En 1987 una célula de Earth First! empezó una campaña contra el desarrollo que resultó en el sabotaje de un hotel de esquí y de 29 torres de alta tensión que proveían electricidad a una mina de uranio del Gran Cañón (Liddick 2006: 60). El enfoque anti-desarrollo ha sido aumentado con la evolución de los movimientos ecologistas radicales, ocupando un lugar central para el Earth Liberation Front desde los años 1990, lo cual tratamos más en el apartado sobre el ELF.

En 1990, tras años de cambios en sus miembros y el renuncio de la táctica de *tree spiking*, Earth First! llegó a una encrucijada definitiva cuando una parte del movimiento quería enfocarse en la justicia social y la educación pública, abandonar las tácticas de sabotaje y mejorar su imagen pública. Otros de sus miembros querían seguir la estrategia de hacer daño económico a los culpables de los problemas ecologistas e incrementar el uso del sabotaje. El nuevo manual de campo de Earth First!, *Earth First! Direct Action Manual* (1997), claramente reflejó el nuevo enfoque estratégico del movimiento en su lema modificado: “intransigente en la resistencia *no-violenta* en la defensa de la Madre Tierra!” (Portada) alterando su lema posterior—“comprometidos absolutamente en la defensa de la Madre Tierra!”. A pesar de que los movimientos ecologistas radicales siempre se han considerado no-violentos, la mención explícita del empleo de tácticas no-violentas era representativo de la nueva estrategia de Earth First! basada en bloqueos para impedir el acceso a zonas naturales amenazadas, *tree sitting* y otros actos de desobediencia civil, pero no de sabotaje económico.

Tan temprano como 1988, Dave Foreman reconoció que, debido al aumento de miembros de Earth First!, el modelo organizativo del movimiento había cambiado y se estaba alejando el movimiento de sus objetivos originales, los cuales estaban enfocados estrechamente en proteger a las tierras salvajes (Foreman 1988). El aumento de anarquistas e izquierdistas en Earth First! aumentó la preocupación sobre cuestiones de clase, opresión y otras cuestiones humanistas en el movimiento. Según Foreman, “somos conservacionistas. No somos anarquistas ni izquierdistas” (Foreman 1990), y por lo tanto Foreman y otros “Formanistas” dejaron Earth First! de manera definitiva en 1990. Los comentarios de Rodney Coronado en una entrevista son representativos de la parte de Earth First! que rompió con el movimiento para luego formar el radical movimiento Earth Liberation Front (ELF). “Creo que Earth First! ganará respetabilidad, lo cual no creo que necesariamente sea algo bueno. Cuando cualquier movimiento gana respetabilidad tiende a querer

mantenerla, enfocándose en los medios más legítimos y legales para lograr sus metas y objetivos. [...] Pero a veces parece que EF! se deja envolver por completo por la corporaciones a que se opone, debido a que tiene demasiada fe en los actos de publicidad en vez de actos que cuestan dinero para corporaciones” (“The Satya Interview...” 1997:Primera Parte). Prefigurando la aparición del Earth Liberation Front dos años antes su aparición, Foreman proclamó que “deberíamos reorganizarnos bajo diferentes nombres” (Foreman 1990), cada uno canalizando sus habilidades particulares, sea la educación, la desobediencia civil o el sabotaje, a través de diferentes movimientos que no impedirían su eficiencia debido a diversidad de opinión.

A pesar de que Earth First! entró en declive a partir de los años 1990, el interés de sus miembros por el ludismo ha sido recientemente mencionado en el año 2011, cuando se celebró el bicentenario del movimiento ludista originario. *Earth First! Journal* pidió artículos sobre la rebelión ludista “del pasado y presente”, claramente refiriéndose a las manifestaciones contemporáneas del neo-ludismo, porque, según ellos, “hoy, el sistema industrial contra el que se revelaban nos ha llevado al cambio climático, grandes pérdidas de diversidad biológica, nuevas tecnologías, como la energía nuclear, la ingeniería genética y nano-tecnología que plantean cuestiones igual de profundos...” (“Help Celebrate...” 2011). También, un artículo titulado “Lord of Machines: Into Middle Earth with J.R.R. Tolkien” (“El señor de las máquinas: en la Tierra Media con J.R.R. Tolkien”) apareció en la misma revista de Earth First!, en donde el autor, James Bell, se dedicó a hacer una relación entre el neo-ludismo y las obras de J.R.R. Tolkien, escritor de la famosa obra *El señor de los anillos* (Bell).

Earth Liberation Front (ELF)

Según documentos del propio Earth Liberation Front (ELF), “se sospecha que el grupo fue fundado a principios de los años 90 como una filial del Earth First! de Inglaterra. La ideología de ELF se extendió a Norteamérica sólo a mediados de los años 1990” (*Frequently Asked...* 2001:1), y también hay amplia evidencia de que el ELF fue condicionado por su movimiento hermano, Animal Liberation Front (ALF), enfocado en los derechos animales y que empleaba tácticas semejantes. Acorde con la idea de radicalización progresiva expuesta por Donald R. Liddick (2006:31), la ruptura de Earth First! resultó en la creación del ELF, un nuevo movimiento ecologista de acción directa que ha sido caracterizado por el empleo de tácticas más destructivas y arriesgadas que las de sus predecesores y también por enfocarse en diferentes problemas, como el desarrollo, la expansión urbana y las injusticias sociales. El ELF se ha basado en tres directrices rectoras que son:

- “1) Causar el máximo daño económico posible a cualquier entidad que este ganando dinero con la destrucción del medio-ambiente y de la vida, por la codicia egoísta y las ganancias,
 - 2) Educar al público sobre las atrocidades cometidas contra el medio-ambiente y la vida,
 - 3) Tomar todas las precauciones para no herir a los seres vivos”
- (*Frequently Asked...* 2001:14-15).

A diferencia de sus antecesores, The Fox y Earth First!, ELF dejó de preocuparse por generar apoyo público, sosteniendo que esto es trabajo de las organizaciones ecologistas corrientes. Según una revista del ELF, “en ningún lado esta establecido que uno de los propósitos del ELF sea ganar apoyo público para la implicación táctica de acción directa encubierta. [...] Considerar la opinión pública en la planificación de una acción diseñada para maximizar el daño económico contra aquellos que se benefician de la destrucción del ambiente natural es potencialmente sacrificar la eficacia de la acción para el ELF” (*Resistance* 2000:2). Quizá contradictorio con el principio número dos del ELF, esta característica ha sido muy significativa porque era otro punto de inflexión en la evolución de los movimientos ecologistas radicales. Descrito en términos tácticos, olvidarse del apoyo público es un claro índice de militarización gradual de dichos movimientos aproximadamente a partir de los años 1992.

En un folleto del ELF del año 2001 (*Frequently Asked...:21*) se aborda el tema de los antecedentes históricos que han influenciado e inspirado al movimiento. Legitimando sus acciones este folleto nos cita ejemplos de situaciones en donde se infringió la ley constantemente, pero que hoy en día, gozan de elogio y mucho apoyo popular alrededor del mundo, entre estos tenemos, la lucha anti-colonial en India, el movimiento abolicionista de los Estados Unidos, el Motín de Té de Boston, las manifestaciones en contra de la Guerra de Vietnam y, por supuesto, los ludistas originarios de Inglaterra.

“La mayoría de los sistemas educativos tampoco enseñan a sus alumnos sobre los ludistas. Quizá uno de los primeros, sino el primer grupo que se fijó en la Revolución Industrial como el blanco de sus ataques era un grupo que se autodenominó los ludistas. De 1811-1816, los ludistas causaron daños económicos extremos a la industria del telar en Inglaterra. Enfadados por la amenaza a la vida y la cultura que las nuevas máquinas de la revolución industrial representaron, los

ludistas contraatacaron utilizando tácticas muy similares a las ejecutadas por el ELF hoy” (*Frequently Asked...* 2001:21).

The Black Cat Sabotage Handbook, una adaptación de *Ecotage!* (1972) y *Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching* (1985), llegó a su tercera edición en 1996, compilado de manera anónima por Bill Rogers, un activista del ELF que fue encarcelado en 2005 por incendiarismo. En el libro encontramos el uso extendido del término *monkeywrenching* y una cita de *The Monkey Wrench Gang* (1975) que trata de Ned Ludd (*The Black Cat...* 1996:8), reflejando la continua importancia de Edward Abbey y el movimiento ludista originario en los movimientos ecologistas radicales. Según una de las citas encontradas en uno de los libros escrito por el representante de ELF aseguraba que ellos estaban inspirados en los ludistas (Rosebraugh 2004:20).

Daniel McGowan, uno de los seis activistas del ELF acusado de haber empezado dos incendios en Oregon en 2001, cuenta que uno de los momentos que más le afectó y que le llevó a actuar por parte del ELF fue cuando vio el documental *Koyaanisqatsi* (1982) en Wetlands, un bar de Nueva York que montaba conciertos y recaudaba dinero para causas ecologistas (Curry & Cullman 2011:8:18). El título de la película viene de una palabra de los nativos Hopi²⁷, significa “vida inestable” y por lo tanto es uno de los mensajes principales del documental. Hecha completamente sin dialogo, *Koyaanisqatsi* contiene un mensaje ecologista y neo-ludista implícito. La película empieza con imágenes de los primeros indicios de civilización, como la pintura rupestre y la naturaleza, para luego yuxtaponer estas imágenes con otras de panoramas industriales, fábricas, la vida urbana y, probablemente lo que más impactó a Daniel McGowan, la contaminación industrial, la alteración del paisaje con excavadoras y explosivos, el derrame de petróleo, la tala de arboles de edad madura y la caza de ballenas, todo aquello coincidiendo con la perspectiva neo-ludista. Según relata McGowan, “nunca había visto con mis propios ojos en que tipo de mundo vivimos” (Curry & Cullman 2011:9:15). También, una revista independiente, *Antitecnología*, mostró elogios por los movimientos ecologistas radicales.

“La liberación de la Tierra, la construcción de comunidades autosuficientes, la destrucción de la civilización, la liberación animal en conjunto, es un proceso largo, costoso, ambicioso e imprescindible. [...] Las pequeñas acciones contra el sistema no sólo son importantes en la medida en que contribuyen a la destrucción del sistema, sino también en la medida en que contribuyen a la formación de individuos libres,

27 Los nativos Hopi vivían en lo que hoy es la zona suroeste de los Estados Unidos.

preparados, conscientes de sus capacidades y limitaciones, valientes y capaces de luchar por lo que pretenden. Por ello, larga vida al Frente de Liberación Animal (ALF) y al Frente de Liberación de la Tierra (ELF)” (*Antitecnología* 2009).

The Black Cat Sabotage Handbook, otros escritos y los actos de acción directa por los cuales el ELF ha reclamado responsabilidad sirven como pistas sobre qué tecnologías han sido consideradas como una amenaza. Agregando un enfoque social y más tecnologías a la lista de amenazas que en su momento fue realizada por Earth First!, “los blancos de ataque del ELF han incluido cuestiones como la deforestación (para el desarrollo de carreteras, para estilos de vida lujosos y/o zonas de recreación, para ganancias de la venta o uso de arboles, etc.), la extensión descontrolada de áreas urbanas, la ingeniería genética, la destrucción de los ambientes naturales y ecosistemas, el uso de trabajo esclavo y más” (*Frequently Asked...* 2001:9).

El ELF, al igual que su homólogo Earth First!, se ha enfocado en proteger las zonas de tierras salvajes, pero utilizando nuevas tácticas. A pesar de que Earth First! también se ha caracterizado por realizar actos de acción directa, una de las principales diferencias es que muchos de sus actos se basaron en enfrentamientos de cara a cara con las autoridades. El ELF ha abandonado las tácticas de pleno enfrentamiento, recurriendo exclusivamente a actos de sabotaje hechos en la clandestinidad. Este movimiento no se enfoca solamente en las industrias de extracción de recursos naturales como lo ha hecho Earth First!, también han dirigido sus actos de sabotaje hacia obras de construcción y edificios para así maximizar el impacto económico de sus ataques.

El 19 de octubre, 1998, un solo acto de incendiarismo del ELF resultó en más de \$12 millones de daños para una empresa que construía una estación de esquí en Vail, Colorado, según el ELF, porque “las 12 millas de calles y los 885 acres de bosques talados arruinaría el último y mejor hábitat del lince en el Estado. Priorizar las ganancias antes de la vida silvestre de Colorado no será tolerado” (Long 2004:3). Según el FBI, “la práctica más destructiva del ALF/ELF hasta hoy es el incendiarismo” (Lewis 2004), esto se debe a que se aumenta el daño económico cuando el ataque está dirigido hacia un producto final, en este caso los edificios, los cuales son resultado de una larga cadena de transacciones comerciales. El incendiarismo ha sido tan central para el ELF que publicaron *Settings Fires with Electrical Timers: An Earth Liberation Front Guide (Comenzar incendios con cronómetros eléctricos: una guía del Earth Liberation Front)* en 2001, una versión modificada del ya común manual de campo para la acción directa enfocada específicamente en

cómo realizar actos de incendiarismo. Desde 1997 ha habido por lo menos 12 casos de incendiarismo en los Estados Unidos por los que el ELF ha tomado responsabilidad.

Aunque estuviese implícito en los movimientos ecologistas radicales desde sus principios, el ELF exaltó la relación entre los problemas ambientales y el capitalismo desbocado. De manera ingenua, el ELF se ha propuesto realizar actos de sabotaje dirigidos hacia símbolos del capitalismo como “Wall Street, la bolsa, la Estatua de Libertad, Washington D.C., Mt. Rushmore, Disney, los conglomerantes de prensa, las instalaciones militares, las agencias gubernamentales (CIA, FBI, el Servicio Forestal, etc.)”, otros objetivos más realistas como el sabotaje a “grandes corporaciones multinacionales, fabricantes de automóviles, etc.” (*Resistance* 2000:9) si se han logrado. Tres de los primeros actos de sabotaje reclamados por el ELF tuvieron lugar el 14, 16 y 17 de octubre de 1996, dirigidos hacia los restaurantes McDonalds, en estos se estropearon cerraduras con pegamento y se ensuciaron las paredes con pintura. Como lo expresa una revista del ELF, “tendrá que haber un enfoque dirigido a luchar contra los deseos creados por la industrialización y la forma de vida occidental” (*Resistance* 2000:9). Veremos que las escuelas de pensamiento afines con el ELF y el ecologismo radical comparten la idea de que los deseos creados por la sociedad industrial son las raíces de la destrucción del medio-ambiente, y por lo tanto, requiere no solamente de un cambio físico por parte del sistema, sino de un cambio de cosmovisión por parte de las masas.

Uno de los focos de trabajo del ELF que más claramente encaja con el neo-ludismo es el desarrollo y la expansión urbana. Aparte del sabotaje de obras de construcción en zonas de importancia ecológica, el ELF ha atacado concesionarios de coches y obras de construcción de civil. Las autoridades han encontrado eslóganes que decían “no más desarrollo”. Un artículo de la revista *Resistance* (2000), poniendo en evidencia la perspectiva del ELF, explicó que la expansión urbana hacen “los hábitat indeseables o insostenibles para la mayoría de las especies. De esta forma se nos advierte que las tasas de extinción de la vida silvestre están aumentando exponencialmente y la expansión urbana ayuda expulsar las especies de sus hogares y a buscar otras fuentes de sostenimiento” (*Resistance* 2000:4). Esto es la viva expresión de la perspectiva anti-desarrollo que fue expuesta por Edward Abbey en *The Monkey Wrench Gang* y luego por Earth First!. Veremos que no solo estos dos movimientos, también las escuelas filosóficas que tratamos en el siguiente capítulo han proveído una base teórica que ha respaldado la perspectiva anti-desarrollo que ha estado muy presente en los movimientos ecologistas radicales.

Otro de los objetivos de ataque del ELF, que coincide con los de Bolt Weevils, ha sido la ingeniería genética, particularmente la de alimentos y semillas. Chellis Glendinning, como los otros portavoces neo-ludistas, ha mantenido que “las tecnologías de ingeniería genética [crean] mutagénicos que nos amenazan con riesgos sin precedente cuando están sueltos en la biósfera”

(Glendinning 1990:86-87). Además de las preocupaciones por el impacto de la ingeniería genética sobre el medio-ambiente, el ELF y otros grupos han aludido al impacto social negativo de esta tecnología (*Resistance* 1999:6) de manera semejante a los neo-ludistas (Glendinning 1990:86). Según esta perspectiva, la ingeniería genética ha hecho que grandes corporaciones multinacionales de semillas como Monsanto aumenten su control sobre agricultores indefensos. El problema con estas empresas de semillas transgenéticas es que fabrican las semillas estériles para obligar que agricultores a que siempre compren las semillas de la empresa cada año (Long 2004:117), por ello, en 2001 el ELF reconoció la responsabilidad por empezar un incendio en Visalia, California, dirigido hacia una de estas empresas, aparte de otros ataques realizados contra plantas transgénicas han sido justificados por razones puramente ecológicas (*Resistance* 2000:4). Desde 1998, trece grupos han aparecido en los Estados Unidos que, coincidiendo con las ideas de Glendinning, han aceptado la responsabilidad por el sabotaje de cultivos y ataques contra específicos centros de investigación junto con el ELF (*An Analysis of Crop-Crushing...* 1999:3; Véase Anexo:Fig. 9), entre ellos un grupo llamado los “California Croppers”, quienes han firmado comunicados en nombre del “Capitán Swing”, una clara referencia a las Protestas Swing de Inglaterra en 1830 cuando agricultores de múltiples condados destruyeron más de 400 máquinas y empezaron 300 incendios (Sale 1996:18). Las Protestas Swing, reclamadas en nombre del Capitán Swing, pueden ser consideradas el movimiento agricultor homólogo al ludista y uno de sus manuales de sabotaje identificó la lucha contra las plantas transgénicas como “la nueva guerra ludista” (Shapiro 2000:4). Las razones por el sabotaje de plantas transgénicas, desde la perspectiva del informe de una empresa de informaciones comerciales, están todas relacionados con la Organización Mundial del Comercio (*An Analysis of Crop-Crushing...* 1999:4). Encontramos una mejor explicación en el comunicado desenfadado de los mismos California Croppers tras la destrucción de 14 filas de maíz transgénica en la Universidad de California, Berkeley, en 1998.

“El Capitán Swing emitió el siguiente mensaje [...] Lamentablemente, UCB [...] siguió adelante con sus planes imprudentes de investigación sobre “Frankenfood”,²⁸ y entonces, nos organizamos un partido nocturno de fútbol americano en la extensión de Gil [donde las plantas transgénicas estaban situadas]. Los resultados finales después del emocionante partido era Croppers 14, UCB 0 [...] ellos fueron el objetivo debido al trabajo

28 Un eufemismo que implica que los alimentos transgénicos son como el monstruo del Dr. Frankenstein en la obra de Mary Shelley, *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818).

sucio que están realizando en una institución pública, para la gigante corporación multinacional Novartis. Queríamos mandar un mensaje claro de que este tipo de investigación es totalmente inaceptable en nuestra comunidad. Esto no es ciencia, esto son corporaciones que se disfrazan de ciencia por medio de la educación pública con el objetivo de ganar dinero” (*An Analysis of Crop-Crushing...* 1999:41).

The Nighttime Gardener's Guide (La guía del jardinero nocturno) (2002) y *My first little book of GM Crop Decontamination (Mi primer librito de la descontaminación de los cultivos transgénicos)* (2002), son dos manuales que detallan como realizar actos de sabotaje de las plantas transgénicas. Claramente tomaron del precedente establecido por *Ecotage!* (1972) y *Ecodefense* (1985), y se observa que el modelo de manual de campo sobre cómo hacer actos de sabotaje estaba evolucionando, ocupándose de blancos de ataque específicos en vez de una amplia gama de objetivos que atacar.

A lo largo del último apartado hemos demostrado que tras la escisión de Earth First! en 1992 apareció el Earth Liberation Front, un nuevo movimiento de ecologistas radicales quienes se han caracterizado por emplear tácticas más arriesgadas y destructivas, sobretodo el incendiarismo. Sin embargo, igual a sus homólogos el ELF ha cumplido con un de los principios rectores de los movimientos ecologistas radicales: no herir a ningún ser vivo. Además de que el ELF ha recurrido a los ludistas originarios como una fuente inspiración, sus blancos de ataque han coincidido con la inquietudes neo-ludistas sobre la expansión urbana y las plantas transgénicas, tanto por su impacto sobre los seres humanos como para el medio-ambiente.

Theodore Kaczynski, el “Unabomber”

Posiblemente el neo-ludista y ecologista más radical y ampliamente conocido en los Estados Unidos ha sido Theodore J. Kaczynski, el “Unabomber”²⁹. Este hombre aterrorizó a técnicos dedicados al avance económico, tecnológico y científico, enviando bombas al azar entre 1978 y 1995 y provocó la búsqueda y la posterior captura más larga y costosa de toda la historia estadounidense. A lo largo de su campaña contra “el sistema tecno-industrial” Kaczynski dejó heridos a 23 personas y asesinó a tres. Él no solamente era un activista violento, sino también un

29 El FBI le nombró “Unabomber” porque solía enfocarse en las UNiversidades y los Aerolíneas.

académico lucido y erudito. Estudió matemáticas puras en la Universidad de Harvard, terminó su tesis doctoral en la Universidad de Michigan y a sus 25 años empezó a trabajar como profesor en la Universidad de Berkeley, California. Sin duda era un joven genio que tenía un futuro muy prometedor. Pero, Kaczynski había planeado irse de la Universidad de Berkeley, después de dos años de trabajar y ahorrar dinero, se mudó al Estado de Montana alejándose de la civilización, se dedicó a vivir de manera autosostenible, a explorar campos de estudio como la antropología, la filosofía y la historia para fundamentar sus ideas cada vez de mejor forma. Revelando su afinidad por las raíces del ecologismo radical, Kaczynski también leyó *The Monkey Wrench Gang* durante los años 1980 y se dio cuenta de que “hay otras personas que tienen los mismos actitudes que yo”. Sin embargo, clarificó que “lo que me motivó no era nada que leí. Simplemente me enfadé al ver maquinas destruyendo los bosques y así sucesivamente” (“Interview with Ted Kaczynski”). En 1995 el enfoque ecologistas de Kaczynski quedó claro tras que su última bomba mató a Gilbert Murray, portavoz de un grupo de presión política de la industria maderera.

En junio de 1995 Kaczynski envió su manifiesto al *The New York Times*, *The Washington Post* y *Penthouse*, éste se titulaba *Industrial Society and Its Future (La sociedad industrial y su futuro)*. El autor amenazó con enviar más bombas de no ser publicado dentro de tres meses siguientes y prometió que si efectivamente se publicaba él abandonaría su campaña de terror. Así fue como Kaczynski logró su cometido, el manifiesto fue divulgando no solamente por la revista *Penthouse*, sino también por dos de los periódicos más “respetables” de los EEUU (Boxall 1995:1). Aunque inicialmente los periódicos dudaron en hacerlo, el FBI autorizó la publicación del manifiesto con la esperanza de que esto facilitara la búsqueda de Kaczynski, quien aún estaba libre y anónimo. El artículo apareció como “Unabomber Manifesto” (“El manifiesto del Unabomber”) en *The New York Times* y *The Washington Post* el 19 de septiembre de 1995.

*Industrial Society and Its Future*³⁰ se basaba en algunos conceptos claves, algunos de ellos creados por Kaczynski y otros prestados por otras escuelas de pensamiento como el anarquismo verde y el neo-ludismo. A lo largo del manifiesto se hace evidente el uso de la teoría del determinismo tecnológico, tal como fue expuesta por Jacques Ellul y Lewis Mumford, quienes son citados como académicos influyentes en las ideas de este trabajo (2010:13). Según Kaczynski, “cuando una innovación tecnológica logra ser difundida, la gente suele hacerse dependiente de ella a tal punto que no pueden funcionar sin ella, a menos de que esta sea remplazada por una innovación aún más avanzada” (2010:77), de esta manera se erosiona gradualmente la libertad que

30 A pesar de que trabajaba sólo sin ninguna red de apoyo, Kaczynski utilizó el seudónimo “FC: The Freedom Club” (CL: El club de la libertad), dando la impresión de que sus ataques provenían de una conspiración organizada.

tenemos de elegir otro modo de vida, tema que fue abordado en el manifiesto y profundizado en el libro que publicaría posteriormente a su arresto.

El tema de la libertad y la autonomía conformaron el enfoque principal del trabajo de Kaczynski. Reconociendo que hay varias formas y tipos de libertad, este autor definió un grupo de ellas como más importantes: “estar en control (como un individuo o como miembro de un grupo PEQUEÑO) de los asuntos de la vida y la muerte de uno mismo: los alimentos, la ropa, el albergue y la defensa contra cualquier amenaza que existente en el ambiente” (2010:64). Kaczynski aseguraba que el ser humano como ciudadano en sociedades tecnológicas, solamente está permitido a decidir y actuar sobre asuntos de poca importancia o que beneficien al progreso material.

Aunque las tecnologías como la electricidad, las instalaciones de cañería y el teléfono proveen muchas ventajas inmediatas, “el conjunto de todos estos avances tecnológicos han creado un mundo en el que el destino del hombre común no esta en sus propias manos” (Kaczynski 2010:77), sino en las de los políticos, los científicos y técnicos de todo tipo. Coincidiendo con el anarquismo verde sobre la cuestión de la división del trabajo, Kaczynski mantuvo que la especialización del ser humano ha llegado a tal nivel que ni siquiera tenemos la libertad de separarnos del sistema tecnológico-industrial para ser auto-suficientes porque dependemos de absolutamente de él, esto puede ser interpretado como la domesticación del hombre.

Manifestando su rechazo a los altos niveles de organización centralizada, Kaczynski mantuvo que las corporaciones y los científicos están jugando con el futuro de todos los organismos del planeta, mediante el desarrollo de nuevas tecnologías como la energía nuclear, la nanotecnología y la biotecnología, las cuales tienen la capacidad de destruir y alterar la composición biológica del planeta a un nivel sin precedente. Además, el avance científico-tecnológico suele ser no democrático porque no hay ningún proceso de votación sobre la introducción o desarrollo de este. “Así, la ciencia sigue avanzando a ciegas, sin tener en cuenta el bienestar real de la raza humana o cualquier otro criterio, obedeciendo sólo a las necesidades psicológicas de los científicos, de los funcionarios gubernamentales y de los ejecutivos de aquellas corporaciones proveedoras de fondos para la investigación” (Kaczynski 2010:64)

Según Kaczynski, debido a que el ser humano esta fisiológicamente preparado para un modo de vida menos tecnológico que el actual, el sistema tiene técnicas, tanto físicas como psicológicas, que hacen que este se adapte, algunas de estas son las drogas, la vigilancia, la propaganda y los sistemas educativos. En cuanto a las drogas, él opina que estas “en vez de eliminar las condiciones que hacen que la gente se deprima, la sociedad moderna las utiliza como anti-depresivas. [...] son un medio para modificar temporalmente el estado interno de los individuos permitiéndoles tolerar las condiciones sociales que de otro modo serían intolerables” (Kaczynski 2010:82).

Kaczynski llegó a la conclusión de que “el sistema industrial no puede ser reformado” (2010:69) debido a que ejerce un control totalitario, tanto físico como psicológico, sobre sus súbditos. Bajo esta lógica, la única manera de liberarnos del estado de esclavitud tecnológica es a través de “un nuevo movimiento revolucionario, dedicado a la eliminación de la sociedad tecnológica” (2010:15), atacando no solamente objetos físicos, sino los valores que forman la base del propio sistema tecnológico-industrial. Quizá tomando la estrategia organizativa de los movimientos ecologistas radicales, Kaczynski propuso que la revolución se basara en dos sectores, uno teórico: dedicado a propagar ideologías anti-tecnología con una cara pública, y el otro práctico: que trabajaría de forma clandestina, dedicándose a la elaboración y ejecución de ataques contra políticos, científicos, y ejecutivos de corporaciones (2010:98-99). Kaczynski al igual que varios de los movimientos trabajados en esta investigación, ha propugnado una cosmovisión alternativa que se basa en la naturaleza porque esta “es la anti-tesis perfecta de la tecnología”, añadiendo que “los ecologistas radicales ya poseen una ideología que exalta a la naturaleza y se opone a la tecnología” (Kaczynski 2010:97). Su visión de la sociedad ideal estaba basada en estudios antropológicos sobre una variedad de culturas primitivas que Kaczynski claramente admiró. Sin embargo, el modelo alternativo a la sociedad tecnológico-industrial propuesta quedó un poco nebuloso en los sus escritos, sosteniendo que “para aliviar la presión sobre la naturaleza no es necesario crear un sistema social en particular, es solamente necesario eliminar la sociedad industrial” (Kaczynski 2010:97).

A pesar de lo violento de sus estrategias, la ideología de Kaczynski fue formulada con intenciones humanitarias. Según su lógica, romper con el sistema tecnológico-industrial seguramente traería consecuencias muy dolorosas, “pero en cuanto más crezca el sistema más desastroso serán los resultados de su ruptura, así que si va caer, lo mejor será que caiga más temprano que tarde” (Kaczynski 2010:38). Él estaba claramente convencido de que estaba luchando para liberar al ser humano de un sistema que percibía como opresivo y destructivo.

Consideramos la perspectiva expuesta por Kaczynski como claramente neo-ludista debido a la perspectiva crítica que le da a la tecnología. Como los neo-ludistas, mantuvo que “la Revolución Industrial y sus consecuencias han sido desastrosas para la raza humana. [...] El desarrollo continuo de la tecnología empeorará la situación. Por supuesto someterá los seres humanos a mayores indignaciones y ocasionará mayor destrucción del mundo natural” (2010:38).

El FBI consiguió una pista concreta después de 17 años cuando el hermano de Theodore Kaczynski, David, reconoció paralelismos entre *Industrial Society and Its Future* y la manera de hablar e ideas de su hermano, lo cual lo llevó a comunicarle sus sospechas al FBI. Con la ayuda de

David, el FBI capturó a Theodore en su cabaña de Montana en abril de 1996. Desde su captura, la relación entre Theodore Kaczynski y los movimientos ecologistas de acción directa ha sido bastante confusa, sobretodo por el hecho de que la prensa estadounidense intentó vincularlo con dichos movimientos sin la evidencia adecuada. Donald Liddick, Rogelio Maduro y la prensa estadounidense corriente sostuvieron que existía “evidencia que sugiere que Kaczynski fue influenciado por Earth First! y por lo menos una de sus víctimas fue seleccionada de la “Lista de eco-cabrones a eliminar” publicada en la revista *Live Wild or Die!*” (Liddick 2006:104; Maduro 1998:72), y fue a raíz de estas declaraciones de donde se dedujo que Kaczynski había asistido a una reunión que organizada por Earth First! en la Universidad de Montana.

En realidad fue una conferencia organizada por Native Forest Network, un colectivo ecologista corriente no afiliado con ningún tipo de acción directa, quienes además declararon que no desconocían cualquier tipo de evidencia de que Kaczynski hubiese asistido (Price, Holland & Johnson 1996). Esta acusación y el hecho de que las autoridades encontraron literatura de Earth First! en la cabaña de Kaczynski fue toda la evidencia presentada por los acusadores de las Cortes para demostrar que este había trabajado con Earth First! (Maduro 1998:72), por lo tanto, ninguna de las acusaciones era suficiente para probar una relación directa entre los dos. Con respecto a la primera acusación, la revista *Live Wild or Die!* era una revista independiente de anarquistas verdes que propugnaban perspectivas anti-civilización y apoyaban la destrucción de propiedad privada de corporaciones, no de individuos. *Live Wild or Die!* no tenía nada en común con Earth First! más que una afinidad compartida por la acción directa, por lo tanto, nunca estuvo directamente relacionado con Earth First! ni con Kaczynski. Además, como hemos visto, tanto Earth First! como el ELF se han basado en la doctrina de nunca dirigir sus ataques hacía seres vivo, una práctica que Kaczynski obviamente no aceptó. Posiblemente trataron de vincular los movimientos ecologistas radicales con Kaczynski como una forma de des-legitimar dichos movimientos y manchar su historia limitada a actos no violentos (Maduro 1998:72), de manera parecida a la ocasión en 1987, cuando las autoridades estadounidenses intentaron culpar a Earth First! del accidente en donde un obrero de California resultó herido por un clavo de un árbol al explotar una sierra industrial.

A pesar de que Kaczynski explicó que “hay movimientos de ecologistas y de tierras salvajes [...] que consideramos muy importantes” (2010:39), también ha sido un crítico duro de varios aspectos de los movimientos ecologistas radicales. Refiriéndose al objetivo del ELF, ALF y quienes son partidarios de su ideología, Kaczynski dijo—“no soy una de estas personas. [...] de lo que yo sé sobre este sector ideológico [es que] proclaman objetivos que son confusos, o no realistas, o ambos” (Liddick 2006:104). Más allá de que compartieran cierta perspectiva neo-ludista y ecológica (Long 2004:49; Liddick 2006:103) no hay evidencia suficiente para mantener que hubo una relación

directa entre Theodore Kaczynski y ningún movimiento ecologista radical.

Debido a la naturaleza de los actos de Kaczynski, la receptividad pública de *Industrial Society and Its Future* fue precaria. Un académico del campo de estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) involucrado en la búsqueda por el Unabomber comentó que cuando leyó el manifiesto “empecé a sentir algo similar a lo que sentí cuando estaba haciendo el pre-grado y tuve que leer partes de *Mein Kampf*” (Restivo, Shrum & Benson 2001:89). Por otro lado, también hubo un sector significativo que se identificó con aspectos del manifiesto. John Zerzan, un portavoz anarquista verde, públicamente apoyó el mensaje del manifiesto en un artículo de *The New York Times* (Noble 1995). En una entrevista Zerzan explicó—“considero *Industrial Society and Its Future* un texto de suma importancia” (“Interview-John Zerzan”), lo cual era lógico porque, como veremos, Kaczynski propugnaba una visión semejante a la de los anarquistas verdes. Revistas de anarquistas verdes como *Species Traitor* también se han mostrado partidarios de las ideas propugnadas por Kaczynski (2005:104-105). Sin embargo, Zerzan tuvo cuidado para denunciar los actos violentos y explicó que “es un poco lamentable que alguien dependa de la violencia espectacular para poder publicar” (Noble 1995). Además de Zerzan, un grupo anarquistas hizo una campaña para elegir a Theodore Kaczynski como presidente de los Estados Unidos, hicieron pegatinas y camisetas que leían “¿harto del progreso? Anotar Unabomber a la presidencia '96” (Glaberson 1997:3). A pesar de que no existió ninguna relación directa entre Kaczynski y los movimientos ecologistas radicales, Zerzan notó que “hubo una presencia vociferante pro-Ted [de Theodore] en el Round River Rendezvous de 1998, la reunión anual y nacional de Earth First!” (Jones 2006:219-220).

Los anarquistas verdes y grupos ecologistas no fueron los únicos que valoraron aspectos del manifiesto. En una entrevista publicada en *The Nation*, el portavoz neo-ludista, Kirkpatrick Sale, proclamó que “el Unabomber y yo compartimos muchas ideas sobre el efecto pernicioso de la Revolución Industrial [y] los males de las tecnologías modernas” (Jones 2006:221). Bill Joy, un destacado experto en informática, cofundador de Sun Microsystems y coautor de el idioma informática Java, tuvo una revelación cuando leyó una parte del libro de Ray Kurzweil, *The Age of Spiritual Machines (La edad de las maquinas espirituales)* (1999), sacada directamente del manifiesto de Kaczynski. En su artículo popular “Why the future doesn't need us” (“Por qué el futuro no nos necesita”) Joy explicó su complicada admisión de la lucidez de los argumentos de Kaczynski. “Los actos de Kaczynski eran horribles y, en mi perspectiva, de delincuente psicótico. Kaczynski es claramente un ludista, pero simplemente diciendo esto no desecha su argumento; encontré el mérito en su razonamiento” (Joy 2000).

Aunque Kaczynski no tuvo una relación directa con ningún movimiento, claramente compartió ideas con los neo-ludistas y los movimientos ecologistas concordando en la existencia de una amenaza tecnológica y la necesidad de proteger al medio-ambiente a través de tácticas poco convencionales. También, hemos mencionado algunos paralelismos entre su pensamiento y el de los anarquistas verdes en temas como la libertad y el modelo de sociedad ideal. Estos temas serán abordados más profundamente en el siguiente capítulo sobre las bases filosóficas de los movimientos ecologistas radicales.

Las consecuencias

Los movimientos ecologistas radicales son un fenómeno reciente, que surge en los años 70 y se expande rápidamente por todos los Estados Unidos. Sin embargo, medir la actividad de los movimientos ecologistas es una tarea difícil debido a varios factores. Primero, por el modelo organizativo desvinculado de dichos movimientos, muchos de sus actos no han sido registrados. Segundo, hay evidencia que sugiere que las autoridades estadounidenses han hecho una labor de contra-información a todo lo relacionado con los movimientos ecologistas radicales, con el fin de reducir el efecto de la propaganda por el hecho (Manes 1990:9). De todos modos, según Dave Forman, en 1989 hubo “por lo menos un acto certificado en cada uno de los Estados del oeste del Río Mississippi (Manes 1990:9). Los actos de acción directa por motivos ecologistas han estado concentrados sobretodo en la zona oeste de los Estados Unidos, en gran parte porque es la región con más riqueza natural y de menor desarrollo. En 2004 el FBI calculó que “el ALF/ELF y grupos relacionados han cometido más de 1.100 actos criminales en los Estados Unidos desde 1976” (Lewis 2004), 600 de los cuales se llevaron desde 1996. Probablemente esta cifra sea una subestimación, ya que, no coincide con lo que los grupos han reportado, adicionalmente, no existe ningún estudio neutral, no gubernamental o no comercial, que haya realizado estadísticas sobre ello.

A pesar de que tampoco existen estadísticas precisas sobre cuantía total de los daños económicos ocasionados por los movimientos ecologistas radicales (Manes 1990:9), hay varias fuentes que han aportado estimaciones. En 1990 Christopher Manes estimó que los daños “van desde \$20 millones a \$25 millones al año” (1990:9). Según el FBI, los actos de sabotaje han resultando “en daños, estimados de manera conservadora, de aproximadamente \$110 millones de dólares” (Lewis 2004). El total de los daños causados sólo por el ELF ha estado “por encima de \$34 millones de dólares desde 1997 en los Estados Unidos” (Múltiples autores. *Articles on Animal...* 2003:17).

La respuesta por parte del gobierno estadounidense ha sido gradualmente más hostil debido

a la amenaza que los movimientos representan a la ley, al orden público, la seguridad, la infraestructura y el crecimiento económico del país. En 1986 Earth First! fue declarado un movimiento de “terrorismo de baja intensidad” tras sus intentos de cortar cables de alta tensión (Long 2004:154; Manes 1990:193). Desde 1980 una amplia gama de leyes han sido otorgadas con el fin de acabar con *tree spiking*, incendiarismo y otras formas de sabotaje económico. El FBI ha estado activo vigilando los movimientos ecologistas de acción directa, y por lo tanto, el modelo organizativo de los movimientos ha sido condicionado por esto. Tras la clasificación en 2001 de los movimientos ecologistas radicales como conspiración organizada de “terrorismo domestico” o ecoterroristas, el gobierno estadounidense ha amenazado a los perpetradores de actos de sabotaje económico con cadena perpetua en cárceles especiales para terroristas, aumentando los castigos al mismo nivel de asesinos y otros criminales violentos. Cuando Christopher Manes publicó *Green Rage* (1990:12) ningún *tree spiker* había sido capturado por las autoridades estadounidenses, sin embargo en 2001 Frank Ambrose fue encarcelado por haber realizado *tree spiking* en alrededor de 150 árboles en el Estado de Indiana a nombre del ELF (Long 2004:128). En 2004 el FBI empezó “Operation Backfire” (Operación contrafuego), la cual consistía en unir siete diferentes investigaciones sobre el ELF y el ALF en una investigación centralizada. En el año 2008 la operación había logrado acusar a 17 individuos por más de 40 actos criminales (“Operation Backfire...” 2008).

Debido la fuerte represión que el estado ha dirigido hacia los movimientos ecologistas radicales, se ha percibido un declive del fenómeno a finales de la década del 2000 (Eilperin 2012), esto es una muestra de que el futuro de estos movimientos es cada vez menos claro. Si los ecoactivistas siguen cumpliendo con la teoría de radicalización progresiva expuesta por Liddick (2006:31), es posible que aparezcan más activistas dispuestos a emplear tácticas que no han sido comunes hasta ahora, como Theodore Kaczynski quien recurrió a la violencia hacia los seres humanos para, de alguna manera, proteger al medio ambiente.

-Capítulo IV-

OTRAS BASES FILOSÓFICAS DE LOS MOVIMIENTOS ECOLOGISTAS RADICALES

Bases filosóficas y antecedentes históricos de los movimientos ecologistas radicales

En el capítulo anterior demostramos que los grupos ecologistas de acción directa han tomado a los ludistas originarios de Inglaterra y los escritos neo-ludistas de los años 1960 y 1970 como sus fuentes de inspiración. Estos grupos han utilizado el ludismo originario como un antecedente histórico y de referencia para varias de sus estrategias, por ejemplo el modelo organizativo y el sabotaje de máquinas. Pero, tal como hemos visto el ludismo y neo-ludismo son distintos. Si bien el ludismo del siglo XIX ha sido una fuente de inspiración, éste fue incapaz de proveer soluciones a los percibidos retos de la sociedad contemporánea, y por lo tanto, fue necesaria la conformación de nuevas escuelas filosóficas que crecieron en paralelo con los movimientos ecologistas de acción directa, brindándoles nuevas bases filosóficas, las del neo-ludismo.

Según la teoría del proceso de la praxis cognitiva de Lyle Munro, “la identidad central de un movimiento social, compuesto de figuras públicas prominentes, desempeña el rol crucial de ““divulgador del conocimientos y portador de nuevas ideas”” (Liddick 2006:70). Por lo tanto, es de suma importancia que analicemos las bases filosóficas y escuelas de pensamiento en que se han apoyado los movimientos ecologistas radicales. No pretendemos decir que las filosofías que tratamos en esta investigación sean las únicas que han sido de interés para los movimientos ecologistas radicales, ni tampoco que sean representativas de las creencias de todos sus partidarios, pero si que son significativas como la base ideológica de sectores de los movimientos en cuestión. En esta investigación nos hemos enfocado en la ecología profunda, el anarquismo verde y como hemos demostrado a lo largo del trabajo, el neo-ludismo, filosofías que han realzado la relación entre la cuestión de la tecnología y el bienestar del medio-ambiente.

Christopher Manes ha sosteniendo que el ecologismo radical “no esta intentando crear una nueva filosofía para desplazar las ideas dominantes de la sociedad moderna”, denominando sus perspectivas como una mera “sensibilidad” (1990:21). Además, Manes sostuvo que “la mayoría de los ecologistas radicales perciben la filosofía sistemática como el problema” (1990:21). A contrario de la perspectiva de Manes, mantenemos que se puede demostrar que los movimientos ecologistas radicales acogen varias filosofías (Doherty 2005:67; Liddick 2006:19), un hecho plasmado en la

amplia gama de sus publicaciones y otros hechos relevantes. En cuanto al desplazamiento de “las ideas dominantes de la sociedad moderna”, a contrario de Manes, mantenemos que las filosofías que tratamos se pueden denominar como revolucionarias debido a que propugnan una cosmovisión que implican un cambio tanto teórico como práctico en casi todos los ámbitos de la vida moderna.

Mencionar sus antecedentes históricos ha sido una tendencia común entre los ecologistas radicales desde los principios de la práctica de la acción directa por motivos ecologistas desde los años 1970. De hecho, *Ecotage!* (1972), mencionó en una ocasión que “si Thomas Jefferson, Patrick Henry y George Washington estuvieran vivos hoy, serían *ecoteurs* [quienes realizan actos de ecotaje] de noche” (Love & Obst:11-12). Pero, más común que la mención de los Padres Fundadores estadounidenses, los partidarios del ecologismo radical han trazado sus raíces en los pensadores románticos, los trascendentalistas y ecologistas como Henry David Thoreau, Aldo Leopold, Ralph Waldo Emerson y John Muir (Long 2004: 10-11). Aldo Leopold, en su libro *A Sand County Almanac (El almanaque del condado Sand)* (1949), estableció “la ética de la tierra”, una filosofía rectora que mantiene la idea de que todos los miembros de una comunidad biótica, incluyendo al agua y el suelo, deberían ejercer una relación respetuosa y armoniosa para no amenazar la estabilidad de toda la “comunidad”. La ética de la tierra de Leopold era una de las semillas que luego se convirtió en la escuela de pensamiento conocida como la ecología profunda (Doherty 2005:30), una de las principales bases filosóficas de los movimientos ecologistas radicales (Manes 1990; 139). Según Nicols Fox, la ecología profunda “era una extensión de las ideas de los escritos de [John] Muir y Leopold: la noción de que la utilidad no era la única manera de medir el valor del mundo natural” (2002:216).

Henry David Thoreau es frecuentemente citado como una fuente de inspiración tanto para los movimientos ecologistas radicales (Manes 1990:167) como para los anarquistas verdes debido a las críticas agudas que este escribió sobre los cambios negativos de la Revolución Industrial, su fascinación con la naturaleza, que fue plasmada en *Walden* (1854), y su libro *Civil Disobedience (La desobediencia civil)* (1849) que legitimó la práctica de acciones ilegales por motivos morales. La mezcla de un enfoque ecologista en *Walden* con la perspectiva de protesta activa propugnada en *Civil Disobedience* ha sido importante en la formación de las bases filosóficas para la estrategia de la acción directa en los movimientos ecologistas radicales (Diez 2006; Manes 1990:165-174). Este pensamiento está bien recogido en un pasaje de *Civil Disobedience*:

“¿Debe el ciudadano por un momento, o en lo más mínimo, renunciar a su conciencia por lo que dicta el legislador? ¿Entonces, por qué tiene cada hombre una conciencia? Creo que deberíamos ser hombres

primero y sujetos después. Es más deseable cultivar un respeto para lo justo que para la leyes. La única obligación que tengo derecho a asumir es la de hacer lo que creo correcto en cualquier momento” (2001:7).

A lo largo de esta investigación hemos visto que los movimientos ecologistas radicales han hecho eco de las palabras de Thoreau, un hecho plasmado en la perspectiva de que los actos ilegales son necesarios debido a que el sistema burocrático no ha sido capaz de responder a la acelerada destrucción del medio-ambiente. Debido a los paralelismos evidentes entre Thoreau, los movimientos ecologistas radicales y sus bases filosóficas, “muchos han visto Thoreau como uno de los precursores del ecologismo y del anarquismo primitivista, representado en la actualidad por John Zerzan. [...] esta actitud puede estar también motivada por una cierta idea de resistencia al progreso y de rechazo al materialismo creciente que caracteriza la sociedad norteamericana de mediados del siglo XIX” (Diez 2006).

Para comprender la base del pensamiento de los movimientos ecologistas radicales, debemos analizar a fondo la ecología profunda y el anarquismo verde, dos filosofías contemporáneas que han sido muy influyentes en su ideología. Después concluiremos repasando la importancia del neo-ludismo en todos los movimientos, individuos y grupos que hemos estudiado a lo largo del trabajo.

La ecología profunda

Haciendo eco de los pensadores trascendentalistas que defendían que todos los sistemas naturales están interconectados y que el hombre debería aspirar a una vida de auto-suficiencia, una de las escuelas filosóficas que más ha influenciado y condicionado los movimientos ecologistas de acción directa ha sido “la ecología profunda”, fundada en 1973 por Arne Naess³¹, un filósofo noruego partidario de la acción directa. La ecología profunda se expandió rápidamente a los Estados Unidos donde académicos como Bill Devall y George Sessions la han desarrollado (Long 2004:20). Naess estableció ocho principios rectores de la ecología profunda, de los cuales veremos algunos que son pertinentes a esta investigación.

31 Las obras principales de Arne Naess sobre la ecología profunda son *Freedom, Emotion and Self-Subsistence* (1975), *Ecology, Community and Lifestyle* (1989) y *Life's Philosophy: Reason and Feeling in a Deeper World* (2002). Naess era un dirigente de una protesta que tuvo lugar en 1969 en la cual los activistas se encadenaron a piedras en protesta de la construcción de una presa hidroeléctrica en Noruega.

“1. El bienestar y la prosperidad de la vida humana y no humana en la Tierra tienen valor en sí mismos (sinónimos: valor intrínseco, valor inherente). Dicho valor es independiente de la utilidad del mundo no humano para fines humanos. [...]

4. La prosperidad de la vida y culturas humanas son compatibles con el decrecimiento significativo de la población humana. La prosperidad de la vida no humana requiere dicho decrecimiento. [...]

6. La política tiene que ser cambiada. Estas políticas afectan las estructuras básicas económicas, tecnológicas e ideológicas. La situación resultante será profundamente distinta que la actual” (Sessions & Naess 1984).

Del conjunto de los principios rectores de la ecología profunda entendemos que son defensores de la protección y el rebrote de tierras salvajes, el decrecimiento de las industrias y un modo de vida materialmente más sencilla.

Semejante a la ética de la tierra de Aldo Leopold (Manes 1990:144; Doherty 2005:151) — una perspectiva que sostiene que todos los organismos tienen un rol fundamental en la interdependencia de todos los demás organismos y, así como la humanidad, todos tienen el derecho a vivir y florecer— Arne Naess y otros se dedicaron a criticar el antropocentrismo, la perspectiva utilitaria de que los seres humanos tienen prioridad sobre los otros seres, y por ello, el derecho a explotarles. El antropocentrismo en el mundo occidental claramente fue reflejado en Génesis cuando Dios proclamó que el hombre “tenga autoridad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, sobre los animales del campo, las fieras salvajes y los reptiles que se arrastran por el suelo”, razón por la cual Christopher Manes denominó al cristianismo como “el culto de los cortadores de árboles” (Manes 1986). La antítesis del antropocentrismo se nombró biocentrismo, es decir, la idea holística e igualitario de que los seres humanos no tienen derecho a alterar ni apoderarse del mundo natural más que de lo necesario para sus necesidades vitales.

Según esta línea de pensamiento, la ecología profunda ha sido “un intento de ampliar el círculo de la personalidad jurídica y ética para incluir a otras especies e incluso ecosistemas” (Manes 1990:166). Al igual que en su momento se mantuvo una línea jurídica arbitraria que separaba a los blancos de los negros y al hombre de la mujer, la cultura dominante se ha apoderado de otros organismos y de la naturaleza, oprimiéndolos. El biocentrismo es un esfuerzo para dar derechos iguales a todos los seres y organismos, visión de importancia creciente con la aparición de artículos como “Deepy Ecology and the New Civil Rights Movement” (“La ecología profunda y el

nuevo movimiento para los derechos civiles”) (Roselle 1988). Como prueba de que los neo-ludistas han compartido el concepto de biocentrismo, Chellis Glendinning escribió que “[como neo-ludistas] no percibimos el papel del ser humano como un dominador de otras especies y de la biología del planeta, sino como una parte integral del mundo natural que aprecia lo sagrado de la vida” (Glendinning 1990:87).

Al contrario de “la ecología superficial” propugnada por las organizaciones ecologistas corrientes y caracterizada por “arreglos tecnológicos a los problemas creados por la tecnología” (Fox 2002:217), la ecología profunda se ha basado en el desmonte de las industrias para empezar a reducir su impacto sobre los seres humanos y el desarrollo del medio-ambiente, con el objetivo de generar “un cambio fundamental en la manera en que nuestra cultura se relaciona con el mundo natural” (Manes 1990:61). Esta es una perspectiva que va en contra del desarrollo industrial, claramente neo-ludista y que concuerda con Chellis Glendinning cuando en su manifiesto exige la reducción de las industrias (Glendinning 1990:86).

Ese fuerte elogio por la naturaleza expresado y divulgado por parte de la ecología profunda se ha identificado como una perspectiva espiritual y a veces cuasi-religiosa. Basado en culturas más primitivas, la ecología profunda efectivamente tiene claros paralelismos con las religiones animistas y paganas, este hecho ha sido expuesto en artículos del *Earth First! Journal*, como por ejemplo “Paganism, Nature, and Deep Ecology”³² (1988), “Paganism as Resistance” (1988) y “Deep Ecology and Magic: Notes of a Sleight-of-Hand Sorcerer” (1988). Tanto los movimientos ecologistas radicales como Kaczynski, los anarquistas verdes y los neo-ludistas han propuesto que la naturaleza debe ser adorada y objeto de elogio, porque representa la anti-tesis de la tecnología y todo aquello que sea artificial.

Además de proveer un marco teórico para la ecología profunda, Naess llegó a la conclusión de que si alguien profesa afinidad con la ecología profunda, este tiene la obligación de hacer los cambios necesarios en su modo de vida para hacerlo compatible con el bienestar de todos los demás organismos de la Tierra, lo que implicaría: luchar contra el sistema industrial, la tecnología avanzada y la autoridad burocrática que los propaga (Liddick 2006:20; Long 2004:20-21). Por tanto, la visión biocéntrica propugnada por la ecología profunda es claramente incompatible con el modelo de crecimiento económico que ha sido abordado por los estados industriales.

Tanto los activistas ecologistas radicales como sus críticos han reconocido la importante influencia de la ecología profunda en los movimientos ecologistas radicales debido a que “provee una importante fuente ideológica para muchos activistas de motivación ecológica en una variedad

32 Traducciones de los títulos: “El paganismo, la naturaleza y la ecología profunda” (1988), “El paganismo como forma de resistencia” (1988) y “La ecología profunda y la magia: Los apuntes de un mago prestidigitador” (1988).

de grupos radicales” (Doherty 2005:74). Se ha encontrado que los ecologistas radicales además de haber publicado varios escritos de Naess y sus homólogos (Sessions & Naess 1984), han sido participantes activos en el desarrollo y circulación de la ecología profunda. Poco después de la aparición de Earth First!, en 1982 Dave Foreman proclamó que “la ecología profunda es la corriente filosófica más importante de nuestra época” (Foreman 1982), para luego escribir textos enfocados en explorar la ecología profunda y sus implicaciones. Bandow, otro autor que ilustra la relación de los grupos ecologistas con la ecología profunda, preocupado por el aumento de los movimientos ecologistas radicales comentó que “si la ecología profunda no es enfrentada a nivel filosófico, el número de ecologistas sometidos al ecotaje probablemente aumentará” (Bandow 1990:10).

Si bien la ecología profunda ha sido una base ideológica importante para los movimientos ecologistas, también ha tenido una importante relación con el neo-ludismo. “Un grupo suelto de “neo-ludistas” [fue] creado en 1993 por la Fundación para la ecología profunda en San Francisco, coordinado por dos veteranos anti-tecnológicos, Jerry Mander [...] y Helena Norberg-Hodge” (Sale 1996:254), que incluía académicos que se dedicaban a estudios antropológicos sobre los nativos americanos, grupos de presión contra la biotecnología y, por lo general, a criticar las bases de la sociedad industrial. La ecología profunda ha sido identificada como “ludista en espíritu [porque] cuestiona las suposiciones y la dominación de la cultura tecnológica” (Fox 2002:218), además de que sugiere que deberíamos ralentizar el desarrollo de las industrias que han causado el distanciamiento del ser humano y la naturaleza para entrar en armonía con ella.

Son varios los movimientos que han incorporado en su discurso las ideas de la ecología profunda (específicamente de Naess). Por ejemplo los anarquistas verdes estadounidenses que aparecieron menos de una década después de su surgimiento (*Species Traitor* 2005:152), han llevado las ideas de la ecología profunda un paso más allá, al rechazar no solamente los cambios de la Revolución Industrial, sino también el advenimiento de la agricultura y el sedentarismo, propugnando el retorno a un modo de vida similar a las comunidades cazadoras-recolectoras. El siguiente apartado está dedicado al estudio del discurso de este importante movimiento y por supuesto, de su influencia en los movimientos ecologistas radicales.

El anarquismo verde

“Desde los años 1960 [...] el entorno anarquista ha sido influenciado por diferentes movimientos: de los derechos civiles, SDS [Students for a Democratic Society], los Yippies, el movimiento contra la Guerra de Vietnam, [...] el anti-nuclear, el ecologista/medio-ambiental, el de los derechos animales, [...] Earth First! y la ecología profunda” (McQuinn 2009:3-4), dando lugar a

la aparición del anarquismo verde³³, una escuela de pensamiento y perspectiva que surgió en los Estados Unidos a finales de los años 1970 y que ha realizado, entre otras cuestiones, los problemas ecologistas y la cuestión de la tecnología con el fin de crear una cosmovisión y modo de vida alternativo al actual (Múltiples autores. *The Origins...* 2010).

Desde sus principios, el ecologismo radical ha estado conectado con el anarquismo. Edward Abbey escribió su tesis de máster sobre el anarquismo, en la cual mostró su afinidad por esta filosofía, ya que desde su perspectiva significa la existencia de la democracia participativa y la dispersión de los poderes políticos, económicos y militares (Long 2004:127). La relación entre el anarquismo verde y los movimientos ecologistas radicales ha sido particularmente explícita desde los años 1990 cuando, de Earth First!, se formó el ELF. Imágenes del logotipo de Earth First! han aparecido con la bandera anarquista verde en el fondo (Véase Anexo Fig. 5) y Earth First! mostró su afinidad por el anarquismo cuando distribuyó pegatinas que decían “Construyendo el Caos de la Anarquía para un Futuro Mejor” (Manes 1990:76). Además de haber compartido ideas, los movimientos de acción directa ecologista han trabajado frecuentemente en conjunto con grupos anarquistas que se enfocan en problemas medio-ambientales (Doherty 2005:9). Como muestra de la importancia del anarquismo en sus actos, el ELF firmó un comunicado en nombre de la “Agente Emma Goldman y los oficiales de alto rango de CrimethInc. del Earth Liberation Front”³⁴, razón por la cual las autoridades han identificado que “los miembros del ELF comparten una fuerte conexión filosófica con el movimiento anarquista (Walker 2005:3-4). Además, los anarquistas verdes se han mostrado rotundamente en favor de la acción directa y el sabotaje, mostrando en varias ocasiones, su apoyo por Earth First! y el ELF en revistas independientes donde han tratado sus estrategias, objetivos e “informes de acción directa” que sirven para la propaganda por el hecho de dichos movimientos (*Green Anarchy* 2004:18; *Species Traitor* 2005:5,192; *Live Wild or Die!* [no. 2]:3).

Como factor adicional a la relación compartida entre el anarquismo verde y los movimientos ecologistas, “la ideología de los ludistas y sus homólogos modernos [los neo-ludistas] proveen un principio rector del anarco-primitivismo” (*What is Anarcho-Primitivism?* 2005:10). Según un artículo de la revista *Fifth Estate*, “al igual que los ludistas, nosotros también estamos en el precipicio de un futuro siniestro de la tecnología desbocada” (Marszalek 2012:5). Debido a que los anarquistas aspiran a criticar todos los sistemas y las relaciones de dominación, el cuestionamiento a la tecnología ha sido un paso lógico, debido a existían escuelas de pensamiento que argumentaban que la tecnología es una fuerza opresiva y destructora. Para los anarquistas verdes la tecnología ha sido causa tanto de los problemas ambientales como los problemas sociales, y “por lo tanto, se

33 El anarquismo verde es también conocido a veces como el eco-anarquismo, el anarquismo primitivista o una perspectiva anti-civilización, términos que utilizaremos de manera intercambiable.

34 Emma Goldman es una anarquista estadounidense popular y CrimethInc. es una colectiva anarquista.

puede decir con seguridad que el repertorio de sus actos contienen un elemento anti-tecnológico fuerte” (Gordan 2009). Además, la página web sobre la perspectiva anarquista verde, *Primitivism.com*, ha hecho varias entrevistas con Kirkpatrick Sale y en sus artículos ha citado a Jacques Ellul, Lewis Mumford y Chellis Glendinning como filósofos importantes en su línea ideológica (*What is Anarcho-Primitivism?* 2005:9; *Species Traitor* 2003:53).

Debido a que el anarquismo verde es principalmente una escuela de pensamiento teórico, se han esforzado en explicarse lo más posible a través de variados medios de comunicación, principalmente revistas independientes, libros, discursos y más recientemente páginas de Internet y medios audiovisuales. Entre las revistas independientes más conocidas que han tratado los movimientos ecologistas radicales y la cuestión de la tecnología están *Fifth Estate*³⁵ (1965-presente), una de las revistas anarquistas más antiguas de Norteamérica que contenía retórica particularmente anti-tecnología durante los años 1980, *Species Traitor* (2001-presente), la cual ha sido enfocada en percepciones del pasado y el futuro que han formado la base ideológica de la civilización moderna, y *Green Anarchy* (2000-2009), que propugnaba la perspectiva primitivista y el ecologismo radical, entre otras como *Anarchy: A Journal of Desire Armed* (1980-presente), *Live Wild or Die!* (1989-1990s) y *Disorderly Conduct*. Además de estas publicaciones están los libros escritos por Derrick Jensen como *Endgame, vol. 1: The Problem of Civilization*³⁶ (2012) y *vol. 2: Resistance* (2006), y de John Zerzan como *Future Primitive* (1994), *Against Civilization: Readings and Reflections* (2005), y *Running on Emptiness: The Pathology of Civilization* (2008). En 1983, Fredy Perlman publicó *Against His-Story, Against Leviathan*, lo cual trazó una macro-historia de la tecnología de manera parecida a Lewis Mumford, pero que propuso la idea de establecer comunes nómadas para resistir “el Gigante”, un eufemismo para la civilización occidental. Dicha obra de Fredy Perlman se ha convertido en un clásico para los partidarios del anarquismo verde debido a que era una de los primeros textos que delineó las bases de su filosofía. Estos anarquistas también han hecho películas independientes como *Breaking the Spell*³⁷ (1999), *Surplus: Terrorized into Being Consumers* (2003), *What a Way to Go: Life at the End of Empire* (2007), *The Crisis of Civilization* (2011) y *END:CIV: Resist or Die* (2011). En respuesta a críticas dirigida a los anarquistas verdes por el uso del Internet, la revista *Species Traitor* respondió, “entendemos las

35 Traducción de los títulos de las revistas mencionadas: *El quinto estado* (1965-presente), *Anarquía: Una revista del deseo armado* (1980-presente), *Traidor de especie* (2001-presente), *El anarquismo verde* (2000-2009), *¡Vive salvaje o muere!* (1989-1990s) y *Conducta escandalosa*.

36 Traducción de los títulos de los libros mencionados: *Final del juego, vol. I: El problema de la civilización* (2012) y *vol. II: Resistencia* (2006), *Futuro primitivo* (1994), *Contra la civilización: Lecturas y reflexiones* (2005), *Funcionando con vacuidad: La patología de la civilización* (2008) y *Contra su-cuento(la historia), Contra el gigante* (1983).

37 Traducción de los títulos de las películas mencionadas: *Rompiendo el encanto* (1999), *Excedente: Aterrorizados a ser consumidores* (2003), *Vaya manera de hacerlo: La vida a final del imperio* (2007), *La crisis de la civilización* (2011) y *TERMINA:CIV: Resiste o muere* (2011).

contradicciones que puede generar una página web anti-tecnológico, pero también entendemos la necesidad de distribuir más literatura usando todos los medios a nuestro alcance” (2002:4).

Uno de los anarquistas verdes estadounidenses más conocidos ha sido John Zerzan “cuyo trabajo ha contribuido al desarrollo de una perspectiva que busca juntar el análisis socio-político anarquista con el pensamiento del movimiento verde-profundo radical, engendrando una perspectiva anarquista verde revolucionaria con un foco en los asuntos sociales y medio-ambientales” (Zerzan 2002:VIII). Zerzan ha editado varias revistas, ha publicado más de seis libros y docenas de artículos en revistas independientes. Hablando de las protestas de 1999 en Seattle, de importancia para el movimiento neo-ludista, el periodista Lluís Amiguet mantuvo que “si estas buscando un pensador detrás del movimiento, definitivamente es John Zerzan” (*Surplus...* 2003:4:45). Varios comentaristas atribuyeron la intensidad de la “batalla” a grupos anarquistas de Eugene, Oregon, ciudad que ha sido un centro del anarquismo verde en los Estados Unidos y donde vivía John Zerzan en el momento de las protestas. Además de ser el portavoz del anarquismo verde más destacado, Zerzan se ha auto-definido como neo-ludista (Zerzan 1997:2) y el destacado portavoz neo-ludista, Kirkpatrick Sale, se describe a sí mismo como un “gran admirador de Zerzan” (Noble 1995), realzando la compatibilidad entre el neo-ludismo y el anarquismo verde.

Por varias razones consideramos a Theodore Kaczynski como un pensador anarquista verde y neo-ludista, primero debido a los paralelismos entre sus, y segundo porque ambos claramente han mostrado interés en las ideas del otro (*Species Traitor* 2005:104-105; Kaczynski 2010:127; Noble 1995).

Trataremos algunos de los argumentos del anarquismo verde que sirven para ilustrar la relación entre el anarquismo verde, el neo-ludismo y los movimientos ecologistas radicales. Para entender la crítica de la civilización que forma parte de la base de los movimientos ecologistas radicales (Manes 1990:225) y el anarquismo verde, hay que entender a lo que nos referimos. La palabra “civilización” viene del latín *civilis*, lo cual significa “civil” y está relacionada con el latín *civis*, o sea “ciudadano”, y *civitas*, lo cual significa “ciudad”. El concepto de la civilización está intrínsecamente conectado con el concepto de las ciudades y el Estado, las cuales requieren una amplia red tecnológica (su infraestructura) para funcionar correctamente. Según Henryk Skolimowski la Evaluación de la Tecnología desde una perspectiva crítica siempre implica una crítica de la civilización (1974:459), y por lo tanto “el problema de la civilización es idéntico al problema de la tecnología” (Kaczynski 2010:375). El neo-ludismo, los movimientos ecologistas y la ecología profunda también se han caracterizado por estar en contra del desarrollo material y la infraestructura necesaria para mantener grandes centros urbanos; el rechazo a la expansión urbana

del proyecto CU por parte de los Bolt Weevils en Minnesota y el incendiarismo de obras de construcción por parte del ELF son buenos ejemplos de esta idea manifestándose. Citando a Ron Arnold, Manes ha sostenido que “los eco-terroristas no son preservadores del *statu quo*, ni 'nuevo ludistas' preocupados de que la tecnología les quite sus puestos de trabajo. Al contrario, son activistas profundamente primitivistas opuestos a la propia civilización industrial” (1990:225-226). En 1994 la neo-ludista Chellis Glendinning, concordando con la visión anarquista verde anti-civilización, publicó *My Name is Chellis and I'm in Recovery from Western Civilization (Mi nombre es Chellis y estoy recuperándome de la civilización occidental)*.

Según la perspectiva anarquista verde, la civilización es, por abundantes razones, una amenaza a la libertad, la realización humana y a la existencia de todos los organismos de la Tierra. Primero, tanto los anarquistas verdes como los otros fenómenos tratados han reconocido la idea de que los recursos de la Tierra son finitos. Si bien reconocen que es preocupante el aumento de la población mundial (Zerzan 2008:199), sostienen que el verdadero problema es el aumento de las tasas de consumo que pueden acabar con nuestros recursos finitos. Pero este sistema se sigue expandiendo, reproduciendo los patrones de consumo en el resto del mundo, aumentando la destrucción del medio-ambiente con una forma de vida insostenible.

Esta perspectiva sostiene que la composición fisiológica del ser humano es resultado de “dos millones de años de evolución”, haciéndonos aptos “para una existencia primitiva y de poca tecnología” (Kaczynski 2010:18). De esta forma, llevamos 99% de nuestra existencia como una especie viviendo solamente con las tecnologías más básicas (*Species Traitor* 2003:18), por lo que no estamos adaptados a estar rodeados y condicionados por la tecnología avanzada, la cual ha sido causa, entre muchos factores, del aumento de enfermedades mentales como la esquizofrenia, la depresión, las adicciones y el comportamiento perturbado (Zerzan 2008:185).

Otra de las ideas más tratadas por los anarquistas verdes ha sido la de la especialización, es decir, la división del trabajo. Según esta perspectiva, la propagación de la tecnología ha hecho que individuos se especialicen para encajar en el mercado laboral y poder sostenerse en una sociedad industrial, raíz de la enajenación, la estratificación social, la coacción y una plétora de otros factores dañinos. Peter Lomas sostuvo que “el aumento en la especialización socava la confianza en nuestra capacidad ordinaria para vivir” (Zerzan 2008:16).

Las sociedades tecnológicas han domesticado al ser humano³⁸ por medio de la especialización del trabajo, generando mayor dependencia en el mismo sistema e impidiendo desarrollar otras habilidades anteriormente fundamentales para la autosuficiencia, como el cultivo de alimentos, la caza, hacer ropa, construir su propio hogar y, en general, vivir sin la amplia gama

38 La domesticación de las plantas y los animales también ha sido un tema de importancia.

de servicios que ofrece este tipo de sociedades. Según un artículo de la revista *Species Traitor*, “la domesticación creó una limitación inmediata para nuestro movimiento y actividades” (2003:49). En 1983, pocos años después del nacimiento de Earth First!, Dave Forman, bajo el seudónimo Chim Blea, publicó un artículo sobre la domesticación, proclamando que “hasta que renunciemos al pecado de la dominación/la domesticación y regresemos a la vida de cazadores-recolectores, nunca tendremos paz, nunca estaremos felices, nunca seremos uno con la naturaleza, nunca seremos verdaderamente humanos” (Blea 1983). La revista *Species Traitor* citó a la neo-ludista Chellis Glendinning cuando dice “el trauma original es la domesticación” (2005:129). Hemos visto que la idea de la especialización y la domesticación, como consecuencia del desarrollo tecnológico, ha sido una preocupación conjunta de los movimientos estudiados en esta investigación.

Por lo general, los partidarios de los fenómenos en cuestión suponen que “el grado de libertad personal que existe en una sociedad esta más condicionado por la estructura económica y la tecnológica de su sociedad que por sus leyes o su forma de gobierno” (Kaczynski 2010:65), tal como fue sostenido por la teoría de determinismo tecnológico de Jacques Ellul. Explicando esta idea Edward Abbey dijo “ni el socialismo, ni el capitalismo es el enemigo, sino la industria y la tecnología llevadas al exceso, a un punto y más allá de la locura” (Lindholdt 1998:110). Los anarquistas verdes se han enfocado en crear lo que han denominado la “anarquía pos-izquierda”, una perspectiva crítica de la relación histórica entre los movimientos de izquierdas y anarquistas que sostiene que la izquierda ha sido incapaz de enfrentar las “instituciones fundamentales del capitalismo”, entre ellas “el trabajo pago [y] la producción industrial” (McQuinn 2009:6). En pocas palabras, la perspectiva anarquista pos-izquierda ha rechazado la dicotomía política tradicional, proponiendo una cosmovisión alternativa a la actual.

Con respecto a las luchas sociales que han caracterizado a los izquierdistas—contra el racismo, el sexismo y la homofobia—Kaczynski, identificándose con la perspectiva anarquista pos-izquierda, exaltó que, a pesar de lo valioso que puedan ser a nivel moral, “se han convertido en valores dominantes de nuestra sociedad porque son útiles para el sistema industrial” (2010:113). Siguiendo esta lógica, este mismo autor nos dice que “se incentiva que las mujeres tengan una vida profesional porque sus talentos son útiles al sistema, y más importante, el hecho de que un puesto de trabajo normal vincula las mujeres con el sistema en vez de con sus familias” (Kaczynski 2010:113).

La crítica a la civilización claramente tiene raíces en el desmonte de las industrias propuesto por la ecología profunda (Manes 1990:61) y el neo-ludismo (Glendinning 1990:88). Los anarquistas verdes han defendido modelo alternativo a la civilización tecnológica basándose en las sociedades cazadores-recolectoras porque estas representan “el método ideal de subsistencia (en cuanto al uso

sostenible de recursos) y [de] estructura social ideal (por sus característica de igualitarismo)” (*What is Anarcho-Primitivism* 2005:3). Recurriendo a obras antropológicas para respaldar sus ideas (*Species Traitor* 2003:39, 42), esta corriente ideológica ha sostenido que las sociedades cazadores-recolectores vivían en mayor armonía con la naturaleza, tenían más libertad, más tiempo libre y vivían más felices que el hombre moderno.

Hemos demostrado que desde los principios del activismo ecologista de acción directa en los Estados Unidos hubo mención de las culturas más primitivas como modelo alternativo al sistema industrial, una especie del concepto del “buen salvaje”. Según Christopher Manes, “la cultura de los nativos americanos ha representado la vida sencilla y profunda que esta tierra profería antes de que la tecnología destruyese todo” (1985:19), tal como sostenía The Fox en su recreación de la expedición de Louis Jolliet y Jacques Marquette. Dave Foreman, demostrando su afinidad por los ideales de los anarquistas verdes, ha previsto “la caída inevitable de la civilización industrial [y] un mundo dominado por la naturaleza, donde los seres humanos viven en colectivos primitivos de cazadores-recolectores y solamente usan los recursos naturales necesarios para sobrevivir de la manera más sencilla” (Liddick 2006:20).

En una colección de escritos de Kaczynski publicada en 2010 el autor realiza una crítica aguda del anarquismo verde, considerándolo una percepción distorsionada y poco realista de lo que es la vida primitiva.

“Quizá no está muerto el mito del progreso, pero está muriendo. Otro mito ha empezado a crecer en su lugar, un mito que ha sido propugnado particularmente por los anarco-primitivistas [...] Según este mito, antes de la llegada de la civilización nadie tenía que trabajar, la gente simplemente cogía sus alimentos de los árboles [...] y pasaban el resto de su tiempo jugando con los niños. El hombre y la mujer eran iguales, no había enfermedades, ni competencia, ni racismo, ni sexismo u homofobia, la gente vivía en armonía con los animales y todo era amor, compartiendo y coopeando” (Kaczynski 2010:128).

Kaczynski claramente percibía que los anarquistas verdes tenían una visión ingenuamente utópica sobre las sociedades primitivas como modelo alternativo para la sociedad tecnológica de masas. A pesar de ello, Kaczynski apoyaba el cambio hacia un modelo de sociedad primitivo. El aseguraba que antes “antes de la industrialización, casi todos estaban condenados a una vida miserable de

difícil labor, malnutrición, enfermedades y muerte temprana” (2010:128), pero, “el mito anarco-primitivista no es cien por ciento mito; incluye algunos elementos de la realidad” (2010:129) y “hay razones por creer que [las sociedades primitivas] eran libres de muchos problemas psicológicos [y] tenían mucho más autonomía personal que el hombre moderno [...] que los cazadores-recolectores estaban más satisfechos con su moda de vida que el hombre moderno está con la suya” (Kaczynski 2010:170).

Con lo expuesto hasta ahora queda claro la relación existente entre el anarquismo verde, los movimientos ecologistas radicales y el neo-ludismo. El anarquismo verde es una escuela filosófica que surgió a finales de los años 1970 con un enfoque crítico hacia la civilización, realzando la problemática tecnológica en conjunto con la destrucción del medio-ambiente. Criticando aspectos como la división del trabajo, la domesticación y su viabilidad a largo plazo, han promovido un modelo alternativo a la sociedad tecnológica de masas basado en las culturas cazadoras-recolectoras.

-Capítulo V-

CONCLUSIONES

El neo-ludismo en los movimientos ecologistas de acción directa

Recogiendo las ideas planteadas a lo largo de la investigación entendemos que el neo-ludismo es una crítica a la tecnología como objeto y sistema que se ha manifestado en los movimientos ecologistas radicales y sus bases filosóficas. Dichos fenómenos han usado el neo-ludismo como plataforma para criticar la tecnología y sus implicaciones, que afectan tanto a los seres humanos como al medio-ambiente. En los años 1960, las ideas neo-ludistas circulaban entre la contra-cultura, académicos como Theodore Roszak, Jacques Ellul y Lewis Mumford y la cultura-pop estadounidense. El aumento de las críticas a la tecnología coincidió con el aumento de las preocupaciones por el medio-ambiente y la acción directa por motivos ecologistas, una práctica enraizada en las teorías del neo-ludismo, de la ecología profunda y del anarquismo verde.

Hemos demostrado que en los años 1970 comenzó un proceso de radicalización progresiva y militarización gradual de los movimientos ecologistas en los Estados Unidos (Liddick 2006:31). The Fox y sus homólogos introdujeron la práctica del sabotaje económico a finales de los años 1960 y principios 1970 cuando todavía no había movimientos organizados de ecologistas dispuestos a recurrir a actos ilegales. Estos activistas fueron determinantes en un cuestionamiento que ha estado implícito en los actos de ecotaje desde que empezaron a popularizarse: “¿tenemos, *como individuos en una sociedad tecnológica*, la voluntad para controlar y evitar la degradación de nuestro medio-ambiente?” (Martin 2001). Individuos como The Fox fueron la inspiración de las obras *Ecotage!* (1972) y *The Monkey Wrench Gang* (1975), acogiendo la perspectiva crítica al progreso tecnológico, difundiendo y popularizando el concepto de acción directa por motivos ecologistas y estableciendo el primer modelo del manual de campo sobre cómo realizar actos de sabotaje.

En la década de los 1970 encontramos el primer ejemplo de un movimiento organizado y extendido de acción directa, los Bolt Weevils de Minnesota, quienes se enfrentaron con el desarrollo tecnológico por razones individuales y medio-ambientales. Poco tiempo después, en 1979 se formó Earth First! con el objetivo de coordinar un movimiento extendido, basado en la defensa de la naturaleza a través de campañas publicitarias, la desobediencia civil y el ecotaje para causar daños económicos a empresas y organizaciones que priorizaban sus ganancias sobre el daño ecológico. En 1992 nació el Earth Liberation Front como resultado de la ruptura ideológica entre miembros de

Earth First! sobre la táctica de sabotaje económico. Desde entonces el ELF se encargó exclusivamente de hacer el máximo daño económico a organizaciones que se beneficiaban del desarrollo de tierras salvajes, la expansión urbana, de la ingeniería genética y las plantas transgénicas.

El último representante neo-ludista de los ecologistas radicales estudiados en este trabajo es Theodore Kaczynski. Entre 1978 y 1995 Kaczynski envió bombas a personas dedicadas al desarrollo tecnológico con la finalidad de transmitir sus ideas sobre la necesidad destruir el sistema tecnológico-industrial que, bajo su perspectiva, va en detrimento de la condición humana y el medio-ambiente.

El aumento del fenómeno de acción directa por motivos ecologistas ha provocado una fuerte reacción por parte del gobierno estadounidense que gradualmente ha intensificado la vigilancia y persecución a grupos de esta índole. En 1986 fueron clasificados como “terroristas de baja intensidad” y en el año 2001 la mayor amenaza de terrorismo doméstico en los Estados Unidos. A pesar de que ahora son etiquetados como “eco-terroristas”, excluyendo los crímenes de Kaczynski, nadie ha resultado herido por un acto de ecotaje.

Los movimientos ecologistas radicales han acogido ideas de diferentes pensadores estadounidenses como Aldo Leopold y Henry David Thoreau que exaltaron la naturaleza y enfatizaron la necesidad de actuar acorde a sus principios aunque fuesen actos en contra de la legislación. Escuelas de pensamiento contemporáneas como la ecología profunda y el anarquismo verde crecieron en paralelo con la acción directa ecologista, influyendo en la perspectiva ideológica de los movimientos ecologistas radicales. El principal aporte de la ecología profunda fue la visión que exalta la importancia de la relación entre los seres humanos y el mundo natural, promoviendo un modo de vida sencillo que implica la reducción de las industrias, y con ello el impacto perjudicial del desarrollo tecnológico sobre el medio-ambiente. En la misma línea los anarquistas verdes han argumentado que el desmonte de las industrias es necesario tanto por razones sociales como ecológicas. Esta filosofía se ha enfocado en criticar a las sociedades tecnológicas-industriales, y aún más allá, el concepto de civilización, que va en desacuerdo con la fisiología del ser humano, la libertad y que ha resultado en tasas de consumo insostenibles.

El neo-ludismo ha sido esencial dentro del pensamiento de la ecología profunda y el anarquismo verde, y estos a su vez, han sido parte importante en la base filosófica de los movimientos ecologistas de acción directa, infundiendo una perspectiva crítica sobre la tecnología y desafiando el modelo de progreso económico materialista en el que hemos estado inmersos por lo menos desde la Revolución Industrial, percibido este como la causa principal de la destrucción de gran parte de la riqueza natural. Haciendo eco de los ludistas originarios de Inglaterra, los

ecologistas radicales han recurrido al sabotaje de maquinaria para ralentizar y disuadir la sofocante expansión humana a los últimos ecosistemas libres de civilización.

Investigaciones futuras

El estudio del neo-ludismo se ha caracterizado por su escasez en el mundo académico, particularmente el hispano parlante. Sin embargo, es un tema que “puede ser vital para la supervivencia de la sociedad tecnológica, o mejor dicho, puede ser vital para la preservación de la sociedad y su evolución hacia una sociedad pos-tecnológica” (Skolimowski 1974:460). En este trabajo solo se ha abordado una rama de esta línea de pensamiento en una sola región geográfica. Esta investigación puede expandirse al estudio de la manifestación del neo-ludismo en diferentes movimientos, medios y sectores sociales a nivel mundial.

Varios académicos de la teoría crítica de La Escuela de Fráncfort, los Situacionistas Internacional y la teoría económica de decrecimiento son escuelas de pensamiento en las que se observan ideas claramente neo-ludistas. Otros escritores escritores como Lord Byron, Henry David Thoreau, Ralph Waldo Emerson, y Aldous Huxley cuentan con una gran colección de literatura neo-ludista en forma de poesía, obras de ficción y comentario social donde exaltan de manera crítica la relación entre tecnología, sociedad y naturaleza. Además de los movimientos sociales que hemos tratado en esta investigación, encontramos amplios ejemplos del neo-ludismo manifestándose en otros movimientos, grupos y organizaciones que han propuesto distintas perspectivas críticas a la tecnología moderna. Uno de los ejemplos más obvios e ilustrativos es el de los Amish maronitas en los Estados Unidos quienes han rechazado la inclusión de aparatos y máquinas modernas en su modo de vida por motivos religiosos, con el fin de mantener sus tradiciones y una cohesión social que, según ellos, la tecnología altera y deshace.

En la cultura pop y el imaginario colectivo encontramos representaciones negativas de la tecnología, el avance científico, los científicos mismos y futuros distópicos. Leyendas como la de John Henry en los Estados Unidos, que surgieron en el siglo XIX, ejemplificaron la lucha y oposición entre hombre y máquina. En la literatura, particularmente la ciencia-ficción, hay abundantes ejemplos de reflexiones críticas sobre sociedades imaginarias altamente tecnológicas, como por ejemplo en *Player Piano* (1952) de Kurt Vonnegut y *Brave New World* (1932) de Aldous Huxley, donde la sociedad esta dividida, apaciguada y en un estado parecido al esclavitud. Otras obras que no fueron escritas con el propósito de criticar la tecnología, con el tiempo han sido adaptadas, distorsionando y alterando el mensaje original, el caso más representativo es el de *Frankenstein* (1818) de Mary Shelley, que desde su publicación ha sido una de las obras literarias

más usadas como crítica de los científicos y los “monstruos” que crean. Con *Metropolis* de Fritz Lang en 1927, el cine empezó a ser uno de los medios de comunicación con más mensajes neo-ludistas. En las décadas siguientes a la II Guerra Mundial hubo una explosión de cine neo-ludista, particularmente en los géneros de horror y ciencia-ficción. Esta explosión coincidió con el aumento de las preocupaciones por las consecuencias del uso de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki, específicamente las deformaciones por exposición a radiactividad, la amenaza constante de una guerra nuclear en el contexto de la Guerra Fría y el creciente poder de la tecnología avanzada. Más recientemente, películas como *Terminator* (1984) *The Matrix* (1999) han abordado el peligro de la inteligencia artificial, el Internet y los ciber-mundos.

Los individuos, escritos, grupos y obras mencionadas conforman el grueso de las posibles trayectorias investigativas en el marco del neo-ludismo. Si bien es cierto que el neo-ludismo y sus corrientes afines pueden exhibir tendencias Maltusianas, milenaristas, apocalípticas y una perspectiva casi paranoica frente a la tecnología, esto no quiere decir que no exista una amenaza verdadera o que debería ser trivializado, es de suma importancia para las sociedades tecnológicas reflexionar de manera crítica tanto sobre los beneficios de la tecnología como sobre sus desventajas.

Anexo

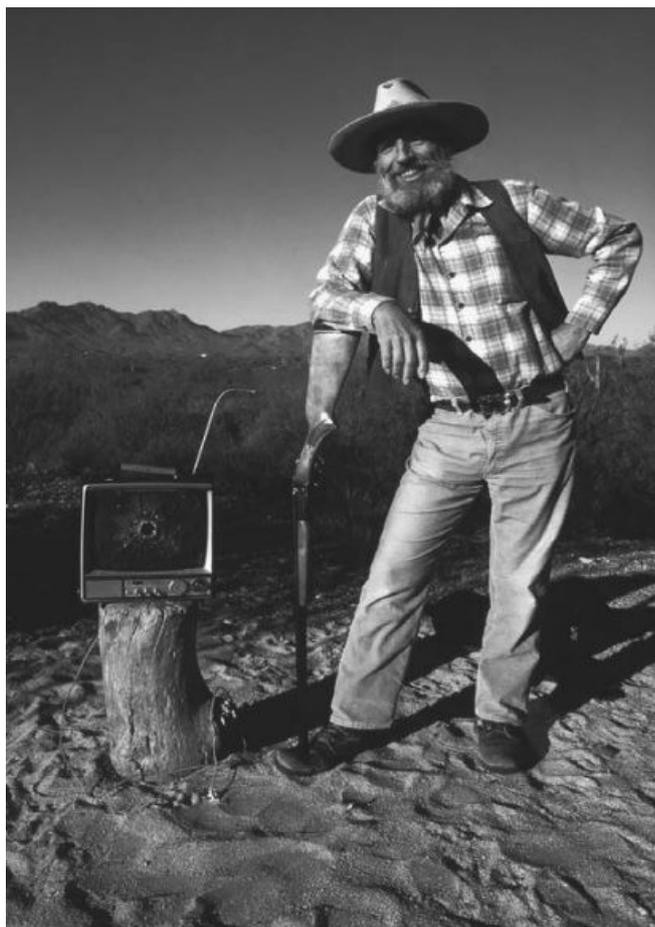


Fig. 1: *Edward Abbey posando al lado de una televisión que había recibido un disparo.*



Fig. 3: *Agricultores de Minnesota quienes salieron en un tractor para protestar la realización del proyecto CU (Losure 2002).*

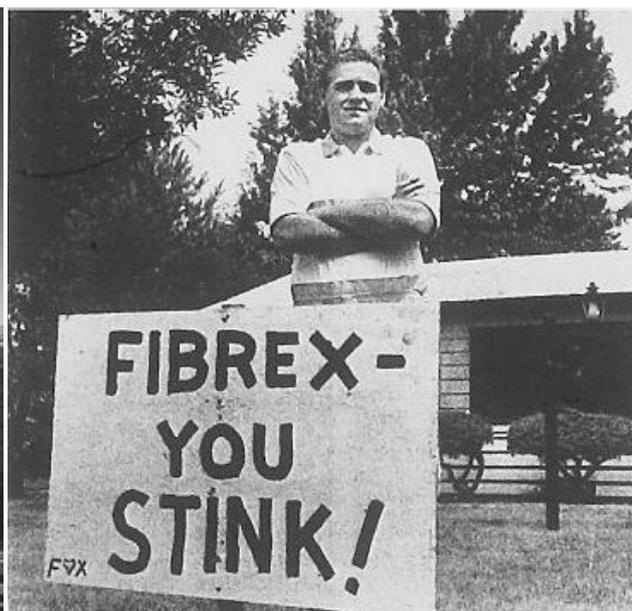
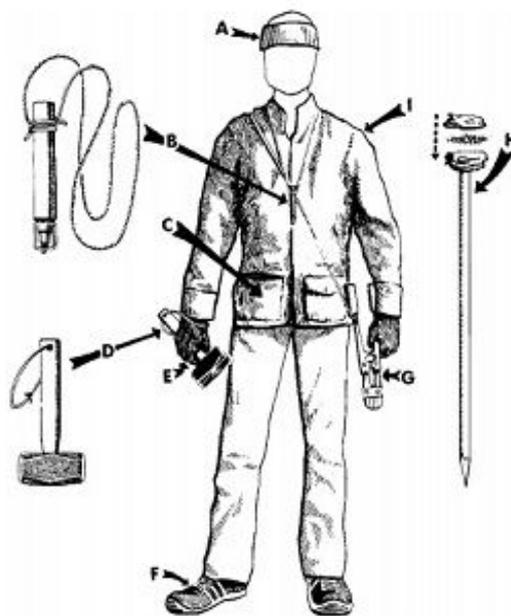


Fig. 2: *Un ciudadano de Chicago quien salió con una señal en favor de The Fox. Se lee “¡Fibrex – apestas!” (“Pollution Foe...” 1971).*



THE WELL DRESSED TREE SPIKER

- | | |
|---|--|
| <p>A: Concealing headgear (cold weather watch cap shown); B: Felt-tip pen; C: Pockets with flaps; D: Hammer with lanyard to free hand for using cutters; E: Cheap cloth gloves; F: Running shoes;</p> | <p>G: 14- to 18-inch bolt cutters (carried from cord sling); H: Spike nail with reinforced silicon silencer; I: Lightweight jacket in forest colors.</p> |
|---|--|

Fig. 4: *Una página de 'Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching' (Foreman & Haywood 1993: 21) sobre el equipamiento necesario para hacer tree spiking. La página es representativa de los manuales de campo de los movimientos ecologistas radicales.*



Fig. 5: *El logotipo de Earth First! con la bandera anarquista verde al fondo.*



Fig. 6: *Las protestas anti-globalización en Seattle en 1999. Dos pancartas se leen "defienda nuestros bosques - corta la OMC" y "la OMC lastima los bosques".*

Fig. 7 - The Ballad of the Lonesome Tree Spiker

“I've been a tree spiker for many a years.
 I've spent all of my money on tree spikes and beer.
 I go down to the valley where the tall timber grows.
 How many I've gotten, well nobody knows.
 Well I've spiked some redwoods and I've spiked some pines.
 And they've tried to stop me with rewards and fine.
 The cops and the Freddie's are hot on my trail
 But I'm a tree spiker and I'll never get nailed” (Manes 1987:33:28).

Fig. 8 (mostrado abajo) -

Grupo asociado	Vandalismo	Otros incidentes	Lugares de operación
Bionic Baking Brigade	0	3	California, New Hampshire
Bolt Weevils	2	2	Minnesota
California Croppers	2	2	California
Cropatistas	1	1	California
Future Farmers	2	2	California
Genetix Goblins	1	1	British Columbia
Hexterminators	0	2	California
Lodi Loppers	1	1	California
Reclaim the Genes	1	1	British Columbia
Reclaim the Seeds	6	6	California
San Diegans Against Biotech	0	1	California
Seeds of Resistance	2	2	Wisconsin, Maine
WTO Welcome Committee	1	1	British Columbia

Fuente: *(An Analysis of Crop-Crushing... 1999:3)*

Fuentes y bibliografía

- An Analysis of Crop-Crushing Incidents and Related Genetic Engineering Protests in North America* (Cyberian Information Services, 22 de noviembre, 1999).
- Antitecnología* (28 de septiembre, 2009). Disponible en *ZineLibrary.info*, <<http://zinelibrary.info/antitechnology>>.
- Bailey, Ronald. "Rage Against the Machines: Witnessing the birth of the neo-Luddite movement," en *Reason.com* (julio de 2001). <<http://reason.com/archives/2001/07/01/rage-against-the-machines/singlepage>>.
- Bandow, Doug. "Ecoterrorism: The Dangerous Fringe of the Environmental Movement," en *The Heritage Foundation Backgrounder* [no. 764]. (12 de abril, 1990).
- Banning, Doresa. *Modern Day Luddites*. (Donald W. Reynolds School of Journalism, UNR, 2001). <<http://www.jour.unr.edu/j705/RP.BANNING.LUDDITE.HTML>>.
- Bari, Judi. "The Secret History of Tree Spiking" en *Earth First! Journal* (21 de diciembre, 1994). <<http://www.iww.org/en/history/library/Bari/TreeSpiking1>>.
- Bell, James. "Lord of Machines: Into Middle Earth with J.R.R. Tolkien," en *Earth First! Journal*. (S.F.) <<http://www.earthfirstjournal.org/article.php?id=133>>.
- Best, Steven y Anthony J. Nocella. *Igniting a Revolution: Voices in Defense of the Earth*. (AK Press, 2006).
- "Billboard Bandits' Baffling Michigan Highway Dept" en *Sarasota Herald-Tribune* (8 de abril, 1971). Disponible en *Google News Archives*, <<http://news.google.com/newspapers?id=eH0fAAAIBAJ&sjid=T2YEAAAIBAJ&pg=5625%2C2855994>>.
- Blea, Chim [seudónimo de Dave Foreman]. "Cat Tracks," en *Earth First! Journal* 3 [no. 3]. (21 de marzo, 1983).
- Boxall, Betinna, Rich Connel & David Ferrell. "Unabomber Sends New Warnings" en *Los Angeles Times* (30 de junio, 1995). <http://articles.latimes.com/1995-06-30/news/mn-18891_1_los-angeles-international-airport>.
- Bran, Kasimere. "Fire at Midnight, Destruction at Dawn: Sabotage and Social War," en *A Murder of Crows*, #1, (March, 2006). Disponible en *ZineLibrary.info*, <<http://zinelibrary.info/files/rebellionagainstinfrastucture.pdf>>.
- Cole, Richard. "ELF declares 'war' on pesticides," en *Santa Cruz Independent*. (20 de mayo, 1977).
- Coronado, Rodney [entrevistado]. "The Satya Interview: Freedom from the Cages," en *AnimalLiberationFront.com*. (abril de 1997). Primera Parte, <<http://www.animalliberationfront.com/ALFront/Interviews/Satya%20April%20097%20Interview%20with%20Rod%20Coronado.htm>>. Segunda Parte, <<http://www.animalliberationfront.com/ALFront/Interviews/Satya%20May%20097%20Part%202%20of%20the%20Ron%20Coronadao%20Interview.htm>>.
- Curry, Marshall [dir.] y Sam Cullman [dir.]. *If a Tree Falls: A Story of the Earth Liberation Front* [DVD]. (BBC, Corporation for Public Broadcasting e Independent Television Service, 2011).
- Diez, Xavier. "La insumisión voluntaria. El anarquismo individualista español durante la Dictadura

y la Segunda República (1923-1938),” en *Germinal. Revista de Estudios Libertarios* [núm. 1]. (abril de 2006). <http://www.acracia.org/Acracia/La_insumision_voluntaria.html>.

Disorderly Conduct [no. #3]. (2001). Disponible en *ZineLibrary.info*, <<http://zinelibrary.info/files/disorderly3.pdf>>.

Doherty, Brian. *Ideas and Actions in the Green Movement*. (Taylor & Francis e-Library, 2005).

Earth First! Direct Action Manual [1a ed.]. (Cascadia Summer, 1997). Disponible en *ConflictGypsy.com*, <<http://issuu.com/conflictgypsy/docs/efdirectactionmanual>>.

Eilperin, Juliet. “As eco-terrorism wanes, governments still target activist groups seen as threat,” en *The Washington Post*. (11 de marzo, 2012).

<http://www.washingtonpost.com/national/health-science/as-eco-terrorism-wanes-governments-still-target-activist-groups-seen-as-threat/2012/02/28/gIOAA4Ay3R_story.html>.

Ellul, Jacques y John Wilkinson [trad.]. *The Technological Society* (Vintage Books, 1967).

“Environment: Cheerful Sabotage,” en *Time Magazine*. (31 de enero, 1972).

Foreman, Dave. “Around the Campfire,” en *Earth First!* 2 [no. 2]. (21 de septiembre, 1982). pp.2.

----- “Good Luck Darlin'. It's Been Great,” en *Earth First!* 10 [no. 8]. (22 de septiembre, 1990). pp.5.

----- “Some Thoughts on True Believers, Intolerance, Diversity, and...Ed Abbey,” en *Earth First!* 9 [no. 5]. (1 de mayo, 1989). pp.20.

----- “The Question of Growth in Earth First!,” en *Earth First!* 8 [no. 6]. (21 de junio, 1988). pp.32.

Foreman, Dave y Bill Haywood [eds.]. *Ecodefense: A Field Guide to Monkeywrenching*. [3a ed.]. (Chico, California: Abzug Press, 1993).

Fox, Nicols. *Against the Machine: The Hidden Luddite Tradition in Literature, Art, and Individual Lives*. (Washington, DC: Island Press, 2002).

Frequently Asked Questions About The Earth Liberation Front (E.L.F.) (North American ELF Press Office, 2001).

Glaberson, William. “A Star on Your Computer Screen,” en *New York Times*, (27 de diciembre, 1997). <<http://www.nytimes.com/1997/12/27/us/a-star-on-your-computer-screen.html?src=pm>>.

Glendinning, Chellis. “Notes Toward a Neo-Luddite Manifesto” en *Utne Reader*, (1990).

Gordan, Uri. “Anarchism and the Politics of Technology,” en *Institute for Anarchist Studies* (2009). <<http://www.anarchist-studies.org/node/336>>.

Gordon, Gary. “The Fox is Dead; Long Live The Fox,” en *Gary Gordon Productions*, (S.F.) <<http://www.garygordonproductions.com/fox.html>>.

Green Anarchy [no. 16]. (invierno 2004). Disponible en *Archive.org*, <<http://ia600401.us.archive.org/3/items/GreenAnarchy16/GA16.pdf>>.

Hammond, J.L. *The Skilled Labourer, 1760-1832* (Longmans: 1920).

“Help Celebrate 200 Years of Luddite Uprising,” en *Earth First! Newswire* (25 de julio, 2011). <<http://earthfirstnews.wordpress.com/2011/07/25/help-celebrate-200-years-of-luddite-uprising/>>.

- Holmes, Rebekah. "CU Powerline and Activism in Western Minnesota" en *Macalester College: Environmental Studies* (2008).
<<http://www.macalester.edu/environmentalstudies/students/projects/citizenscience2008/cupowerline/index.html>>.
- Igniting a Revolution: Earth Liberation Front*. (Portland, OR: ELF Press, 2008). Disponible en *YouTube.com*, <<http://www.youtube.com/watch?v=nLkT2IU0HtE>>.
- "Interview-John Zerzan," en *Primitivism.com*, (S.F.). <<http://www.primitivism.com/zerzan.htm>>.
- "Interview with Ted Kaczynski," en *Primitivism.com*, (S.F.).
<<http://www.primitivism.com/kaczynski.htm>>.
- Jones, Steven. *Against Technology: From Luddites to Neo-Luddism*. (London: Routledge, 2006).
- Joy, Bill. "Why the future doesn't need us," en *Wired Magazine* (2000).
<<http://www.wired.com/wired/archive/8.04/joy.html>>.
- Kiley, Brendan. "Why All the Smashy-Smashy? A Beginner's Guide to Targeted Property Destruction," en *Anarchist News* (2 de mayo, 2012).
<<http://anarchistnews.org/content/why-all-smashy-smashy-beginners-guide-targeted-property-destruction>>.
- Kaczynski, Theodore. *Technological Slavery: The collected writings of Theodore J. Kaczynski, a.k.a. "The Unabomber"* [2a ed.]. (Port Townsend, WA: Feral House, 2010).
- Lewis, John E. Testimonio ante el Comité Judicial del Senado en Washington DC (18 de mayo de 2004). <<http://www.fbi.gov/news/testimony/animal-rights-extremism-and-ecoterrorism>>.
- Liddick, Donald, R. *Eco-Terrorism: Radical Environmental and Animal Liberation Movements* (Connecticut and London: Praeger, 2006).
- Lindholdt, Paul. "Rage Against the Machine: Edward Abbey and Neo-Luddite Thought," en Quigley, Peter. *Coyote in the Maze: Tracking Edward Abbey in a World of Words* (University of Utah Press, 1998).
- Live Wild or Die!* [no. 2]. (1990). Disponible en *ConflictGypsy.com*,
<<http://issuu.com/conflictgypsy/docs/lwod-2>>.
- Long, Douglas. *Ecoterrorism* (New York: Facts on File, Inc., 2004).
- Losure, Mary. "The towers are falling," en *Minnesota Public Radio* (9 de diciembre, 2002).
<http://news.minnesota.publicradio.org/features/200212/08_losurem_powerline6/>.
- Love, Sam, [ed.] y David Obst [ed.]. *Ecotage!: An Environmental Action Book* (New York: Pocket Books, 1972).
- Maduro, Rogelio A. "Unabomber admits ties to Earth First! Eco-terrorists," en *EIR National* [vol. 25, no. 6, pp. 72-74]. (6 de febrero, 1998).
- Manes, Christopher. *Earth First! The Politics of Radical Environmentalism* [pre-release]. (1987). Disponible en *YouTube.com*, <<http://www.youtube.com/watch?v=UhTTAVbDEfw>>.
- *Green Rage: Radical Environmentalism and the Unmaking of Civilization*. (Boston-Toronto-London: Little, Brown & Company, 1990).
- "In Defense of Western Civilization," en *Earth First! Journal* 5 [no. 3]. (2 de febrero, 1985).
- "The Cult of Tree-Cutters," en *Earth First!* 6 [no. 7]. (1 de agosto, 1986). pp.22.
- Marszalek, Bernard. "The Luddites' 200th Birthday: Happy Birthday, King Ludd!," en *Fifth Estate*

- [no. #386, vol. 47]. (The Anarchist Library, 2012).
 <http://theanarchistlibrary.org/pdfs/a4/Bernard_Marszalek_The_Luddites_200th_birthday_a4.pdf>.
- Martin, Douglas. "James Phillips, 70, Environmentalist Who Was Called the Fox" en *The New York Times*, (22 de octubre, 2001). <<http://www.nytimes.com/2001/10/22/us/james-phillips-70-environmentalist-who-was-called-the-fox.html>>.
- McQuinn, Jason. *Post-Left Anarchy: Leaving the Left Behind* (2009). Disponible en *The Anarchist Library.org*, <http://theanarchistlibrary.org/pdfs/a4/Jason_McQuinn_Post-Left_Anarchy_Leaving_the_Left_Behind_a4.pdf>.
- Midnight Movies: From the Margin to the Mainstream* [DVD]. Stuart Samuels [director]. (2005).
- Múltiples autores. *Articles on Animal and Earth Liberation Struggles from "Green Anarchist"* (2003). Disponible en *The Anarchist Library.org*, <http://theanarchistlibrary.org/pdfs/a4/Various_Authors_Articles_on_Animal_and_Earth_Liberation_Struggles_from_Green_Anarchist_a4.pdf>.
- *The Origins of Primitivism (1977-1988)* (2010). Disponible en *The Anarchist Library.org*, <http://theanarchistlibrary.org/pdfs/a4/Various_Authors_The_Origins_of_Primitivism_1977-1988_a4.pdf>.
- Mumford, Lewis. *Pentagon Of Power: The Myth Of The Machine, Vol. II* (Harcour, Brace Jovanovich, 1974).
- Noble, Kenneth B. "Prominent Anarchist Finds Unsought Ally in Serial Bomber," en *The New York Times*, (7 de mayo, 1995). <<http://www.nytimes.com/1995/05/07/us/prominent-anarchist-finds-unsought-ally-in-serial-bomber.html>>.
- "Operation Backfire: Help Find Four Eco-Terrorists," en *The Federal Bureau of Investigation.gov* (19 de noviembre, 2008). <http://www.fbi.gov/news/stories/2008/november/backfire_11908>.
- "Pollution Foe Stirs Big Stench," en *Chicago Tribune* (1971). <<http://encyclopedia.chicagohistory.org/pages/300038.html>>.
- Potter, Will. *Green is the New Red: An Insider's Account of a Social Movement Under Siege* (City Lights, 2011).
- "Present a Teach-In on Technology and Globalization," en *The International Forum on Globalization* (2001). <<http://www.ifg.org/nyc.html>>.
- Price, Richard, Gale Holland y Kevin Johnson. "The FBI believes 'they have the right man'," en *USA Today*. (13 de noviembre, 1996). <<http://www.usatoday.com/news/index/una23.htm>>.
- Pursell, Caroll, *The Machine in America: A Social History of Technology* [2a ed.]. (Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press, 2007).
- Resistance: Journal of Grassroots Direct Action* [no. 2]. (Portland, OR: Earth Liberation Front Press Office, 1999). Disponible en *Conflict Gypsy*, <<http://issuu.com/conflictgypsy/docs/resistance-2>>.
- [no. 4]. (Portland, OR: Earth Liberation Front Press Office, 2000). Disponible en *Conflict Gypsy*, <<http://issuu.com/conflictgypsy/docs/resistance-4>>.

- Restivo, Sal, Wesley Shrum y Keith Benson. "STS and the Unabomber: Personal Essays," en *Science, Technology, & Human Values* [vol. 26, no. 1] (invierno 2001).
- Ritchey, D. "Book Review: The Monkey Wrench Gang – Thirty Years on Waiting," en *Lowbagger.org* (6 de mayo, 2008). <<http://lowbagger.org/monkeywrenchgangreview.html>>.
- Rosebraugh, Craig. *Burning Rage of a Dying Planet: Speaking for the Earth Liberation Front* (New York: Lantern Books, 2004).
- Roselle, Mike. "Deep Ecology and the New Civil Rights Movement," en *Earth First!* 8 [no. 5]. (1 de mayo, 1988). pp.9,14.
- Roszak, Theodore. *The Making of a Counter Culture: Reflections on the Technocratic Society and Its Youthful Opposition* (Garden City, NY: Doubleday, 1969).
- . *The Voice of the Earth: An Exploration of Ecopsychology* [2a ed.]. (Phanes Press, 2001).
- Sale, Kirkpatrick. "Avowedly Low-Tech: America's new Luddites," en *Le Monde Diplomatique: English Edition* (20 de febrero, 1997). <<http://mondediplo.com/1997/02/20luddites>>.
- . *Rebels Against the Future: The Luddites and their War on the Industrial Revolution: Lessons for the Computer Age* (Basic Books, 1996).
- Schuster, Henry. "Domestic terror: Who's most dangerous?," en *CNN.com* (24 de agosto, 2005). <<http://edition.cnn.com/2005/US/08/24/schuster.column/index.html>>.
- Sessions, George y Arne Naess. "The Basic Principles of Deep Ecology," en *Earth First!* 4 [no. 6]. (20 de junio, 1984). pp.19.
- Shapiro, Robert [seudónimo]. *The Nighttime Gardener's Guide* (2000). Disponible en *Zine Library.info*, <<http://zinelibrary.info/files/nighttimegardner.pdf>>.
- Skolimowski, Henryk. "Technology Assessment as a Critique of a Civilization," en *PSA: Proceedings of the Biennial Meeting of the Philosophy of Science Association* [vol. 1974, pp. 459-465].
- Species Traitor* [no. 2] (invierno 2002). Disponible en *Archive.org*, <<http://ia600208.us.archive.org/5/items/SpeciesTraitor2/st2.pdf>>.
- . [no. 3] (primavera 2003). Disponible en *Archive.org*, <<http://ia600502.us.archive.org/17/items/SpeciesTraitor3/st3.pdf>>.
- . [no. 4] (otoño 2005). Disponible en *Archive.org*, <http://ia700506.us.archive.org/22/items/SpeciesTraitor4_111/ST4.pdf>.
- Stein, Mark A. "From Rhetoric to 'Ecotage': Environmental 'Fanatics' Try to Keep Things Wild," en *The New York Times* (29 de noviembre, 1987). <http://articles.latimes.com/1987-11-29/news/mn-25530_1_earth-first>.
- Surplus: Terrorized Into Being Consumers*. DVD. Erik Gandini [director y escritor] (2003).
- Swanson, Stevenson. "What's silver, sly and tough? Polluters know," en *Chicago Tribune* (17 de julio, 1988). <<http://encyclopedia.chicagohistory.org/pages/300038.html>>.
- Temple, Eric [entrevistador], Abbey, Edward [entrevistado]. *Interview with Edward Abbey (1982)* (Canyon Productions, 1982). Transcrito en *AbbeyWeb.net*, <<http://www.abbeyweb.net/articles/etemple/index.html>>.
- Testify! Eco-Defense and the Politics of Violence* (RANCOR Independent Media, 2005).
- The Black Cat Sabotage Handbook* [3a ed.]. (The Dirty Hands Collective, 1996). Disponible en

ConflictGypsy.com, <<http://issuu.com/conflictgypsy/docs/blackcatsabotagehb>>.

Thoreau, Henry David. *Civil Disobedience* (Mozambook, 2001).

Tufenkian, Jeffrey Francis “Underground Group Strikes Second Genetic Engineering Giant in Minnesota” (16 de septiembre, 1999). Disponible en *A-Infos.ca*, <<http://www.ainfos.ca/99/sep/ainfos00132.html>>.

U.S. Department of Homeland Security. *Domestic Extremism Lexicon* (2009).

U.S. Department of Justice, Federal Bureau of Investigation. *Terrorism: 2000/2001*. (U.S. Government Printing Office 2004-306-694: 2002). <<http://www.fbi.gov/stats-services/publications/terror/terrorism-2000-2001>>.

Virilio, Paul. *Popular Defense & Ecological Struggles*. (Seattle: 2011). Disponible en *ZineLibrary.info*, <http://zinelibrary.info/files/virilio_populardefense_imposed.pdf>.

Walker, Nelson. *Affidavit in Support of Complaint* [United States of America v. Eric McDavid, Lauren Weiner, and Zachary Jenson, No. de caso: 2:06-MJ-0021] (United States District Court, Eastern District of California, 17 de enero, 2005).

Wellstone, Paul y Barry M. Casper. *Powerline: The First Battle of America's Energy War* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1981).

What is Anarcho-Primitivism? (2005). Disponible en *TheAnarchistLibrary.org*, <http://theanarchistlibrary.org/pdfs/a4/Anonymous_What_is_Anarcho-Primitivism_a4.pdf>.

Wolke, Howie. “Earth First! A Founder's Story,” en *Lowbagger.org* (2006). <<http://www.lowbagger.org/foundersstory.html>>.

Young, David. “Still some fight left in the Fox: 1st ecoterrorist now quietly watches river,” en *Chicago Tribune* (18 de abril, 1999). <<http://encyclopedia.chicagohistory.org/pages/300038.html>>.

Zerzan, John. *Running on Emptiness: The Pathology of Civilization* (California: Feral House, 2008).

* Las traducciones de todas las citas están hechas por el propio autor.

** Todas las fuentes provenientes de paginas web estaban disponibles el día que se finalizó la investigación, el 30 de mayo, 2012.